

APSI 135

LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA
del 24 de enero al 6 de febrero 1984 \$ 100 (IVA incluido)



JAEI UNGER
SE CONFIESA CON APSI

EL DILEMA DEL EJERCITO:

REPRESION O TRANSICION

ENTREVISTAS A:

RODOLFO SEGUEL • JORGE LAVANDERO
ENGELBERTO FRIAS • JAIME PAZ Z. • MAX GALLO

COVEMA: EL JUEGO DEL COMPRAHUEVOS

ASESINATO EN WASHINGTON
EL CASO LETELIER 2ª PARTE



MAY QUE HACER ALGO POR EL, DOCTOR...
... SE LO LLEVA TODO EL DÍA
HACIENDO EQUILIBRIO EN EL ALAMBRE
Y HACE 10 AÑOS QUE NO PONE UN HUEVO...



EL TORO POR LAS ASTAS**Director y Representante Legal**

Marcelo Contreras N.

Editor General

Sergio Marras V.

Jefe de Redacción

Rodrigo Atria

Redactores

María Isabel Valdés, María Ester Aliaga, Heraldo Muñoz, Alfonso Calderón, José Román, Eliana Jara Donoso, Angélica Beas, Juan Andrés Piña, Andrés Braithwaite.

Colaboradores

Eduardo Segovia, Fernando Echeverría, Mary Chapman, Jorge Andrés Richards, Pablo Azócar, Myriam Pinto, Juan Ignacio Alvarez, Juan Carlos Rodríguez, Eduardo Ortiz, Luis Arato.

Director de Arte

Rodrigo Cociña

Gerente

Fernando Villagrán C.

Secretaría Ejecutiva

Paulina Taibo Grossi

Servicios Internacionales

Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Mayo, El País, Rinasca, Tempo, Afrique-Asie, Doce, E Europa Press y una red de corresponsales.

Redacción y Administración

General Bari 115

Providencia

Teléfono 2258215

Casilla 3338, Santiago de Chile

Composición de textos

Impresiones y Comunicaciones Ltda.

Ricardo Matte Pérez 0301, Providencia

Alfabetá Impresores, Lira 140, Santiago,

que sólo actúa como impresor.

PRECIOS SUSCRIPCIONES**ANUAL (26 NUMEROS)****NACIONAL**

Correo certificado \$ 3.650

Por mano (Santiago) \$ 2.460

Retira personalmente \$ 2.000

INTERNACIONAL

(Correo aéreo certificado)

América Latina US\$ 80

Europa, Estados Unidos y otros países US\$ 90

Llame al 2258215

o envíe su cheque en pesos

o dólares a APSI Ltda.

General Bari 115

Providencia

Santiago de Chile

FOTO PORTADA:**CHRISTIAN MONTECINO**

Al ir conociendo los resultados de las investigaciones hechas por diversos jueces argentinos sobre variados desfalcos, asesinatos masivos y pasionales, negligencias criminales y abusos en general cometidos por los militares del ex régimen vecino, ya no nos asombramos.

Cuando en Uruguay un exitoso Paro Nacional, que expresa el repudio mayoritario de una población desesperada, es —en seguida— reprimido, persiguiéndose a sindicalistas y trabajadores, ensañándose inútilmente contra un pueblo que hace ya tres años dio a los militares un NO rotundo en un plebiscito organizado y manejado por el propio régimen (que una vez más demuestra no tener otro recurso que la opresión y la ocupación de su propio país); cuando esto resulta ser así, tampoco nos asombramos.

Cuando en Chile se conoce ampliamente cómo se han usado dineros públicos para construir mansiones para algunos generales del régimen, mientras los fondos mutuos de cientos de miles de ahorrantes se perdieron en una oscuridad casi delictiva que la justicia todavía no aclara; mientras la cesantía ha crecido y el Gobierno avala de hecho la deuda externa privada —que prometió no avalar—; mientras una gran parte de nuestro pueblo literalmente se muere de hambre y no tiene dónde vivir. Poco se ha asombrado Chile de esto y de tantas otras cosas previas.

Los hechos ocurridos en estos tres países no habrían parecido imposibles durante la década pasada. Porque parece la obra de seres extraviados, habríamos dicho entonces. Hoy, sin embargo, todo esto ha pasado a ser nuestra normalidad cotidiana.

La doctrina de la Seguridad Nacional, que se ha aplicado en estas tres naciones, no ha sido sino el marco pseudoideológico que ha permitido a grupos particulares ejercer la arbitrariedad y el abuso de poder, provocando una profunda decadencia valórica nacional que será muy difícil de remontar.

Los argentinos, felizmente por la propia negligencia criminal de sus generales, salieron ya, y ojalá que para siempre, del mal sueño. Los uruguayos parecen haber tomado al toro por las astas. ¿Y los chilenos?

En Chile los ciudadanos más conscientes saben que el problema a estas alturas va más allá de lo ideológico y de lo político. Es un problema de dignidad nacional. Los gobernantes han sobrepasado hace tiempo lo que la tolerancia moral media de cualquier chileno puede considerar como aceptable para una convivencia nacional a futuro, que no precipite al país en una guerra civil o en la opresión de un bando irreconciliable sobre otro. Cualquier chileno responsable, de cualquier posición política que sea, lo sabe y muchos ex partidarios del régimen lo tienen muy claro y hoy están buscando salidas razonables, paralelas a las del gobierno. ¿Qué pasa, entonces, que no pasa nada?

Todavía hay algunos que intentan, por intereses estrictamente personales y no nacionales, tirarle tablas de salvación al Gobierno, aduciendo que no hay ninguna alternativa, que no hay nadie que pueda relevar al Gobierno sin que haya "desorden y caos", que las Fuerzas Armadas no pueden irse con el fracaso caliente entre las manos porque sería "peor", etc., etc. Estas personas no hacen más que demostrar dos cosas: una, la poca confianza que tienen ellos mismos en la democracia que dicen defender y, otra, su adhesión irracional a un régimen que deja cada vez más clara su inviabilidad moral y política, porque le tienen un profundo temor a algo que ellos deben tener muy claro y presente. Pero, ¿y el resto, la mayoría, los que no tienen nada que temer o que perder? ¿Seguiremos sin recuperar la capacidad de asombro para forzar a nuestros líderes políticos, de centro, de izquierda o de derecha a que lleguen a un gran acuerdo nacional? ¿Llegaremos también nosotros a tomar el toro por las astas? □

UN GOBIERNO DECENTE



“Vamos a hacer un gobierno decente”, señaló en parte de su discurso Raúl Alfonsín al asumir en diciembre pasado la presidencia de Argentina. Pocos días después, la ley de amnistía era derogada y los responsables de los abusos y crímenes cometidos durante el negro período de la dictadura (Bignone, Galtieri, Videla y otros militares) comenzaban a comparecer ante la justicia, no importando el rango que antes habían asumido por la fuerza.

El Comité de Abogados de la Agrupación de Profesionales por el Socialismo, atento como la gran mayoría de los chilenos a la recuperación democrática que se empieza a vivir en ese país, se apresuraron a enviar una carta de felicitación y de apoyo por “la sanción jurídica ejemplar de quienes, en el abuso del poder, violentaron gravemente el ordenamiento jurídico y los derechos del pueblo latinoamericano. Sirva su consecuente y democrática actitud como gobernante —continúa la misiva— de aliciente para los pueblos que en nuestra América Latina luchan por la democracia y la restauración de la plena vigencia de los Derechos Humanos”. □

CRUZADA CONTRA EL HAMBRE

El proyecto de Desarrollo Nacional —PRODEN—, cuya presidencia acaba de asumir Engelberto Frías, ha hecho un llamamiento para iniciar una gran cruzada nacional contra el hambre. Según el PRODEN, “la sociedad tiene el deber moral e ineludible de participar en la tarea de aliviar la tragedia que afecta a parte de nuestro pueblo”. Una tragedia que se mide en cifras: la desocupación real llegó en 1983 a un 32 por ciento en el Gran Santiago y a niveles superiores al 40 por ciento en otras zonas, situación que se traduce en que un 20 por ciento de la población de sectores populares sufre un déficit permanente de calorías del 40 por ciento. Entre los puntos propuestos en el plan de acción del PRODEN para hacer frente a esta dramática realidad, se mencionan: la necesidad de declarar calamidad pública el hambre existente en Chile, disponiéndose recursos

de emergencia para combatirlo; la necesidad de instalar comedores populares gratuitos; la necesidad de condonar, temporal o provisoriamente, las cuentas de agua y luz a los cesantes; y la necesidad de poner a punto un plan de emergencia y preventivo de salud. Para financiar esta cruzada en la que el Estado —según el PRODEN— tiene la obligación de utilizar todos los medios a su alcance, el plan de acción propone —entre otras medidas— la supresión de todo gasto fiscal no indispensable, como viajes, viáticos y construcciones fastuosas; asimismo, la licitación pública de las residencias fiscales ocupadas o destinadas a funcionarios del Estado, que tengan una superficie construida superior a los 300 metros cuadrados... Pasamos el dato por si acaso hay una mansión fiscal que tiene 5.000 metros cuadrados construidos. ¡Mucho metro! □

¡HASTA ENCONTRARLOS...!

En América Latina se registran más de 80.000 casos de personas detenidas-desaparecidas, de los cuales Chile, a partir de 1973, no es ajeno. Este “crimen contra la humanidad”, como se lo denomina, ha llevado a establecer a 1984 como el “Año Internacional de lucha contra las desapariciones forzadas”.

En este marco y con el lema “por la vida, la verdad, la justicia y la libertad, ¡los encontraremos!”, la



Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos convocó para el lunes 30 de enero a un acto masivo en el teatro Cariola a las 18 horas. □

CAMBIO DE MANDO EN EL COLEGIO DE PERIODISTAS

Lugar que los acuerdos del IV Congreso de Periodistas se llevan a la práctica será uno de los objetivos prioritarios de la nueva mesa directiva del Consejo Nacional del Colegio de Periodistas, señaló su presidente, Ignacio González. Dichos acuerdos se resumen en que sólo una plena vigencia de la democracia permitirá una verdadera

libertad de expresión. Conceptos similares expresó el también flamante presidente del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, Pablo Portales.

Consecuentes con estos planteamientos, hace algunos días emitieron una enérgica declaración respecto de la forma como se llevaron a cabo los despidos de periodistas de la empresa El Mercurio (alrededor de 50), del cierre del diario Crónica de la empresa El Sur de Concepción y de la huelga que afecta al diario El Llanquihue de Puerto Montt. □

¿SEGURIDAD BASADA EN EL DELITO?



La Comisión Nacional contra la Tortura, presidida por Pedro Castillo, emitió una carta de agradecimiento por el pronunciamiento oficial de la Conferencia Episcopal de la

Iglesia Católica en contra de esta práctica. El documento de la iglesia pena con “la excomunión a los torturadores, sus cómplices y aquellos que pudiendo impedirla no lo hacen”.

“La Conferencia Episcopal —expresa la carta— ha puesto precisamente su dedo acusador en esta llaga envilecedora, repugnante, signo de barbarie y de carencia de toda moral. Estamos ciertos que los habitantes de este país no quieren una seguridad fundada en el delito”. □



Raúl Zurita



José Luis Rosasco

ENTREVISTAS A ESCRITORES

La radioemisora de la USACH (ubicada en el 124 del dial AM) ofrecerá un ciclo de retransmisiones de su espacio *Artes y Letras*, dirigido por Cristián Huneuus. En él se mostrarán las entrevistas efectuadas a varios escritores y poetas durante 1983. Abrirá el ciclo, el 30 de enero, Carlos Morand. Luego, el 6 de febrero, estará José Luis Rosasco. Posteriormente irán Nicanor Parra (lunes 13), Enrique Lihn (lunes 20), Raúl Zurita (lunes 27) y, ya en marzo, Diego Maquieira (lunes 5), Oscar Hahn (lunes 12), Manuel Silva (lunes 19) y Alberto Rubio (lunes 26).

Los programas se transmitirán a las 21,30 horas.



Pintura y gráfica en el Centro Cultural Mapocho

EXPOSICIONES

Contrapuntos: cinco chilenos en París (Cerda, Orellana, Pueller Triviño y Young) es el nombre de la exposición fotográfica que está presentando la Agrupación Artística Pro-Plástica Latinoamericana. Estará abierta al público hasta el 30 de enero en Monjitas 619.

Mientras, Luis Sanhueza y Miguel Angel Aravena continuarán exhibiendo sus muestras plásticas, hasta el 31 de este mes, en el Centro Cultural Mapocho, Merced 360.

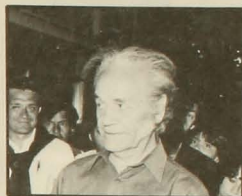
Asimismo, y también hasta el 31 de enero, Francisco Letelier expondrá sus grabados en el Instituto Chileno Francés de Cultura, Miguel Claro 260.

LAS RAZONES DEL ALCALDE

Las autoridades de la Municipalidad de Santiago los califican de "comerciantes ambulantes" y como tales son perseguidos por "los civiles", quienes les impiden actuar y hasta los llevan presos sin contemplaciones. Sin embargo, tan tenaces como sus perseguidores, los artistas callejeros continúan luchando por ganar un espacio en la vía pública. Los del grupo de teatro "La Calle" son unos de ellos. Acaban de cumplir, en estos días, dos años de azarosa existencia. La ocasión la celebraron estrenando una segunda obra, una versión libre de "El paraíso semiperdido", de Alejandro Sieveking,

titulada "¿Qué será, qué será, que Adán y Eva perdieron el paraíso?".

El grupo, integrado por Juan Manuel Sánchez (Mameluco), Ana María Montané y Marcia Herrerros, acaban de realizar una larga gira a provincias donde actuaron en todos los lugares con permiso municipal, razón por la cual no lograron entender los argumentos del alcalde de Santiago para una persecución tan encarnizada. □



Nicanor Parra

CICLO DE VIDEOS

Con *Historia de un roble solo*, del grupo Ictus y dirección de Silvio Caiozzi, comenzará el ciclo de videos que se exhibirá en el Centro Cultural Mapocho (Merced 360), a partir del martes 24.

El resto del programa contempla *Chaguizgo*, del boliviano Antonio Aguirro, el jueves 26; *El Dieciocho de los García*, con la dirección de Claudio de Girolamo, el viernes 27; y *Cachureos*, de Nicanor Parra bajo la dirección de Guillermo Cahn, el sábado 28. Los cuatro videos iniciarán sus presentaciones a la 21 horas en los días señalados.

CONCURSOS LITERARIOS

La Casa de la Cultura de Puebla (Méjico), junto con el Gobierno del Estado de Puebla y con el Instituto Nacional de Bellas Artes, ha convocado a todos los escritores de habla hispana residentes en América Latina a los siguientes concursos de narrativa:

- XIII Concurso Latinoamericano de Cuento "Edmundo Valades". Los concursantes deberán enviar un cuento inédito —con tema libre y con una extensión de 6 a 15 cuartillas— antes del 30 de junio de 1984.

- III Concurso Latinoamericano Libro de Cuentos. Los interesados tendrán que enviar un libro de cuentos inéditos, con tema libre y con una extensión de sesenta cuartillas, antes del 31 de agosto de este año.

- III Concurso Ensayo Inédito: Latinoamérica. El tema obligado será la trayectoria y perspectiva, análisis económico-político, histórico, cultural y social de una región o del conjunto de América Latina. Los concursantes deberán enviar en ensayo inédito sobre el tema señalado, no sobrepasando las setenta cuartillas. Plazo de recepción: 2 de septiembre de 1984.

El premio único e indivisible para cada una de las categorías consiste en cien mil pesos mejicanos en efectivo, pasaje a Puebla y gastos de estadía en esa ciudad. Mayores antecedentes en Casa de la Cultura de Puebla, Apartado Postal 255, Código Postal 72.000, Puebla, Méjico. □

REPRESION O TRANSICION: ESE ES EL DILEMA

Rodrigo Atria



Agotado el plan político que permitió al Gobierno sortear la tormenta de protestas que se desató en mayo de 1983 y ahogado el modelo económico en su propia insolventia, sin capacidad sus responsables para articular un mecanismo de refotamiento —que el ministro Carlos Cáceres basa casi con exclusividad en el acuerdo con el FMI—, el general Pinochet se encuentra de “vacaciones veraniegas” en Bucalemu aunque para nadie quepan dudas de que, en ese sosiego, analiza las distintas variables de una opción básica que está obligado a tomar dentro de los próximos 45 días o antes; una opción que ya no se limita a su propio parecer, al respecto, sino que compromete también a sus bases de apoyo, tanto políticas y económicas como —sobre todo— al Ejército; una opción, en fin, que puede resumirse en dos palabras: represión o transición.

La apuesta por la represión tiene una explicación que no por obvia es descartable: la única forma de meter en cintura a una oposición levantisca que durante el último año ha ganado excesivos espacios es “militarizar la política”. Es decir, volver a hacer primar la lógica militar —la lógica de la Seguridad Nacional— por encima de la lógica política. Al parecer, esta apuesta se sustenta en un amplio, o al menos influyente, grupo de coroneles del Ejército, según las impresiones que se tienen. Este grupo de coroneles respaldaría, en esferas del Gobierno, al actual Intendente de Santiago, general Roberto Guillard, y estaría postulando una solución nacionalista, populista y dura, con intervención significativa del Estado y alejada de grupos, tendencias y grupúsculos economicistas, que cuenta con dos ventajas: una, aliados civiles en el propio gabinete y, otra, la simpatía que una propuesta así des-

pierta en altas esferas al responder al programa que el propio Pinochet hubiese querido implementar de haber podido hacerlo.

La apuesta por la transición, en cambio, ofrece un camino mucho más inteligente, pero mucho más árido y difícil. Se trata, simplemente, de ofrecer al país un itinerario preciso de transición a la democracia que contemple un programa audaz como medio de recuperar la iniciativa perdida durante 1983: estatuto de partidos políticos, Congreso elegido, etc. Todo jugado a la carta de un plebiscito que deje incólume una sola cosa: la permanencia del Ejecutivo hasta 1989. “Todo es negociable —sería la máxima de esta apuesta— menos la presidencia de Pinochet”... o de un militar. La originalidad de esta apuesta radica en que el director de la transición sería —precisamente— el propio general Pinochet.

EL DILEMA DEL EJERCITO

El mayor obstáculo para esta apuesta, aparte de las ideas personales que Pinochet pueda tener al respecto, es —sin duda— la actitud del Ejército; y la actitud del Ejército dependerá, según parece, de dos factores básicos: uno, las lecciones que arroje la democratización en Argentina en relación a la suerte de los militares comprometidos en “la guerra sucia contra la subversión”; otra, la forma en que evolucione la crisis político-económica interna en Chile: el Paro Nacional que la oposición agita como posibilidad para un futuro que se inscribe dentro de este año 1984 no deja de causar cierto desasosiego entre el cuerpo de jefes y oficiales del Ejército. Para apoyar, por tanto, una apuesta por la transición, necesitan garantías respecto del prestigio de la institución castrense y de sus hombres para cuando se instaure la democracia. ¿Por qué el Ejército se avendría a una apuesta de este tipo? Simplemente, porque considera que la situación del país no está para dar una vuelta más a fondo del torniquete de la represión, como querría aquel grupo de coroneles. Es inquestionable que en 1983 se generaron espacios donde se robusteció suficientemente la oposición como para que se pueda hoy ponerla de manos en la nuca contra la pared. Una salida así —a la uruguaya— quizás podría privilegiar al régimen con un “veranito de San Juan”, pero más temprano que tarde el costo sería alto, quizás sumamente alto, no sólo para los hombres individuales sino —lo que es peor— para la institución. De aquí que, aparte de ese grupo de coroneles, el grueso de los generales —a quienes se imputa el haber colocado a Jarpa en el gobierno, a pesar de las reticencias de las altas esferas— considere que la viabilidad de la transición pasa hoy no por considerar el ejemplo militar uruguayo, sino más bien el brasileño: la situación argentina —que es a la que conduciría la vía uruguaya— es demasiado cara.



Ahora bien, no sólo desde el punto de vista político resulta inviable la apuesta por la "militarización de la política", sino también desde el punto de vista económico. Un programa nacionalista simplemente no encuentra correlato en la situación de la economía: no es posible conseguir que se haga la vista gorda a la represión si los estómagos están vacíos. Al parecer, el general Pinochet cree que la oposición es un "bluf", un globo que se desinflaría sin mucha bulla si se lograra reponer en el país el esplendor económico de 1979 o, al menos, el repunte prometido por el ministro Cáceres del 4 al 5 por ciento de crecimiento y la rebaja de la cesantía a sólo un 12 por ciento. De aquí que para Pinochet sea decisiva la suerte del plan Cáceres, un plan que no acaba de perfilarse ni viabilizarse, porque el ministro no acaba de conseguir el acuerdo con el FMI para aumentar el déficit fiscal del 2,3 al 5 por ciento y no sólo al 3 por ciento, que parece ser todo lo que hasta ahora ha conseguido. Si durante la última permanencia del ministro Cáceres en Washington las cosas le hubieran salido bien, Pinochet no estaría ahora en la duda, revisando —como se afirma— un plan económico alternativo propuesto por el ex ministro de Trabajo y Minería, José Piñera. Vox populi es ya que José Piñera fue sondeado por una oferta de hacerse cargo del ministerio de Hacienda. Lo que se conoce menos es que Piñera habría puesto como condición de fondo cambiar a todo el equipo económico, mandos medios incluidos. Y es que Piñera no cree en una economía de mercado así, sin más, sino más bien en una economía *social* de mercado; en todo caso, en lo que no cree en absoluto es en la idoneidad de los hombres del actual equipo económico.

El que Pinochet haya sondeado al ex ministro de Minería y Trabajo confirma la presunción que la opinión pública tenía, en el sentido de que la confianza en el modelo Chicago y sus representantes en el gobierno está haciendo agua. A pesar de que el equipo económico dirigido por Carlos Cáceres ha lanzado a la mesa algunas buenas cartas, jugándolas con inteligencia. Por lo pronto han logrado hacer público el apoyo casi admirado que les profesa el ex presidente de la República, Jorge Alessandri, quien hace escasos días volvió a reiterar sus elogiosos conceptos para el ministro Cáceres durante un acto conducido por el político gremialista Jaime Guzmán en el Instituto para una Sociedad Libre; elogios que, ahora, hizo extensivos a los vilipendiados "mandos medios", tales como Martín Costabal, Felipe Lamarca y Hernán Felipe Errázuriz. También han conseguido cosechar favorables declaraciones del subsecretario norteamericano del Tesoro, Beryl Sprinkel, y, sobre todo, de Craig A. Nalen, director de la OPIC (un organismo de incentivo a los inversores norteamericanos en el extranjero); Nalen ha venido a Chile justo en este periodo, siendo que las inversiones privadas directas de EE.UU. en



Carlos Cáceres



José Piñera

nuestro país aseguradas por la OPIC son apenas una migaja de la cifra que, por contrapartida, el país debe cancelar sólo en pago de intereses de la deuda externa en un plazo más o menos inmediato.

Otro elemento a considerar como factor que alimenta el análisis que se efectúa durante estos días en Bucalemu es la perspectiva de acuerdo en el proceso de mediación por el litigio del Beagle. De firmarse pronto un tratado con Argentina podrían destinarse buena parte de los recursos que se dedican al gasto militar a paliar este *apagón económico* que atenta contra el control de la iniciativa política por parte del general Pinochet. Como se sabe, las expectativas puestas en esta fase de la mediación, que se inició este lunes 23 en un clima de buenos auspicios, son altamente favorables para la paz. Antes de partir a Roma, el canciller chileno Jaime del Valle dijo que su "viaje es bastante significativo. Creo que vamos a tener éxito".

ETAPA CONTRA RELOJ

Es indudable que todos estos elementos están jugando en esta "hora de los desvelos" que, por cierto, se hace más y más corta así como pasan los días. Marzo es percibido en todos los sectores como un mes que será tanto o más caliente que este enero canicular. La constatación de que se está corriendo una etapa contra reloj llevo, de hecho, a la celebración de dos peculiares reuniones político-sociales en casa de algunas connotadas personalidades: una, la reunión comida en la residencia del ex diplomático democristiano José Piñera Carvallo, padre del ex ministro de economía; otra, la reunión asado en casa de Patricio Phillips, cuatro días después de aquella. El objetivo de ambas reuniones difería en matices y acentos: en casa de Piñera, el anfitrión tuvo un invitado especial en la figura de Francisco Bulnes —mediador entre las dos ramas en que se ha dividido el viejo tronco del Partido Nacional—, quien está tratando de

"vender" a la oposición la fórmula que propuso hace algunas semanas; mientras, en casa de Phillips, el anfitrión —que representa la corriente que trata de reconstruir desde la crítica al Gobierno el viejo cuerpo del PN, con algunas exclusiones y rezojamientos— puso el marco para que unas 40 personalidades políticas conversaran sobre la necesidad de un consenso para asumir la transición hacia la democracia.

La oferta de Bulnes se distingue de la de Phillips en varios aspectos: primero, mientras Bulnes cree que lo central es aislar a la DC de sus socios marxistas de la Alianza Democrática para formar un bloque de centro-derecha que sustente la operación, Phillips reconoce que ese sería el ideal pero está dispuesto a admitir como dato de realidad la existencia de la AD en su actual composición y concertar, por tanto, un acuerdo con el conjunto del conglomerado opositor; segundo, mientras Bulnes desea una transición a partir de la Constitución del 80 y los plazos preñados en ella, Phillips dirige su esfuerzo a provocar un alejamiento de la derecha respecto del Gobierno (razón por la cual acepta la necesidad de modificar la



Constitución del 80 —partiendo por el artículo 24 transitorio— y no descarta discutir y acortar los plazos; y, tercero, mientras Bulnes mantiene la exclusión del PC y de los marxistas, en general, Phillips estaría dispuesto a considerar un plebiscito que resuelva sobre la materia y, en último término, hasta aceptar su plena legalización.

Es decir, tanto Bulnes como Phillips comparten el convencimiento de que los problemas no se solucionan en el marco de los partidarios del Gobierno y que es necesario concertar una salida con la oposición; pero establecen diferencias en relación al marco político en que uno y otro creen posible dicha concertación. En cualquier caso, ¿qué razones pueden haber impulsado esta urgencia derechista por conseguir el consenso? En casa de José Piñera Carvallo esa razón parecía ser, fundamentalmente, de tipo glandular: temor a que la actual situación pueda degenerar en una nueva Nicaragua, temor al "odio" que se incubaba en las poblaciones. En definitiva, el miedo ancestral de la derecha chilena. En esta urgencia de la derecha que parece tener perdido todo en caso de continuar campeando el inmovilismo en el régimen, se estaría dispuesto —con los matices señalados— a hacer concesiones. Sin embargo, al menos la propuesta Bulnes —cuya actitud desembarazante quedó expresada en una frase para el mármol: "nadie de los de aquí presentes ha sido tan crítico con el Gobierno como yo"— ha sido rechazada de plano por la oposición.

En efecto, la derecha topa con un obstáculo de proporciones que no se muestra favorable ante sus distintas ofertas: aun cuando dentro de la Democracia Cristiana se constata un fenómeno bipolar de liderazgo —Andrés Zaldívar, por una parte, y Gabriel Valdés, por otra—, en términos de línea política se asegura que sólo existe una (porque otra simplemente no tiene viabilidad ni arraigo suficiente en el seno de ese partido): apostar por una alternativa progresista cuya me-

jor expresión sería un acuerdo programático entre la DC y el socialismo democrático, pero que hoy se expresa —a falta de ese acuerdo— en el "Proyecto Alternativo" que la DC postula como bases que ofrece a la discusión de sus propios militantes y de sus aliados en la Alianza Democrática, para verterlo después a todo el país. De manera que estaría claro.

Bien, por encima de este "Proyecto Alternativo", el asunto del liderazgo del partido depende de los vaivenes propios de la política y, en ese sentido, Gabriel Valdés se estaría jugando —de aquí a abril— sus posibilidades de reelección como presidente de la DC. No para ser reemplazado por Zaldívar —en caso de perder—, sino para ser sustituido por otro nombre, que hoy no se vislumbra necesariamente, aunque pudiera ser Fuentealba, por ejemplo. Zaldívar no resulta figura del todo grata para algunos sectores importantes de la DC, dada su condescendencia con algunos sectores de la derecha. Valdés, en todo caso, ha ganado puntos durante los últimos días, una vez superada la rocambolesca situación en que se vio envuelto con el asunto Celedón-Madariaga. Su intervención en el teatro Cariola, durante la clausura del seminario de profesionales DC que presentaron el "Proyecto Alternativo", le hizo recuperar terreno. Como se sabe, y entre otras cosas, Valdés salió al paso de una posible propuesta de plebiscito que el general Pinochet estaría dispuesto a hacer al país dentro de la apuesta por la transición bajo su batuta; el presidente de la DC dijo entonces: "Si al pueblo se lo quiere respetar, recurramos directamente a él, con plena libertad, con plena información, con todas las garantías que la dignidad de Chile y su destino exigen, y consultemos acerca de si quiere seguir en ese sometimiento o si quiere un cambio político de fondo que organice la vida ciudadana sin exclusiones de ninguna especie". Este discurso ha lavado en algo el mal sabor de boca que existe dentro de la DC por la actuación que le ha correspondido a esa colectividad dentro de la Alianza Democrática, un negocio político donde los demócratacristianos sienten que han perdido en aras de colectividades que representan poco más que a las personas que las dirigen y en aras del socialismo; esta última pérdida, sin embargo, se está dispuesto a asumirla en virtud de la necesidad que la DC tiene de que el espacio socialista se articule de una vez por todas, con perfiles claros y definidos, para tenerlo como un interlocutor solvente de su proyecto progresista.

El socialismo —que descarta de modo tajante las ofertas de la derecha—, se encuentra, a su vez, inmerso en un proceso de definiciones que, sin embargo, según algunos demora demasiado en dar a luz un producto depurado. Demora que, a la postre, puede resultarle excesivamente onerosa, dadas las urgencias que se han dicho. En este sentido, y aparte de los intentos por poner a punto un proyecto socialista que sea capaz de articular el gran

partido que en algunos sectores se ahora, en otros se echa en falta y en otros simplemente se teme, los "nuevos socialismos" de origen básicamente cristianos registran una reactivación con el deseo y en la perspectiva de estimular dicho proyecto. A nivel de masas, el esfuerzo socialista por establecer con claridad su presencia en la escena política se haya dirigido fundamentalmente hacia los cabildos abiertos. Las experiencias realizadas hasta ahora demuestran que se trata —como lo dijo a APSI el dirigente socialista Juan Carlos Moya— de "reuniones a corazón abierto" en que se discuten los problemas políticos nacionales, como por ejemplo "por qué la Alianza Democrática no representa a toda la oposición". La gran cesantía hasta ahora es uno de los motores que impulsan estos cabildos en una perspectiva que, según el dirigente demócratacristiano Belisario Velasco, se inscribe en el planteamiento de la no violencia activa, sin perjuicio de otras medidas que se puedan tomar, como "sentadas", jornadas de protesta, etc.

Desde el Gobierno se ha alzado una "ley antiterrorista" como advertencia, en el fondo, contra toda movilización social. Una movilización social a la que no estará ajeno el Movimiento Democrático Popular, que los próximos días 3, 4 y 5 de febrero tiene previsto celebrar su primera Asamblea Nacional. La idea es abrir el evento en el Teatro "El Ángel", trabajar luego en comisiones y clausurarlo con un "caupolicanazo" el domingo 5, fecha en que se entregará un documento conteniendo los elementos programáticos del MDP, referidos a diversos aspectos de la vida nacional: Gobierno e institucionalidad, política económica, cultura, medios de comunicación, política exterior, Iglesia, Poder Judicial, defensa y otros.

Opinión importante para esa Asamblea del MDP es la que pueda expresar el Partido Comunista que en el consenso por conseguir la "democracia, ahora" —es decir, fin del régimen, Gobierno Provisional, Asamblea Constituyente, nueva Constitución— pone el acento en la forma en que la movilización social "logre convertirse en un hito trascendental para desestabilizar a la dictadura": en esta perspectiva, para el PC la "idea del Paro Nacional es ya un anhelo político y social generalizado". Constatación que a otros sectores de la oposición parece apresurada y que prefieren, teniendo el Paro Nacional como meta, proceder primero al desarrollo de las condiciones que garanticen un éxito completo.

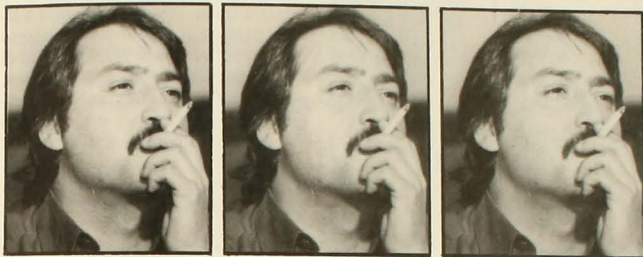
Todo, como se ve, está aún en barbecho: el humo blanco de la decisión sobre la alternativa político-económica que asumirá el general Pinochet no salía aún por las chimeneas de Bucalemu hasta la salida a la calle de esta edición. Mientras, las distintas fuerzas que componen el escenario político de este país —y, por qué no decirlo, también el subterráneo— se husmean, se pulsan e intentan activar sus propias influencias. □



RODOLFO SEGUEL:

“NUNCA SUPPLICARE DE RODILLAS”

Alfonso Sánchez



La reciente renovación del mandato presidencial de Rodolfo Seguel en la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), estuvo precedida de una disputa que la prensa oficialista —haciéndose eco de las inquietudes de los dirigentes minoritarios— se encargó de llevar a un plano de polémica nacional.

Días antes de que expirara el plazo que mantenía a Seguel a la cabeza de la CTC desde febrero pasado, el hasta entonces vicepresidente de ese organismo, Hugo Estivales, criticó los lineamientos que aquél le había dado a la entidad sindical, aduciendo que se orientaban más hacia una lucha política que hacia reivindicaciones sectoriales. Además, fustigó la idea de modificar un acuerdo que establecía que la presidencia de la CTC debía ser rotatoria entre las cinco zonales que la componen.

Seguel respondió a lo primero señalando que la única manera de defender los derechos de los trabajadores es luchando por la democracia. Y, respecto de lo segundo, dijo que, tratándose de un acuerdo y no de un estatuto, y considerando el especial momento que vive la CTC, se podría derogar tal acuerdo luego de una votación para ese efecto. Y en un congreso, los dirigentes de todo el país, a su vez, le contestaron a Estivales que aprobaban —por 83 votos contra 3— lo hecho por Seguel hasta el instante, y que preferían —por 59 contra 32— que la zonal El Teniente, la del actual presidente, continuara en la dirección de la CTC y que el sistema de rotativas ya no era el más adecuado. Posteriormente, Seguel fue reelecto en su cargo para el período 84-85 y Estivales perdió la vicepresidencia.

El impresionante arsenal informativo desplegado por la prensa partidaria del Gobierno, haciendo creer que se violaron reglamentos y que Seguel es pantalla de cúpulas políticas, no bastó para detener la voluntad real de los trabajadores del cobre. Incluso más: después del rechazo a la posición de Estivales, se ha tratado de desprestigiar el veredicto. El Mercurio aseguró que la mayoría obtenida por Seguel fue “poco elocuente” y calificó los últimos sucesos como un “espectáculo sindical”. La Tercera, por su parte, le destinó tribuna a Estivales en la principal entrevista dominguera del tabloide para que afirmara, refiriéndose a su derrota, que “eran demasiados los niños, y que había hasta algunos ancianos que no controlan sus esfínteres y mojan a niños y adultos, incluso en este tiempo en que faltan camas”.

Ante estos acontecimientos, APSI quiso conocer la opinión de quien seguirá ocupando, hasta 1985, el cargo más importante de la CTC: Rodolfo Seguel Molina.

Tras el congreso, ¿usted cree que la CTC se ha debilitado o, por el contrario, ha salido fortalecida?

La Confederación nunca ha estado debilitada, menos durante el año 1983, cuando consolidamos una línea de acción que hacía falta en Chile. En los días previos al congreso se hizo todo lo posible para desprestigiarnos y se usó y prestó mucha gente para esto. Detrás de esta campaña estaba, sin duda, la intención de dividir a la organización. Pero cuando en el congreso se leyó la memoria fue aprobada por unanimidad y dos personas atacaron sólo dos puntos de ella.

Pero la votación 59-32 favorable a la zonal “El Teniente” para definir la zonal-sede, ¿no demuestra que hay división interna?

Cuando uno pide democracia debe aceptar la democracia y las minorías deben acatar los acuerdos de mayoría. Esto fue lo que ocurrió. Quienes quieran caer en el juego de intentar dividir a la Confederación se encontrarán con la voluntad de los trabajadores, los cuales se opondrán. En el caso de la zonal “Andina”, que fueron los que perdieron, tienen la suficiente madurez como para entender que sólo perdieron una votación y que el movimiento es mucho más que eso.

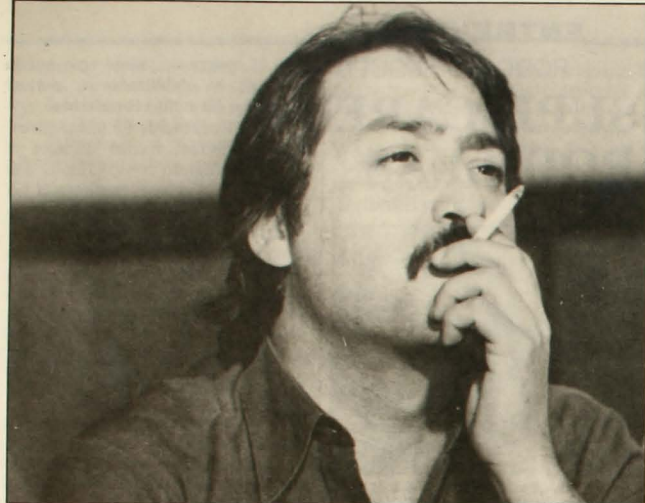
En la disputa previa al congreso usted dijo que había una lucha personalista que le hacía el juego al Gobierno.

Aquí hay una cosa bien cierta: se usó a mucha gente. El señor General utilizó a los trabajadores despedidos cuando los recibió y les solucionó el problema. Desde ese momento se nos empezó a desprestigiar. Se movilizó todo el aparato publicitario del Gobierno para desprestigiarnos. Se quiso levantar a Hugo Estivales como la persona indicada para dirigir la Confederación. Frente a esto, dije que lo estaban utilizando para una campaña del Gobierno que quería quebrar la CTC. Era lógico esto, ya que la línea de conducta que estábamos desarrollando era decidida, clara y sin temor. Con el cambio de mando se esperaba cambiar de línea.

¿Podrá volver la armonía a la CTC?

Tuvimos una conversación muy seria con Hugo Estivales, una vez terminado el congreso, y tomamos un conjunto de acuerdos que los dos nos comprometimos a respetar.

Quizás la imagen de Rodolfo Seguel ya no sea la misma que la de aquel hombre que inició el proceso de protestas. A los acontecimientos previos



al congreso se suman un conjunto de cosas no suficientemente aclaradas. **Partamos por la duda mayor, ¿usted es el informante o el mensajero?**

Para este juego yo no me presto. Quisieron desprestigiar a Gabriel Valdés. Para mí es una gran persona. Lo trataron de usar y me alegro mucho de que él no respondiera ninguna cosa. Después me cargaron el bulto a mí. Ellos querían montar una gran campaña contra los dirigentes sindicales y políticos de oposición.

¿Y qué conversó usted con Felipe González?

Hablamos quince minutos y de la señorita Madariaga no se dijo ni una sola palabra. Felipe González me habló del enorme esfuerzo de los trabajadores españoles en la recuperación de la democracia y de los sacrificios que están realizando por consolidarla. Pienso que esto nos servirá de mucho a los trabajadores chilenos para cuando estemos en democracia. Por otro lado, yo le conté de la lucha que estamos dando, cómo estamos haciendo las cosas.

Otro de los cargos, y que se lo formulan algunos trabajadores, es que la dirección que usted presidia nunca se preocupó por los despidos.

Debe quedar claro que la Confederación hizo todo lo posible, lo pedimos en todos los términos; pero lo que no haremos nunca será pedir de rodillas. Yo puedo dialogar, transar, pero nunca suplicaré de rodillas. Los trabajadores chilenos se sentirían avergonzados si hiciéramos esto. Nuestro orgullo es tener coraje y fuerza.

¿Y las platas?

Ojalá nos hagan una auditoría. Nos han cerrado las cuentas bancarias, nos han perseguido y, a pesar de ello, hemos pagado 8,5 millones de pesos durante el año pasado. Una auditoría, que por supuesto no la pagaría la Confederación, nos ayudaría mucho, ya que despejaría las sospechas.

Volvamos al congreso. ¿Se pusieron a debate los temas centrales del sindicalismo para 1984?

No, lo que sí se dijo es que hay que consolidar la línea 83 y hubo felicitaciones de todos los dirigentes por la manera en que se ha obrado. Incluso un dirigente oficialista, en el ampliado previo que celebramos en Punta de Tralca, nos felicitó.

El tema de la unidad sindical, ¿cómo es visto por la Confederación?

Todo el mundo sabe que en esta Confederación hay desde oficialistas hasta comunistas, pero nunca nos podrán separar. Cuando creamos el Comando, con las otras organizaciones (UDT-CNS-FUT-CEPCH), estábamos pensando en una unidad, muy amplia, y creemos que es necesario ampliarlo aún más.

Hay sectores que plantean la necesidad de llegar a una central única...

Pienso que no. Nunca hemos estado en una Central. Sobre esto no habría acuerdo entre los dirigentes; personalmente, no estoy de acuerdo. **¿Están por centrales ideológicas, como en otros países?**

Tampoco. Cada organización defiende sus problemas específicos. Ahora, para los problemas nacionales que afectan a los trabajadores nos juntamos todos para defenderlos. Ni central única, ni centrales ideo-

lógicas; unidad para la acción común.

Otro tema que se ha venido planteando públicamente es el del Paro Nacional. ¿Qué opina la CTC?

Sufrimos un gran golpe al iniciar el movimiento y nos encontramos reagrupando fuerzas; esta es la primera tarea. Ahora, hablando a título personal, pienso que tenemos que hacer "el" Paro Nacional. En él deben participar los comerciantes, profesionales, sectores políticos, estudiantes; tiene que ser un gran paro nacional, para conseguir el retorno a la democracia. Ojalá éste no tuviera que hacerse nunca, pero para que eso fuera así tendríamos que estar en democracia y como esto no parece posible, tenemos que trabajar el paro.

¿Cómo están trabajando con las otras organizaciones sindicales?

En el Comando hemos acordado la constitución de un amplio Consejo de Federaciones y Confederaciones. Estamos preparando una asamblea nacional de dirigentes de todo el país; en las regiones se están organizando los comandos locales. En definitiva, estamos fortaleciendo la organización para impulsar una política de unidad en la acción.

¿Cuál es el anhelo para 1984?

Cuando tocaran las 12 del 31 de diciembre yo hice un solo pedido: democracia, y creo que en este país la mayoría anhela lo mismo.

¿Será fácil conseguirla?

Es difícil, pero los desafíos difíciles son los más bonitos. El régimen va a tener que entender que hay que darle paso a los sectores democráticos.

¿Cómo se hace entender al régimen?

Demostrándole con acciones, como hemos hecho; yo soy pacifista y creo que esto se hace con acciones pacíficas.

No se puede negar que en el 83 hubo violencia. En las protestas se ejerció por parte de carabineros y de civiles no identificados. Pero también hubo carabineros muertos, torres de electricidad derribadas, ¿cómo se termina con la violencia?

Hay que ser claros. Hay culpables y uno no sabe quiénes son. Pueden ser los mismos que mandaron tarjetas para la Navidad, diciendo "está será tu última Navidad" y firmadas por el comando BOA. Ellos mismos pueden tener interés en crear el caos. Pueden ser otros. En definitiva, los que están haciendo estas cosas son lo que no quieren la democracia. □

CASO COVEMA: EL JUEGO DEL COMPRAHUEVOS

Eduardo Segovia

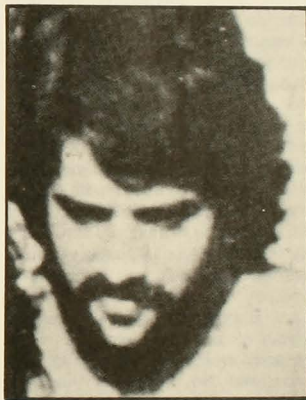
Aunque la opinión pública poco recuerda el caso mismo, sus protagonistas y las actuaciones de personajes connotados, a los cuatro abogados querellantes se les acabó la paciencia. Para que haya algún viso de seriedad en esta causa, han decidido evacuar un informe y presentar la petición a los tribunales de justicia, con el fin de que el ministro en visita, Alberto Echavarría Lorca, dé lugar a un juez que tenga como finalidad buscar la verdad; que no se contente con el aspecto formal y que busque con los abogados a los cada vez más seguros integrantes del Covema. Porque, partiendo por el gobierno —que descubrió a los “vengadores” (en un principio eran 32)—, pasando por los tribunales y los organismos de seguridad, Carabineros e Investigaciones, nadie conoce a ningún integrante de dicho “Comando”. Los funcionarios de la policía civil encargados reos, lo están por detención ilegal de Nancy Ascueta. ¿Qué pasa entonces?

Cuando han pasado tres años y medio de los hechos, resulta que ya no hay generales que conduzcan las pesquisas. No hay declaraciones a la prensa. No existen detenciones de los 32 acusados de ser integrantes de un comando. Incluso surge la pregunta: ¿qué Covema? Sólo la muerte de Eduardo Jara señala que sí existió.

LOS HECHOS

El 23 de Julio de 1980 fueron detenidos, mientras viajaban en un colectivo del recorrido “Los Leones”, los estudiantes de periodismo de la Universidad Católica, José Eduardo Jara y Cecilia Alzamora; tres días más tarde, Gonzalo Romero; el día 28, Nancy Ascueta y Juan Capra; posteriormente, el 30, fueron aprehendidos Guillermo Hormazábal y Mario Romero, ambos periodistas... La madrugada del día 2 de Agosto fue liberado Jara, el que —sin embargo— murió a raíz de las torturas. Los hechos se precipitan: hubo connotación pública. El Gobierno presentó un requerimiento para dar su apoyo a las investigaciones de los tribunales. Carabineros impartió órdenes terminantes a todos los funcionarios de exigir credenciales a los civiles que sorprendieran haciendo detenciones.

Cerca de las 14 horas del día 11



Eduardo Jara: a tres años y medio de un crimen no resuelto.

de Agosto de 1980, el Gobierno, celoso de su papel de “resguardo ciudadano”, emitió un comunicado oficial. En ese documento se sostiene que la CNI informó que “de los antecedentes y testimonios que obran en su poder, obtenidos conjuntamente con Carabineros, llegan a la conclusión de que algunos funcionarios de Investigaciones, actuando al margen de toda legalidad y contraviniendo expresas instrucciones del Gobierno, tendrían responsabilidad en estos hechos...”.

Al día siguiente presentó su re-

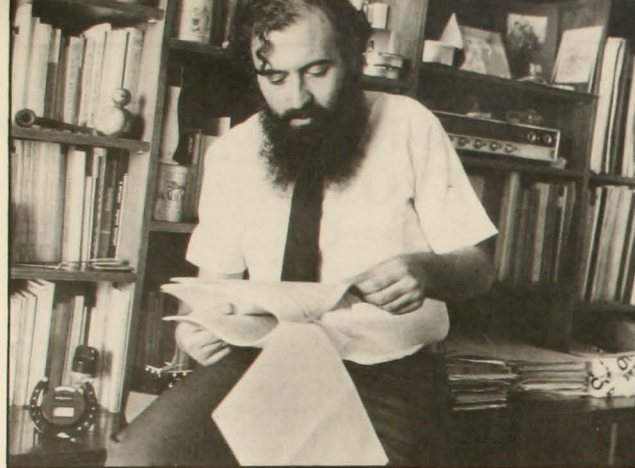
nuncia el director de Investigaciones, general Ernesto Baeza. Al ser consultado su reemplazante en el cargo, el general Fernando Paredes, sobre la existencia del Covema, dijo a un vespertino de la capital: “es un grupúsculo muy pequeño, cuya actuación no afecta a la moral ni a la eficiencia de Investigaciones”. Luego agregó: “No hay jefes implicados”.

En Agosto de 1982, se encontraban encargados reos dos jefes de Investigaciones por un delito que nada tiene que ver con los secuestros, derivado, más que nada, de un acto presuntamente lícito como sería una detención por orden judicial. Ha transcurrido un año y medio, y ahora son ocho los funcionarios de Investigaciones encargados reos por el mismo delito: detención ilegal y apremios ilegítimos contra Nancy Ascueta. Sin embargo, no hay detenidos por pertenecer al Covema que, según consta en el proceso, se encontraba perfectamente organizado y estaba relacionado con organismos policiales.

Es decir, en el transcurso del proceso los hechos se enredan cada día más en vez de aclararse. “Esto es gravísimo”, a juicio de Luis Hermosilla —abogado que representa a una de las personas secuestradas—: “aquí, en vez de organismos que debieran ayudar a encontrar la verdad, nos encontramos con que estos organismos tienden una cortina de humo, impidiendo que se avance en las diligencias, entorpeciendo, confundiendo, logrando sus propósitos de desorientar...”.

El juicio de Luis Hermosilla se une al de otros tres abogados que desde Agosto de 1980 han visto frustrados sus esfuerzos de dar un golpe de timón en la conducción del proceso dada la ninguna colaboración del ministro de la causa Alberto Echavarría Lorca. En Agosto de 1982 se señala lo siguiente en un recurso de queja presentado en la Corte de Apelaciones contra el ministro Echavarría Lorca:

“En la mayor parte de los procesos en que están en juego intereses del Gobierno o de la autoridad, es posible notar un constante avance en las investigaciones y no resulta tan difícil encontrar a los responsables de los delitos. Así sucede, por ejemplo, en procesos como el atentado contra el presidente de la Corte Suprema. Sin embargo, en este caso del Covema, pese a que el Gobierno ha mani-



Abogado Hales: "Estamos frente a una gran chacota"

festado su interés en aclarar los hechos; pese a que se supone que todos los servicios han actuado en la investigación; pese a que hubo un sumario dirigido por un señor general; pese a que la autoridad sostuvo, más allá de toda duda, la responsabilidad de personas determinadas que trabajaban en un servicio policial; pese a que altos funcionarios policiales debieron renunciar a raíz de estas imputaciones; pese a que se hubo detenido a quienes se señaló, por parte de personas presuntamente responsables, como culpables de la autoría de los delitos de secuestro, detención ilícita, torturas y muerte; pese a que la CNI sostuvo que sabía muchas cosas en relación con los secuestros e hizo imputaciones directas; pese a que existen los testimonios de personas que sufrieron la acción del Comando o grupo de secuestradores; pese a que hay un muerto; pese a que hay esto y mucho más, todos los autores de tan graves delitos están en libertad. No hay responsables acreditados y nada indica que el juez de la causa esté pronto a detener a alguien... Es curioso, por decirlo suavemente, que pese a lo mucho avanzado, la investigación de dos años no haya conducido a nada sólido. Toda la investigación del señor magistrado no ha servido para determinar nada coherente que le permita avanzar en el camino de la verdad..."

Es por todo esto que los abogados comenzaron a redactar un escrito fundamentado con cada paso de la investigación, que demuestra —como lo dijo el abogado Jaime Hales— que "el ministro, señor Echavarría, no está en condiciones de continuar en la

conducción del proceso". Añadió el abogado de Cecilia Alzamora: "Digo esto, porque la forma en que él ha realizado las diligencias ordenadas por la sexta sala de la Corte de Apelaciones, hace un año y medio, no es eficaz para obtener el resultado querido. Por el contrario, cumple formalmente con lo que se ha ordenado, pero no intenta buscar la verdad. Y doy un ejemplo. Se le ordenó al señor ministro que identificara a una mujer de edad, a quien sus captores, los del Covema, llamaban 'la abuela'. Esta era una detenida que, a su vez, era vecina de la madre de María Isabel Ortega, una militante del MIR que está prófuga... Tanto Cecilia Alzamora como Nancy Ascueta estuvieron en el mismo lugar que la anciana".

El ministro Echavarría llama a Nancy Ascueta y le pregunta: ¿conoce usted a la abuela? Responde la secretaria: No. Insiste el ministro: ¿sabe usted su nombre? No, dice Ascueta; ¿sabe su domicilio?, vuelve a preguntar el magistrado. No, responde la interrogada. Luego el ministro llama a Cecilia Alzamora y le formula las mismas preguntas y con eso da por finalizada la diligencia. Es decir —agrega Jaime Hales— no hace ningún esfuerzo por ubicar a ese personaje... Cuando se le pide que identifique a los funcionarios de la CNI que concurren a declarar con nombres y domicilios falsos, simplemente envía un oficio al director de la CNI quien le responde que no va a dar los nombres; y el ministro Echavarría —agrega el abogado Hales— se queda tranquilo.

APSI consultó al abogado

Jaime Hales sobre el hecho que, hasta el momento, el crimen de Eduardo Jara siga en la impunidad y que de los 32 funcionarios de Investigaciones sindicados como integrantes del Covema, ninguno esté encargado reo como participe del grupo paramilitar. Hales respondió: "Estamos frente a una gran chacota organizada por Sergio Fernández. Porque esto es como el viejo cuento del comprahuevos. ¿De dónde aparece que los integrantes del Covema son funcionarios de Investigaciones? De un informe de la CNI; ¿y de dónde proviene el informe de la CNI? Fue el resultado de una reunión que hubo entre Alegría, Baeza y Odlanier Mena, dirigida por Gordon, en la que éste actuaba como coordinador. ¿Y de dónde salen esas informaciones que tiene la CNI? De lo que dice Cecilia Alzamora. ¿Y qué más investigó la CNI para llegar a esta conclusión? Bueno, se basó en el informe del general Carlos Morales. Y se le consulta al general Morales: ¿Dónde está su expediente? Y responde: se lo entregué al ministro del Interior. Se le pregunta al ministro Fernández, entonces: ¿dónde está el expediente? Y éste responde: se lo envié al ministro Echavarría; y el ministro Echavarría dice: pero este informe no está completo. Y mirándolo bien no está completo. Se le vuelve a decir al general Morales: pero usted interrogó a mucha más gente. Sí —responde—, pero no me acuerdo quiénes son porque le entregué todo al ministro Fernández. Y el ministro Fernández dice: no, el general Morales no me ha entregado nada más. Entonces vuelve la pelota a la CNI: ¿de dónde sacaron ustedes los datos? ¿Quién redactó el informe? Yo redacté el informe, dice Gordon. Y sabemos —continúa diciendo Jaime Hales— que Gordon no redactó el informe porque entonces no era de la CNI. Estamos, pues, frente a un plato de tallarines armado por los mismos que debieron ayudar a desenredar la madeja".

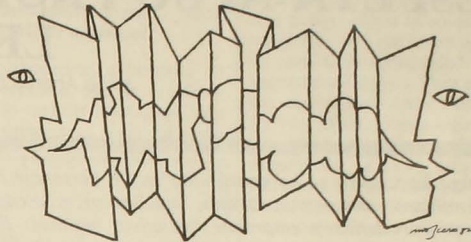
DILIGENCIAS IMPRESCINDIBLES

Según los abogados, hay un cúmulo de diligencias mínimas que de cumplirse exhaustivamente darían una luz a este oscuro laberinto que no ha sido iluminado por tres años y medio.

Diligencia uno: para Jaime Hales, Luis Hermosilla y Alvaro Varela,

La verdad, aunque severa, es amiga verdadera

Rafael A. Gumucio



abogados querellantes, lo primero que hay que hacer es cambiar al ministro. Ha demostrado que con él no se puede llegar a un esclarecimiento. Esto, porque son los mismos abogados quienes han logrado esclarecer lo poco de la investigación. Porque la propia Corte de Apelaciones le ordenó una serie de diligencias a efectuar. Ninguna tuvo resultado. Porque pese a tener encargados reos a ocho funcionarios de Investigaciones, aduce que dicha decisión la adoptó porque la Corte lo pidió. Pese a ello, la Corte debe ordenarle que, como mínimo, fundamente las encargarías de reos de todos. No se puede determinar un auto de reo sin decir en qué se basó para decidir.

Diligencia dos: identificar a la mujer de edad que permaneció detenida con Nancy Ascueta y Cecilia Alzamora, a quien se conocía como la "abuela".

Diligencia tres: determinar la vinculación de Miryam Pincheira, funcionaria de Investigaciones.

Diligencia cuatro: determinar la verdadera identidad de los funcionarios de la CNI que han declarado con carnets y domicilios falsos.

Diligencia cinco: conocer la verdad de lo que investigó el general Carlos Morales.

Diligencia seis: ¿por qué Sergio Fernández dijo lo que dijo?

Diligencia siete: la verdad de quiénes fueron los aprehensores de Guillermo Hormazábal y qué pasó durante su detención.

APSI le consultó al abogado Jaime Hales, quien alegó ante los ministros de la Corte de Apelaciones pidiendo una mayor investigación: ¿qué se ha logrado establecer entonces en el proceso? Hales dijo:

"Se ha logrado establecer que la CNI miente, que está vinculada al caso; que Investigaciones está vinculada al Covema y que no hay vuelta que darle; se ha logrado establecer que Jara murió por torturas. Se ha logrado identificar a personas que participaron o intervinieron en las detenciones. Si no con sus nombres, sí con su aspecto físico, con sus rostros: ese señor que se presenta como Eduardo Campos Araya, pero que no es tal. Pero lo más importante que se ha logrado establecer es quiénes son los que mienten. Y quiénes son los que ocultan la verdad, y quiénes la niegan. Tomando esos hilos —añade Jaime Hales—, a partir de esta mentira establecida, nosotros podemos construir la verdad". □

Resulta dramático comprobar la unanimidad en la sociedad civil chilena para apreciar la gravedad de la crisis política, económica y social que vive el país. Esa visión unánime, que podría servir de acicate para reaccionar es, por desgracia, de aquellas que llevan a los pueblos a los niveles más bajos de decadencia porque está presidida por una especie de impotencia fatalista.

La causa de algo tan negativo, como es el hecho de que una sociedad camine hacia su propio holocausto, no es otra que la absoluta incomunicabilidad entre el mundo militar que controla el poder y la sociedad civil.

Es un hecho que hoy ni aun los civiles que apoyaron el golpe militar de 1973, y después sirvieron al régimen, tienen la más íntima audiencia en el cuerpo deliberante de las Fuerzas Armadas. Los pocos civiles que ocupan cargos representativos en el gobierno son simples partiquinos de quita y pon (hace días se publicó en "La Segunda", en primera página, una fotografía del gobierno en pleno, en que la sala se ve repleta de uniformados y unos pocos civiles). Lo anterior tendría menos gravedad si la opinión pública conociera lo que se dice y se piensa en las reuniones decisivas, que son las que se realizan entre los altos mandos y el general Pinochet; pero la verdad es que nadie sabe nada.

Lo lógico pareciera ser, entonces, adjudicar como pensamiento colectivo de las Fuerzas Armadas, para encarar los problemas nacionales, las declaraciones que emiten, cada vez con más frecuencia, los oficiales que desempeñan cargos públicos y que son de indudable carácter político. Si

eso es así, resulta absurda la distinción entre unas Fuerzas Armadas "dedicadas a sus labores profesionales" y un grupo de oficiales con permiso para hacer política. La misma lógica indicaría, entonces, que la única "apertura" auténtica, no la del ministro Jarpa, sería para la oposición un intercambio de ideas con representantes de las Fuerzas Armadas, dejando de lado la ficción hipócrita de que son fuerzas no deliberativas. Esa difícil posibilidad es más honesta, pues se sabría si, por ejemplo, un general Gordon, cuando niega la evidencia de las torturas, da su opinión personal o es lo que creen o justifican sus compañeros de armas, o si sucede lo mismo con el general Guillard con sus abundantes declaraciones del más típico corte antidemocrático.

Y, en otro orden de cosas más importantes, se sabría si es o no opinión de las Fuerzas Armadas que el sistema de libre mercado siga vigente, como lo declaró el ministro Cáceres, y que la intervención del Estado se limite a ayudar a los bancos y no a los deudores. Se sabría, en el orden moral, si existe conciencia del volumen espantante de las torturas, las desapariciones y las muertes provocadas por la CNI, hechos que, como en Argentina, se proyectarán fatalmente en un gobierno democrático en el futuro. Y, en el orden internacional, se conocería hasta qué grado, para la propia seguridad del Estado, la condena universal al régimen es medida en su verdadera magnitud.

Por último, el peor método para conseguir un cambio es no decir a los militares la verdad de lo que se piensa de sus responsabilidades. □

JORGE LAVANDERO

“ESTE REGIMEN NO RESPETA NI SU PROPIA LEY”

Jorge Andrés Richards

Jorge Lavandero se ha constituido en un personaje nacional. Siendo militante democratacristiano, muchas veces escapa a las estructuras partidarias y emprende iniciativas audaces. Formó el PRODEU hace un par de años, cuando aún no existía la llamada “apertura”, con representantes de las más amplias tendencias políticas —desde la derecha hasta la izquierda— para transformarse en opositor acérrimo del régimen militar. Otra de sus audacias fue llamar a la primera manifestación pública-popular en la última década, en la calle General Velásquez. Ese día, en Santiago, se reunieron 80 mil personas, cuando nadie daba un peso por el éxito de la convocatoria. Cuando han transcurrido 10 años del golpe militar se hace una profunda autocrítica en lo personal, en cuanto a su comportamiento en la caída del régimen de Allende. Piensa, mirando hacia atrás, que en ese entonces aún quedaban posibilidades de salvar el sistema democrático. Hoy su principal objetivo es trabajar por conseguir la unidad nacional: “única herramienta eficaz que hará posible el pronto retorno a la democracia”.

¿Cómo podría evaluar estos diez años de gobierno militar?

Lo primero que podría decir es que los militares destruyeron la democracia: destruyeron el equilibrio de los poderes públicos, destruyeron el Congreso, destruyeron la independencia del Poder Judicial y destruyeron, además, por supuesto, los partidos políticos, tanto de derecha como de centro e izquierda; y lo que es más grave: destruyeron moralmente este país. Con todo esto han dejado a Chile con un retraso, desde el punto de vista político, de más de cincuenta años.

¿Y desde la perspectiva económica?

Desde el punto de vista económico, por decir algo, nos han dejado una deuda de más de 24 mil millones de dólares. Con un crecimiento negativo, en el año 82, de menos 14 por ciento y menos 3 por ciento en el año 83. Con una inversión que ha disminuido desde un 20 por ciento del producto bruto a un 12,4; vale decir, la inversión que el país realizaba hace 20 años atrás, cuando éramos 4 millones de habitantes menos. Por otra parte, el ahorro descendió en un 40 por ciento. Estas son algunas cifras que

indican el descalabro económico que vive nuestro país. Y la dictadura, con un desparramo abismante, atribuye la responsabilidad de estos fenómenos a la recesión internacional.

Y efectivamente, ¿no existe recesión mundial?

Claro que vivimos en medio de una recesión. Sin embargo, América Latina, en estos mismos 10 años, a pesar de la recesión, ha aumentado su producto en 3,8%, mientras Chile ha retrocedido 20 años en este terreno. Lo que pasa es que bajo el gobierno de los militares, se ha tratado de imponer a este país un modelo de libre mercado que no sólo ha producido un desastre en lo económico, sino que también lo ha destruido en lo social y político y ha permitido que pequeños grupos económicos privados, sin Dios ni ley, se hayan apoderado de las riquezas y del esfuerzo de todos los chilenos. Este es el resultado de la dictadura.

¿Cómo entiende que el pueblo chileno haya aceptado una situación como la que usted describe por tanto tiempo?

Esto ha sido posible porque en el interior de nuestro país, aún no hay

conciencia de la dureza de esta dictadura. Yo podría comparar a este régimen con un gobierno que no fue tan duro como éste, el de la Alemania nazi. El pueblo alemán, mientras estuvo Hitler, nunca supo las dimensiones inhumanas que alcanzó ese periodo: las cámaras de gases, los asesinatos, cómo se mataba a la gente, cómo se torturaba, etc. En este país va a ocurrir lo mismo. Cuando retornemos a la democracia los chilenos recién conocerán en su magnitud el horror y la corrupción que han significado estos 10 años.

¿Tan categórico como éste es su juicio?

Yo diría más. Nosotros hemos tenido un régimen que ha atemorizado a este país. Este gobierno se ha impuesto por la fuerza y a través de las bayonetas. Aquí la única forma de convivencia es con la pistola al pecho. Este es un régimen que ha generado una violencia inusitada; ha creado un Estado de violencia. Ha generado miseria, cesantía, falta de oportunidades, frustración en la juventud y ha desencadenado tantos otros fenómenos de la misma naturaleza. Por otra parte, ha desatado una competencia implacable, donde rige la ley de la selva, donde indudablemente para sobrevivir hay que matar. Matar físicamente o matar moral e intelectualmente. Este régimen no respeta ni su propia ley. Por ejemplo la Constitución del 80 que ellos han impuesto, tampoco la han respetado. En definitiva, la única ley del Gobierno es el terror y eso lo mantiene a través de su brazo armado que es la CNI, a la cual se le pretende dar más atribuciones con la ley antiterrorista. Esta ley no significa otra cosa que saltarse la imparcialidad de los tribunales de justicia y condenar con juicios administrativos-sumarios inapelables a quien les moleste. Hoy pueden ser civiles y mañana, indudablemente, podrán ser hasta los generales.

Y ante este cuadro dramático ¿cuál es la salida para desprenderse de la dictadura?

La unidad es la única herramienta eficaz. Este país debe unirse y los partidos políticos deben bajar sus banderas ideológicas por un tiempo hasta recuperar la democracia. Tenemos que bajar un peldaño en nuestros intereses para luchar como seres humanos por nuestra supervivencia, luchar por los derechos humanos, que no tienen colores políticos, luchar por necesidades primarias de orden económico: trabajo digno,

el pan, la educación, la vivienda, la salud.

Y esta unidad, ¿a quién contempla? La pregunta natural es saber qué pasa con los comunistas; sin embargo, yo sé que usted los incluye, por tanto le preguntaré por los nacionales.

La gente del Partido Nacional es necesaria para luchar contra la dictadura. Es necesario que se comprometan en un camino de recuperación de la democracia y que acepten las reglas del juego para tales efectos.

vos del pueblo chileno y que no tienen militancia política.

¿Y cuál sería esa instancia que propone?

La movilización social.

Y esta concertación que usted denomina "movilización social", ¿debe tener un carácter orgánico?

Efectivamente, debe tener un carácter orgánico, que no es lo mismo que un carácter ideológico. Vale decir, la organicidad tiene que darse

pueden entorpecer los intentos unitarios?

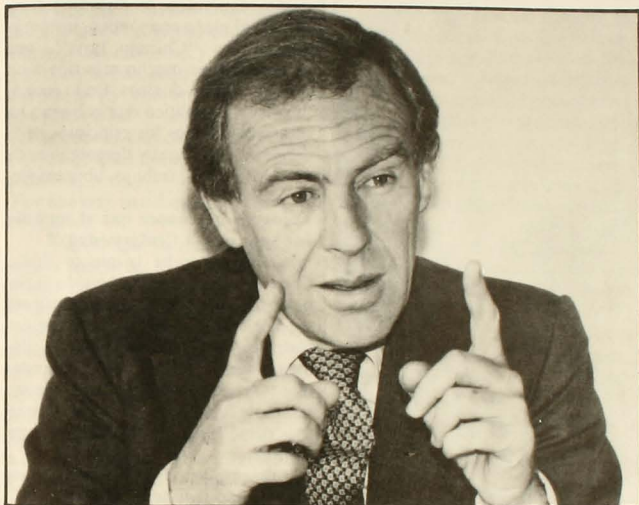
En primer lugar, creo que en este país debería existir un gran Partido Socialista, como también es necesario que exista un PDC fuerte. Yo diría que entre estas dos fuerzas no sólo puede sellarse la unidad para la transición, sino que serían una garantía para darle continuidad al futuro sistema democrático. Para estos efectos necesitamos estas dos grandes fuerzas. Ojalá, lo más organizadas y con una gran voluntad de entendimiento. Por supuesto, esto pasa por reconocer que no existen exclusiones. En la futura democracia tienen que estar comunistas y nacionales. Y en este sentido, contestando la pregunta que usted me hace, yo le diría: para esos dos eventos que se aproximan, ambas fuerzas deberían privilegiar esta posibilidad que estoy planteando. **Siguiendo con el año 1984, ¿la movilización social contempla el paro nacional?**

La movilización social contempla todos los pasos necesarios para derrocar a la dictadura, con métodos no violentos. El primero de ellos es la desobediencia civil, luego la organización social y también la disciplina social. Todo esto es como una escalera, que subiremos escalón a escalón y uno de ellos es el paro nacional. Y el último, por cierto, será el tan anhelado retorno a la democracia. **Y ese día, ¿qué pasará con los militares?**

Deberán volver a sus cuarteles. Volverán al profesionalismo que los caracterizó durante 160 años. En una democracia, los militares desempeñarán un papel estrictamente profesional. Las democracias no las pueden manejar los militares, porque cuando lo hacen se transforman en dictaduras. Las democracias las administran los pueblos, los pueblos organizados.

¿Y usted cree que entre los militares hay conciencia de esto?

Yo creo que los militares deben estar claros que la condena permanente que se hace sobre Chile es un buen indicador de lo que representa este gobierno. Por otra parte, me imagino que entenderán que la única manera de reinsertarnos nuevamente en la comunidad internacional, con el prestigio que tuvimos antaño, será cuando Chile retorne a un sistema democrático. Y todo esto porque las democracias son solidarias entre sí. Un signo de patriotismo sería entender esta situación. □



En la futura democracia tiene que haber comunistas y nacionales

¿Como cuáles?

Que se comprometan en la política de la desobediencia civil. Que estén dispuestos a llegar a un paro nacional si es necesario. Que desconozcan la Constitución del 80, por cuanto fue aprobada en un plebiscito viciado.

Hablemos ahora de otros sectores. Usted habla de la unidad, como militante de la democracia cristiana ¿cree que la Alianza Democrática representa dicha unidad?

La realidad en la oposición chilena es que existe la AD y el MDP. Esto es un hecho. Yo diría que esta situación ya se dio así y tratar de neutralizarse entre ambas alianzas sería un error y sería un daño para el país. Por tanto, respetando esa realidad, yo pienso que hay que crear otra instancia que agrupe en otro nivel a todos estos movimientos e incluya a las diversas organizaciones sociales, que representan a sectores significati-

en la implementación de acciones concretas, para alcanzar la movilización de todo el pueblo chileno, con el objeto de recuperar la democracia. En esta perspectiva, repito, se dan todas las condiciones para una concertación de la AD, del MDP y todas las organizaciones sociales.

¿Y usted cree, sinceramente, que esto es posible?

Yo creo que no entenderse en la movilización social es un suicidio político.

¿Qué nos puede decir del año 1984?

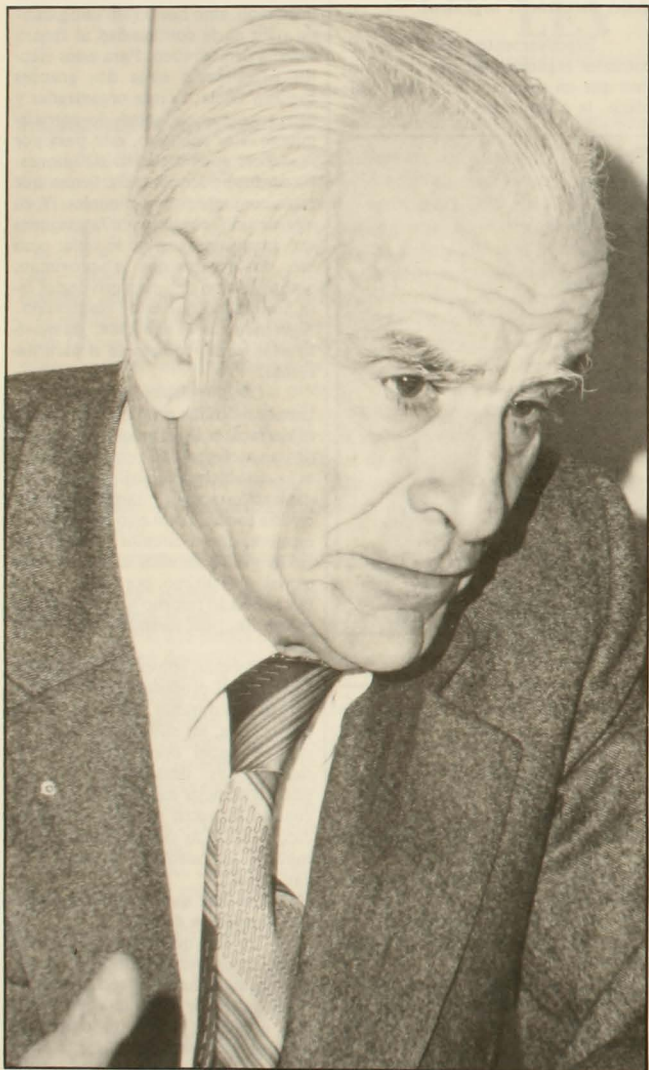
Yo creo, e insisto, que el año 1984 es el año de la unidad nacional. 1983 fue propicio para abrirnos un espacio político, gracias a la presión popular. La gran tarea de este año es sellar la unidad. Si lo logramos, la dictadura no dura más de seis meses.

En este cuadro, ¿usted cree que la elección de directiva del PDC y el congreso del partido socialista, que se efectúan en el transcurso de este año,

ENGELBERTO FRIAS:

DEL APLAUSO AL REPUDIO

Ximena Ortúzar



Aplaudió el golpe militar. Hoy encabeza el Proden del cual fue fundador. Llama a la derecha democrática a unirse a la oposición para evitar que Chile desemboque en una guerra civil. Plantea que hay sólo dos caminos: la paciencia infinita, encadenada, o la acción valiente y decidida para acortar plazos. Y él está por la segunda opción.

Usted acaba de asumir la presidencia del Proden y hace diez años estuvo por el golpe militar. ¿Cómo se explica ese "viraje"?

No sólo estuve por el golpe, sino que aplaudí a este gobierno en sus inicios. Pero dejé de hacerlo cuando vi que era un gobierno autoritario, que dejó de hablar de una etapa de transición y que encima dictó una constitución ad-hoc para permanecer en el poder. Todo esto está reñido con mi concepto de la democracia. Y la gota que colmó el vaso fue el sectarismo económico, la dictadura también en el plano económico, instaurada por los "Chicago boys", que apunta a hacer mucho más rico a un pequeño grupo de ricos. En lo económico y en lo político este gobierno ha escarnecido todos los principios de la derecha tradicional y democrática de este país: orden, trabajo, libre empresa.

Entonces, ¿reconoce que el remedio fue peor que la "enfermedad"?

No me cabe la menor duda. Creo que este gobierno ha sido el peor de toda nuestra historia. Y afirmo categóricamente que ni todas las catástrofes de la historia de Chile, llámense terremotos, guerras, inundaciones, etcétera, ni todas ellas juntas, repito, le han hecho tanto daño a este país como los diez años de dictadura militar.

¿Realmente usted y su partido esperaban que fuera de otra forma?

Nosotros pensábamos que este gobierno sería transitorio y que serviría para poner fin a las cosas horribles que ocurrieron durante la Unidad Popular. Pensamos que restablecerían la institucionalidad y la democracia. Esos fueron sus enunciados iniciales, que luego traicionaron.

¿Qué esperaba, diez años después, del ingreso de Sergio Onofre Jarpa al gabinete?

Esperaba que cumpliera un papel positivo en favor del país. Creí que llegaba con una honesta intención aperturista. El hablaba del diálogo con la oposición y eso me pareció positivo. Sin embargo, a poco andar vimos que Jarpa jamás tuvo la menor intención aperturista. El hizo que el Gobierno ganara tiempo frente a la apertura que la oposición conquistó sin que el Gobierno hiciera nada para propiciarla. En lo personal, ha sido frustrante que un hombre como Jarpa, con su personalidad y sus capacidades, haya perdido el camino. Por ejemplo, antes de asumir crítico

a los "Chicago boys". Hoy le pregunto con qué dinero se financia el Movimiento de Unidad Nacional, sus fastuosas oficinas, los desplegados a página completa en El Mercurio y las giras que realizan para promoverse en todo el país. Con qué recursos funciona Fiducia. También ha sido frustrante que Jarpa, que antes de asumir se declaró defensor del derecho a protesta y que agregó que el poblador, el obrero, el ciudadano común y la dueña de casa chilenos tenían muchísimas razones para protestar, y que las protestas eran necesarias para que el gobierno conociera el grado de las angustias y la hondura de los problemas, haya firmado poco después la ley antiprotestas, que es inconstitucional y antinatural, además de estar en franca contraposición con sus propias declaraciones. Realmente: da pena.

¿Por qué cree usted que Jarpa perdió el camino?

Pienso que eso tiene que ver con sus ancestros. El perteneció en su pasado político a movimientos nacionalistas representativos —antes y durante la Segunda Guerra— del nazismo alemán. Fue agrario laborista; después estuvo en Acción Nacional. Entre esas personas había algunas con inclinaciones fascistoideas y creo que Jarpa era uno de ellos. De manera que es posible que algunos resabios le queden. Tal vez le penen sus ancestros políticos. Esa puede ser la razón.

¿Y eso explica que usted y Jarpa estén hoy en posiciones contrarias?

Exactamente. Los que hemos sido siempre demócratas, cuando la democracia peligraba, estamos por defenderla. En cambio, los que han sido demócratas ocasionales, se ponen en el otro bando.

Jarpa y usted, que fue conservador en su "pasado político", concurren a la fundación del Partido Nacional, que el mismo Jarpa disolvió posteriormente. Y ambos ocuparon al mismo tiempo cargos dirigentes, usted como secretario general y él como presidente. ¿Significa eso que para su designación pesó la mayoría fascistoidea del Partido Nacional?

No, ni mucho menos. Lo que pasa es que Jarpa llegó en el momento preciso. Porque los partidos Liberal y Conservador habían sido arrasados por la avalancha de la Democracia Cristiana, que lamentablemente casi se convirtió en un gobierno unipartidista, un poco totalitario. Y los partidos Liberal y Conservador, de



vieja raigambre democrática y fundadores de la República, tradicionales, estaban un tanto gastados. El Conservador, por ejemplo, estaba dirigido por gente de edad, tradicional no sólo en sus convicciones, sino que en su estilo de hacer política. Eso, lamentablemente, hace que los partidos se añejen y no evolucionen. Era necesario reorganizarse para impedir abusos y aberraciones. Y Jarpa tiene grandes dotes de organizador, de conductor; es un gran orador y trabaja con una abnegación increíble. Por todo lo anterior, no le fue difícil organizar un partido de oposición vigoroso e importante. Su llegada fue oportuna.

¿Su liderazgo fue coyuntural?

Abсолютamente coyuntural.

¿Serían sus capacidades y sus ancestros los que determinarían que lo llamaran al Ministerio del Interior?

Es posible. Pero se equivocan quienes piensan que él llegó para organizar a la derecha y a los grupos gobiernistas. Porque Jarpa no sólo trató de dividir y perturbar a la oposición democrática, sino que terminó con la unidad de esos grupos. Hoy están todos dispersos y se atacan mutuamente. Lo que sí logró fue desbrozar el camino del gobierno de todo elemento político que no estuviera en la éjida del jefe. Esta es la vieja vocación de las dictaduras y con un propósito claro: no hay grupos de presión y por lo tanto manda el jefe. Por otra parte, ha fortalecido a la CNI. No buscaba apoyo político para el gobierno, sino aparatos de fuerza que lo mantuvieran en el poder. Y como prueba de esto, seguramente firmará la ley antiterrorista. Y respecto de esto último, quiero decir que Jarpa, como católico que sé que es, debería sentirse excomulgado, porque no ha hecho nada por evitar que la tortura y la CNI se mantengan, están faltando a sus principios cristianos. Yo creo que aún es tiempo de decidir en conciencia.

¿Es éste un llamado a la derecha tradicional a sumarse al clamor de exigir el fin de la CNI?

He llamado reiteradas veces a la derecha tradicional y democrática a tomar su lugar en el rescate de la democracia. Su participación es necesaria en este momento, en primero lu-

gar, para poner atajo a los abusos y excesos de la dictadura inhumana y anticristiana, incluyendo en ella a la CNI, y, en segundo lugar, para impedir que esto tenga una salida de consecuencias incontrolables.

¿Entonces usted cree que el estallido de la violencia popular está cercano?

Lo que no me explico es cómo no ha estallado todavía. Hay cesantía, hambre, miseria, represión, detenidos, relegados, exiliados... La gente se siente acorralada y dispuesta a enfrentarlo todo. Han acorralado a la gente. Y creo que han creado una fiera. Cuidado con una fiera acorralada. Esto me hace pensar en Nicaragua, en Irán, en un final apocalíptico. Hay que evitarlo. Los demócratas y los cristianos tienen el deber de impedir que todo esto termine en la guerra civil. Esta es una etapa que requiere de sacrificios y renunciamientos.

¿Cómo caminar junto a la izquierda?

Uno de los principales renunciamientos que exige el momento actual es deponer utopías personales y partidarias. Hay que plegar las banderas, postergar discusiones ideológicas y buscar la unidad y el consenso para enfrentar los problemas tremendos que nos hereda la dictadura. Yo vivía peleando en la cámara de diputados con los demócratacristianos y con los socialistas. Hoy trabajamos unidos para encontrar una salida democrática y pacífica al drama de Chile. Si el Proden logró abrir el espacio y demostrar que era posible concertar una unidad esencial para avanzar hacia la democracia, estoy seguro de que en el futuro, ahora que hay otras instancias, como la Alianza Democrática, avanzaremos más y más rápido. Pero esa unidad necesita de todos los sectores democráticos.

¿Cómo definiría usted a Engelberto Friaes en septiembre de 1973 y cómo lo haría hoy?

Yo fui el más sectario de los "momios" y hoy soy el más decidido opositor de la dictadura. Creo que hay que actuar y hacerlo ya. Este será el año de las grandes decisiones. Porque si llegamos al 31 de diciembre con Pinochet, llegaremos al 89 encadenados, a menos que circunstancias biológicas afecten a ciertas personas y acorten los plazos. Chile tiene que elegir entre armarse de una enorme paciencia o ponerse de manera valiente y decidida a trabajar por el rescate de la democracia lo antes posible. Y yo no estoy por la paciencia. Este tiene que ser el año. □

EL "RESTO" DE LA DERECHA

Andrés Braithwaite

Los preparativos para la democracia que —tarde o temprano vendrá—, han incluido en los meses recientes una gran agitación en el mundo de los partidos, tan vilipendiados por el oficialismo. Los propios partidarios del Gobierno han terminado por aceptar que la estructuración de partidos es lo que corresponde a una etapa como la actual y han organizado sus entidades.

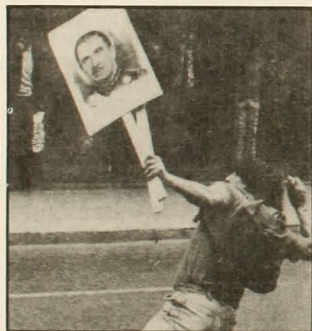
Una de las características principales de los partidos en una sociedad democrática, y en la que parece haber consenso, es la necesidad de transparencia y democracia de su organización interna. APSI quiere someter a los partidos a la primera prueba de esta etapa: que expongan ante la opinión pública las cuestiones centrales que actualmente los reúnen o dividen. Para ello, ha ideado esta serie de reportajes que relatan lo que ocurre hoy al interior de las grandes tendencias de la historia política chilena.

Luego de publicar en los números anteriores reportajes sobre los radicales, los nacionales y los comunistas, continuamos ahora con los sectores de la derecha que no tuvieron directa relación con el Partido Nacional hace diez años.

Contabilizados en conjunto, y pese a la abierta discordia existente entre varios de ellos, constituyen lo que algunos han calificado como "el resto de la derecha". El apelativo —más allá de la connotación residual que podría suponerse— engloba a aquellos sectores que, ocupando espacios en el tramo derecho del espectro político chileno, no reconocen filas, salvo individualidades, en lo que fuera el Partido Nacional.

Si bien todos esos grupos han procurado encontrar la fórmula que los mancomune en un solo frente —con los nacionales incluidos, a excepción de la Derecha Republicana, que es opositora—, obstáculos bastante más importantes que las meras divergencias formales han hecho infructuoso cualquier intento al respecto.

El primer esfuerzo, y posterior fracaso, en tal sentido, se produjo hace unos meses cuando, al fragor de la "apertura", entraron en conversaciones —bajo el alero del Comité de Acción Cívica— la mayoría de las corrientes derechistas del país, que en ese momento no contaban aún con una estructura interna medianamente definida. La iniciativa se estrelló a la



hora de deslindar responsabilidades frente al cometido del actual régimen.

Los dedos acusadores apuntaron, directa y casi unánimemente, a los gremialistas, quienes, a dúo con los Chicago boys, han sido —de acuerdo con sus destructores— los artífices de la tensísima situación política y del descalabro económico que sufre Chile. Los nacionalistas, por su parte, recibieron las dudas de sus interlocutores acerca de sus principios democráticos, suspicacias que, por supuesto, rechazaron de inmediato, sobre todo ahora que el vocablo "demócrata" parece ser lugar común y obligado en el rótulo de cualquier agrupación.

Como era de esperarse, la imposibilidad de superar esas distancias dejó en punto neutro al mencionado Comité, con el agregado de que los gremialistas decidieron fundar la Unión Demócrata Independiente (UDI), con el fin de, en el futuro, constituirse en partido político.

Los restantes tertulianos no quisieron quedarse atrás y, desbordando el receso político que con tanto celo habían defendido durante diez años, formaron sendos movimientos, a partir de los cuales pretenden hegemonizar al electorado derechista para así (ya en un segundo esfuerzo unificador: el que se lleva a cabo hoy, pero del cual resulta improbable un consenso a corto plazo) imponer su línea en lo que todos saben que es la única posibilidad futura de la derecha: presentarse al pueblo en un solo conglomerado, pues la "torta" no da como para ir separados.

De esta manera, los distintos grupos ya han comenzado sus trabajos para lograr tales objetivos. Descontando a quienes fueron los integrantes del Partido Nacional, cuyo panorama entregó APSI en su número 133, "el resto de la derecha" muestra dos vertientes principales —los nacionalistas y los gremialistas,

con una larga historia de conflictos— y otros sectores menos publicitados. El real apoyo con que cuenta cada uno, en todo caso, sólo podrá ser observado en un enfrentamiento electoral que, como ya se señaló, tarde o temprano deberá efectuarse.

LOS GREMIALISTAS Y LA UDI

Fieles defensores del gobierno militar, los gremialistas son, hoy día, los únicos que expresan su satisfacción por la obra del régimen de Pinochet. No es para menos: apenas instaladas las Fuerzas Armadas en el poder, se ofrecieron como el no-partido para la llamada "reconstrucción nacional". Su origen universitario y gremial (no político, según sus palabras) de 1967, fue la carta que pusieron sobre la mesa y que los militares —tan antimarxistas como ellos— aceptaron muy pronto.

De ahí para adelante, coparon prácticamente todos los niveles de la vida nacional: ministerios, alcaldías, secretarías juveniles, decanatos, espacios en la prensa, y tuvieron una enorme influencia en la elaboración de la Constitución y, ahora, en la de las leyes orgánicas. A eso se agrega lo que la mayoría considera su pecado capital: el apoyo a ultranza que les han dado a los padres del modelo económico.

En un principio, los gremialistas estimaron que los más indicados para realizar las transformaciones sociales eran los neoliberales, pues el bienestar económico iba a ser la punta de lanza para simpatizar con la democracia; sin embargo, han variado un tanto esa visión y hoy estiman que el sistema democrático es en realidad el que puede producirlos.

En la declaración que dio origen a la UDI, señalan su adhesión a la democracia y su rechazo a los totalitarismos, marxistas o fascistas —abierta alusión a los nacionalistas—, además de su "apoyo razonado e independiente de juicio" frente al Gobierno. Esto último sacó ronchas en casi todos los sectores, pues para nadie es un misterio que continúan en los puestos claves del régimen, empezando por Sergio Fernández —cabeza de la UDI y de la comisión que redacta las leyes orgánicas— y siguiendo por Jaime Guzmán, uno de los ideólogos de la institucionalidad vigente.

Es más: el caso de Fernández ha sido la piedra angular sobre la cual



Hernán Errázuriz: ni con el PC ni con la UDI.

el gremialismo ha pretendido convertirse en "la" derecha, desplazando para ello al antiguo Partido Nacional, que hoy tiende a desligarse incluso afectivamente de los uniformados. Su intempestiva llegada al ministerio del Interior (tras un breve paso por la Contraloría, cuyo exclusivo fin consistió en legitimarle a Pinochet la Consulta de 1978) coincidió con la loca carrera social de mercado con que Sergio de Castro —rostro económico de su doctrina— ya estaba entusiasmado. Fernández, sin pasado gremialista, convirtió así, de manera definitiva, en hermanos de sangre a los "apolíticos" ex universitarios con el Gobierno. La anuencia de medios como *El Mercurio* aprobó, y continúa aprobando, esa familiaridad.

Para el futuro, aparte de sus deseos de convertirse en partido político, esperan la concreción de lo que ha sido su gran bandera de lucha: que se despoliticen los cuerpos intermedios de la sociedad. Postulan asimismo el respeto a los plazos constitucionales, pero no descartan la posibilidad de un congreso designado para un periodo de transición. "La idea de que sea designado en vez de elegido —dijo a APSI Andrés Chadwick, dirigente juvenil de la UDI— se fundamenta sobre dos elementos. El primero es que aún no existen leyes ni registros electorales. Y el segundo es que hay que evitar el riesgo que pueden producir situaciones que, fruto de la pasión electoral, verían afectado un acto de votación masiva, asunto que tal vez induciría a las propias Fuerzas Armadas a impedirlo. La fórmula que proponemos es, en todo caso, de acuerdo político y sabemos que no es democrática. Pero dados los inconvenientes, resulta aceptable".

LOS NACIONALISTAS Y EL MAN

Nadie más satisfechos que ellos



Federico Willoughby; dirigente del MAN.



Sergio Fernández: gremialista y ex ministro.

por el arribo de los militares al poder, los nacionalistas también le ofrecieron sus servicios al Gobierno en 1973. Su curriculum advertía sus personales intentos por llevar a Jorge Prat a la presidencia de la República —en la década del sesenta— y la enconada y violenta guerra que le declaró a la administración de Salvador Allende. Mayoritariamente confluyentes en el grupo de choque Patria y Libertad, optaron, durante la Unidad Popular, por los atentados terroristas y por la destrucción sistemática de las sedes de los partidos izquierdistas. El punto cúlmine de esa lucha se produjo en junio de 1973, cuando, a través del coronel Souper, quisieron provocar un golpe de estado. El fracaso de esa arremetida terminó con Pablo Rodríguez —jefe de Patria y Libertad— aislado en Ecuador.

Tal vez fue ese el motivo que decidió a los uniformados a desechar su colaboración —asignándoles sólo responsabilidades secundarias— y a escoger a los gremialistas para desarrollar su tarea.

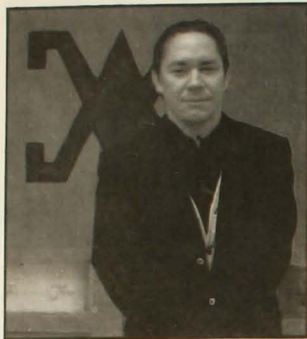


Jaime Guzmán: uno de los ideólogos del régimen.

Tenaces críticos de la política económica auspiciada por éstos, los nacionalistas encontraron en el actual régimen un campo propicio para fomentar sus postulados: desprecio a la democracia liberal, a sus elecciones, a su Congreso y a sus partidos políticos; y adhesión a la democracia neorgánica, en donde la detentación del poder político debe surgir de los centros de madres, de los sindicatos, de los colegios profesionales y de otros cuerpos intermedios.

No obstante, los numerosos esfuerzos fallidos por hacerse un lugar de mayor relevancia en el seno del Gobierno han terminado por minar las intenciones de poner en práctica sus ideas, al punto que han sido declaradas "inviabiles" por el monente por Pablo Rodríguez.

Tan inviables, que la conjunción de varias corrientes nacionalistas que se produjo en octubre pasado en el Movimiento de Acción Nacional (MAN) tiene contemplado transformarse en partido político una vez que se dicten las leyes para tal efecto. Y para ello se convocó, "sin discriminaciones raciales, religiosas o doctrinarias, a las mayorías silenciosas, a los independientes y, del mismo modo, a quienes no hallaron en los partidos y en sus dirigentes el medio de contribuir al engrandecimiento de Chile". Si bien la idea de convertirse en aquello que ha sido blanco de sus críticas ya venía siendo sustentado por algunos de sus miembros —Federico Willoughby, entre otros—, la noticia causó bastante sorpresa. Sobre todo porque dentro de los nacionalistas existen ciertos apóstoles de la doctrina del Estado Militar propugnada por el ex presidente uruguayo José María Bordaberry, la que



Pablo Rodríguez: pasado conflictivo.

le otorga a las Fuerzas Armadas el papel insustituible e indelegable de la ostentación del poder para siempre. "El grupo Avanzada Nacional es un ejemplo en ese sentido", aseguró a APSI un analista.

De todas maneras, cuentan con dos puntos de consenso más que permanentes: su admiración por Pinochet y su "guerra" contra la UDI, "ese club que se juntó para pretender ser partido político", según Willoughby. Por mientras, el MAN plantea la necesidad de respetar la Constitución —aun cuando no se opone a reformas plebiscitadas— y de incentivar una "revisión profunda del modelo económico, para readecuarlo a la crítica situación actual".

MOVIMIENTOS EN CIERNES

Otros sectores de la derecha, aunque todavía muy en ciernes, los forman las Juventudes Republicanas, el Movimiento Social Cristiano y el Movimiento Liberal. Las primeras nacieron el año pasado en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, en donde fueron derrotadas por los opositores en las elecciones para elegir centro de alumnos. Sus integrantes no reconocen padres intelectuales y confían en expandir su contingente juvenil para analizar, con independencia, lo que han sido los últimos trece años, en los que no han tenido participación.

El Movimiento Social Cristiano, por su lado, pretende atraer para sí a aquellos que se sientan interpretados por los postulados de nombres como los de William Thayer o de Juan de Dios Carmona, ex demócratacristianos expulsados de su

partido por haber colaborado en forma activa con el régimen de Pinochet.

Finalmente, el Movimiento Liberal, encabezado por Hernán Errázuriz y por Gastón Ureta Godoy, más que intentos por convertirse en colectividad política, ha emprendido su propia carrera tras el rescate de las antiguas ideas liberales. Además, ha puesto casi en un mismo nivel a los comunistas y a la UDI, señalando que no concretará alianzas con ninguno de los dos, y ha visto "la posibilidad de encontrar entendimientos con la derecha democrática y con todo el espectro político de centro e izquierda". Es, quizás, el menos contento con una contabilización conjunta del "resto de la derecha", puesto que su afinidad con la opositora Derecha Republicana resulta más que patente. □

LA COMEDIA

¿Se acuerda cuando el dólar costaba \$ 39,00?

¿Se acuerda cuando los autos importados llegaban por toneladas al país?

¿Se acuerda cuando todo venía de Taiwán?

¿Se acuerda cuando íbamos a ser millonarios?

Lo invitamos a reir y a recordar juntos!

"LINDO PAIS CON VISTA A LA MAR QUE ESTABA SERENA" de ICTUS

Creación colectiva

Jueves - Viernes y Sábados 20 Hrs.

Jueves Popular \$ 150,00 Viernes

\$ 300,00 Sábado \$ 400,00

TEATRO LA COMEDIA - Merced

349 Reservas al 391523

con el alto auspicio de:

**PIONEER
RADIO CENTER**

CONSULTORIO SENTIMENTAL

ARIEL DORFMAN

Nuestro segundo cuento del verano es del chileno Ariel Dorfman, que se hiciera mundialmente conocido con aquel reeditado texto "Para leer el Pato Donald" y otros ensayos sobre la manipulación ideológica de una cultura hegemónica, ancha y ajena. Ahora se trata de uno de los catorce relatos que Dorfman incluyó en el primero de sus libros de cuentos "Cria Ojos", publicado en 1979, por supuesto que fuera de Chile. Porque Dorfman tuvo un día que dejar este lindo país con vista al mar y sólo regresó el año pasado, temporalmente, con un cargamento de ganas y de ideas. Por eso, para que su pluma dejar de ser patrimonio de ese fenómeno que se ha denominado "literatura del exilio" y para que empiece a conocerse —como debiera ser— más aquí que allá, es que APSI ha querido ofrecer este "Consultorio Sentimental".

(*) Otras obras de Dorfman son: "Pruebas al canto" (Poemas), "Chilex" (novela), "Viudas" (novela), "La última canción de Manuel Sendero" (novela), "Nueva guía turística para un país del Tercer Mundo" (ensayo).

Edición del diario "Las Últimas Noticias", 18 de abril de 1974,
página 22, columna 24:

Querida PATRIOTA AFLIGIDA:

Pese al evidente interés que reviste para nuestras lectoras, no podemos publicar su carta debido a su excesiva extensión. En todo caso, usted no está tan abandonada ni sola como parece creerlo. Siga teniendo fe y no se sorprenda si la solución de sus dilemas está a la vuelta de la esquina. Le escribiré personalmente para darle algunos valiosos consejos en tan duro trance.

*Con el cariño de
ROSALYN*

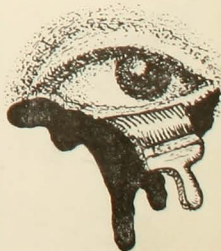
14 de Abril de 1974.

Querida Rosalyn:

Ni en los peores momentos de mi vida pensé escribirle. Si ahora recurro a sus consejos tan estimables es porque me encuentro en un callejón sin salida y no tengo a quien consultar. Estoy segura de que usted podrá ayudarme, como lo ha hecho año tras año con tantas otras aproblemadas representantes del sexo débil.

Como mujer, como chilena y como madre de tres niños, combatí resueltamente el gobierno del Sr. Allende, sin esperar otro premio que ser gobernada por hombres de limpias costumbres y de intachable moral. Todo el barrio puede atestiguar de qué manera organicé a las mujeres en la lucha contra la tarjeta de racionamiento, maniobra con que los comunistas querían sojuzgar nuestras almas por medio de nuestro estómago. Por fortuna, el clamor de las voces libres de esta nación no fue desoído. Chile tenía su conciencia, y el instrumento recto de esa conciencia, nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, ejecutaron nuestra voluntad más íntima, levantándose como un solo hombre. Repito que nunca soñamos con otro beneficio que el que tuvimos con creces: el retorno a la normalidad, a la paz del hogar y a la risa de los chiquillos jugueteando alegres en el jardín sin temer a los degenerados ni a los francotiradores.

No obstante, recibí una inesperada recompensa adicional con el pronunciamiento castrense. Dios obra de una manera secreta, pero segura, y mis sufrimientos, mis esfuerzos por la patria, me brindaron un galardón personal. No sólo se produjo la tan anhelada reconciliación nacional, sino que ocurrió lo propio en el seno de mi familia. Para ser breve, a través de la Junta de Gobierno, Dios me devolvió a mi marido.



Desde que hay toque de queda en el país, lo he recuperado. Antes nuestra vida era un infierno. Llegaba a horas inconvenientes de la noche, y si bien no es de los que beben en exceso, me constaba que veía a otras mujeres. Nunca lo pillé, para decir verdad, pero siempre llegaba muy eufórico a la casa y bastante tarde. Las escasas horas que pasaba conmigo eran terribles. Tenía ganas de partir para otra parte, seguramente para ver a sus "amigas". Cuando yo le recriminaba su actitud, sin mencionarle a "ellas", él me respondía con ataques de tipo político, insultándome por "reaccionaria" e "ignorante" y otros epítetos similares. Llegó a pedirme, y después a rogarme, que nos separásemos de una vez, cosa que yo no podía ni podré aceptar nunca. Y no sólo por cumplir con lo que la religión me ordena como buena católica, sino porque le tengo verdadero cariño. No en vano llevamos doce años juntos, en las duras y en las maduras. Lo que pasa es que se había politizado demasiado el hombre. Sus mujeres le seguían la corriente, lo entusiasmaban para que se metiera aún más en la "revolución". Antes de Allende no era así. ¿Adónde se había ido su amor?

Las discusiones se fueron haciendo más agrias. A él no le parecía bien que yo fuera tan activa en el barrio. No se meta usted en lo que no entiende, me dijo. Yo andaba averiguando los nombres de las milicias que ellos estaban armando. Algo preparaban. Después supe que era el famoso plan ZETA, adonde nos iban a degollar a todos, yo también estaba en la lista, según me informó la señora del almacén.

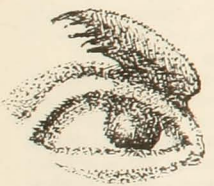
Qué van a pensar los compañeros, me preguntaba, y se enojó cuando yo anuncié que iría a la marcha de las olla vacías. ¡Los compañeros! Una banda de flojos y de cobardes, le respondí yo. Ellos me lo habían robado. Era fácil para los hombres estar con el señor Allende. Ellos no tenían que hacer diez horas de cola para obtener un litro de aceite y dos kilos de azúcar. Así que seguí con mis tareas de patriota durante todo el año 72. Una vez llegó hasta amenazarme físicamente y si no es por la intervención del vecino, un viudo muy amable, camionero, quién sabe lo que hubiera pasado. Camionero tenía que ser, dijo mi esposo al otro día, cuando ya se había calmado. Sí, le contesté yo, orgullosa, camionero, capaz de socorrerme a mí como vino en Octubre pasado en auxilio del país.

Pero mi marido no quería escuchar razones. Yo opté por callarme para salvar la poca tranquilidad que quedaba en el hogar. Todo el verano de 1973 volvía a casa muy tarde, había estado pintando, según decía él, pintando iba a estar hasta las cuatro de la mañana. Pero ¿qué sacaba con echarle en cara que las leyes no se respetaban, que no se podía ir al centro porque lo único que se respiraba eran gases lacrimógenos, que hasta los pollos comenzaban a escasear, cuando los responsables de todo eran los mismísimos delincuentes que él admiraba, sentados en los más altos puestos públicos? ¿Qué sacaba con invocar con lágrimas en los ojos, nuestras dos hijas a merced de las hordas de bárbaros, contarle que nos quitarían nuestra casa, que se murmuraba en el barrio que el mismo Presidente tenía hábitos reñidos con el decoro y las buenas costumbres? Le habían envenenado la cabeza, ningún argumento surtía efecto.

Mi única satisfacción era poner bien clara mi cruz en la papeleta electoral al lado del Coronel Labbé, para ver si se arreglaban por fin las cosas. Siempre confié en los militares.

Pero las cosas empeoraron. A pesar de mi discreción, él se fue alejando de mi vida hasta el punto que a mediados de 1973, por ahí por julio, me avisó que estaba buscando un departamentito para cambiarse. Si hubiera escuchado el odio en su voz. Todavía me duelen esas palabras. Dijo que no aguantaba más vivir conmigo, que yo era una vergüenza para él. No intenté disuadirlo. Me encerré en mi propia dignidad, porque tampoco se trataba de andarse arrastrando una. Y si él quería irse, ¿qué podría hacer una pobre mujer indefensa, teniendo él además cómplices en el gobierno de la República?

Todo se modificó el día 11 de septiembre de 1973. Yo había estado rezando, y que las niñas hicieran lo mismo, y era como si Dios nos hubiera respondido. Cuando volví a casa, dos días después del golpe, era otro hombre. Empezó a domesticarse, hasta a mostrarse cariñoso. No creo que sólo haya sido por el toque de queda, aunque eso influyó para que yo pudiera vigilarlo y mantenerlo distanciado de sus famosos compinches, sino que sin duda más que nada el saneamiento general que se operó en el clima ético de la patria. Se había acabado el ejemplo de corrupción que daban los de más arriba, y habían huido como ratas, o estaban prisioneros, los que habían amparado la destrucción de la familia, de mi familia. Sus amantes ya estaban



bien lejos, asiladas en alguna embajada, suplicando que las dejaran salir al extranjero para seguir con sus "actividades".

No dejé de tener sospechas, naturalmente, porque el cambio había sido muy brusco, de la noche a la mañana. Todavía me acuerdo de lo que me dijo cuando volvió a casa ese día. Viejita, me dijo, y me abrazó, se terminó la política para mí. Yo no vuelvo a ser el tonto útil de nadie.

Y desde entonces, en realidad, ha sido otra persona. Dejé de frecuentar a sus viejas amistades, quemé unos documentos que tenía, llevaba una vida intachable. Eso me permitió, por lo demás, intervenir personalmente para que no lo echaran de su trabajo, aunque fue justo que lo rebajaran de puesto y lo tuvieran entre ojos. Señora, me anunció el coronel interventor del ministerio, a usted yo le creo todo, a él no le creo nada. Su palabra, señora, me basta. Pero si el malandra de su cónyuge vuelve a sus andanzas me lo hace saber a mí. Porque estamos acostumbrados a tratar con gente difícil y aquí vamos a poner un poquito de orden.

Me daba pena que lo trataran así, de malandra, pero él se lo había buscado después de todo, metiéndose en tan malas compañías.

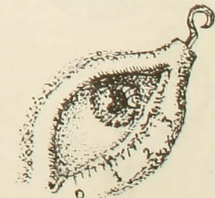
De todas maneras, no hizo falta informarle nada al coronel. O por lo menos, eso creía firmemente hasta ayer. Pero ayer, fatal día 13, tuve un triste despertar, ayer fue el día más negro y pérfido de mi existencia, y siempre lo marcaré con un lápiz oscuro en el calendario.

Por casualidad, tuve que visitar a una amiga enferma que venía llegando de Concepción. La casa en que ella iba a alojarse era desconocida para mí, así como el barrio. Si menciono este detalle, al parecer insignificante, es porque mi marido jamás podría sospechar que yo estaría por esos lados. Cuál no fue mi sorpresa cuando, desde la micro en que viajaba, advertí a mi marido en persona esperando en un paradero. Tenía su maletín de siempre y un disco debajo del brazo. Pensé incluso en bajarme y saludarlo, cuando en ese mismo instante se le acercó una jovencita, le plantó un beso en la mejilla y lo tomó del brazo como si lo conociera durante años. El pareció sorprenderse un poco ante la efusividad de ella, pero enseguida se pusieron a caminar juntos los dos, de lo más campantes. Usted se puede imaginar, Rosalyn, que yo no perdí el tiempo. Me bajé del bus en el próximo paradero, y los esperé detrás de una esquina. No me vieron, no sé si porque yo estaba bien escondida o si ellos iban demasiado absortos el uno en el otro, conversando, discutiendo, dale que dale. Yo temblaba de rabia. Nunca había tenido pruebas de su infidelidad. Ahora las tenía. Supuse que se meterían pronto a alguna casa de las cercanías, pero no fue así. Sólo una vez se pararon, y vi al fresco de mi esposo sacar algo de adentro de su maletín. Era un regalo, o por lo menos envuelto en papel de regalo, y bastante grande. No sé qué contenía porque ella no le dio importancia y no lo abrió. Ahí se iba el dinero de la casa. En bombones, en camisas de dormir, en quién sabe qué.

Continuaron caminando por calles desconocidas. Entraron a un café y ahí se estuvieron un buen rato. Yo aguardé afuera. Miraba mi reloj, porque era la hora del almuerzo y sabía que mi marido debía volver a trabajar y el centro queda bastante alejado. Yo tenía la esperanza de rastrearlos hasta su casa de citas para poder interrumpir y hacer un escándalo ahí mismo, pillarlos haciendo sus cochinas. Pero se separaron con un beso, y cada uno partió por su cuenta. No supe qué hacer, pero como no me cabía duda sobre el destino del sinvergüenza de mi marido, preferí seguirla a ella. Unas cuadras más allá, se subió a un autito y partió. Por mi parte, no pude encontrar un taxi, así que tuve que conformarme con registrar el número de la patente del auto, por si acaso.

Me quedé sola en esa calle que nunca había pisado antes y que ojalá nunca vuelva a pisar. Sentía que montaba en mí una cólera tremenda acumulada durante tantos años, una fiebre que no sabía cómo calmar. Me mortificaba pensando que debí haberlos encarado ahí mismo, en pleno café, para que todos los parroquianos supieran. Pero tampoco había pruebas y tengo un gran horror al ridículo. No obstante lo cual, mi corazón estaba hecho trizas. Cuando una mujer sabe algo, es porque realmente sabemos. No importa que falte evidencia. Lo peor era que había creído todas sus mentiras, había creído que de verdad estaba regenerado. Me sentía utilizada.

Ahora no sé, Rosalyn, qué dirección tomar. Ese hombre miserable es el padre de mis hijos. Estoy unida a él por lazos divinos y por lazos humanos. Lo he amado apasionadamente, he sido madre, hermana y esposa para él. Aunque ese amor ahora se ha ido, aunque ya no soporto más su cara hipócrita, tampoco olvido de que es mi



deber no separarme de él si hay modo de arreglar el matrimonio.

Anoche, cuando entró por la puerta, haciéndose el santo, y se puso a alabar la política económica de la Junta, diciendo que a pesar de apreturas íbamos a salir antes, me dieron ganas de gritarle, cállate, cállate, cállate, así, tres veces bien fuerte. Ya no creo nada de lo que diga, y eso es lo peor que puede pasar entre un hombre y una mujer.

El vecino de que le hablé, que es muy comprensivo y tiene mucha experiencia, con tanto que ha recorrido, me dijo —sí, tuve que contarle a alguien, no podía tragarme el secreto o hubiera reventado— que él se ofrecía a hablarle, ponerle los puntos sobre las íes. Dijo que era el colmo que esto le pasara a una dama como yo, y que merecía mejor suerte. Confieso que ahí se me soltaron las lágrimas, al ver que había alguien en este mundo que reconocía, que apreciaba mis virtudes. En todo caso, rechacé la sugerencia porque en mi hogar no van a estar peleando hombres, bastante hemos tenido con las divisiones del pasado.

Estuve despierta toda la noche, con los ojos abiertos, escuchándolo a mi lado, durmiendo a pierna suelta como si nada hubiera pasado. En un momento determinado, prendí la lámpara para mirarlo. Tan inocente que se veía. Quise acercarme a sus labios, besarlos como una despedida. Pero no hice nada. Estuve buen rato así, esperando que alguien viniera a solucionar mi terrible problema, que él se despertara y me explicara que todo era un error, yo era la única mujer de su vida y su única pre-ocupación. Pero después de un rato, perdí la esperanza. Es inútil esperar que un tumor canceroso pueda algún día sanar por su propia cuenta. Apagué la luz y lo único que pensaba, oyendo su respiración, pensaba una y otra vez, éste es el hombre al que estoy unida hasta que la muerte nos separe, hasta que la muerte nos separe.

Apenas se fue en la mañana, y los niños al colegio, me puse a escribirle esta carta, que le envío esperando que un milagro venga a salvarme, que usted vea más clara en esta oscuridad que yo, porque si no me ayudan, no sé qué locura soy capaz de cometer.

firmado:
Patriota Afligida

18 de Abril de 1974.

Querida amiga:

Como ha podido ver por la edición de hoy de nuestro diario, no nos fue posible publicar su atenta carta. De todas maneras, le doy respuesta personal, por la importancia que reviste su caso particular.

Comprendo su sentimiento, aunque no conviene que se deje llevar por la desesperación. En primer lugar, no dispone de pruebas rotundas acerca de la conducta de su marido. Muchas veces las apariencias engañan, y más todavía si en el pasado se han tenido algunas malas experiencias. Pero nunca hay que descartar otras explicaciones posibles, si bien es natural que una mujer, celosa como cualquiera, se torture con sospechas de índole amorosa.

Le sugiero que vigile cuidadosamente a su marido en los próximos días, *sin que él se dé cuenta*. Justamente no hemos querido dar a conocer su misiva, para que él, o su amiga, o algún otro conocido no se den cuenta de la situación. Trátele con normalidad, cueste lo que cueste. Cuando tenga evidencia más sustancial, venga al diario para que conversemos de mujer a mujer el asunto. O si prefiere, puedo ir yo personalmente a visitarla, puesto que en una post-data tuvo usted la amabilidad de mandarme sus señas, incluyendo el número de la patente de esa joven que usted sospecha tanto.

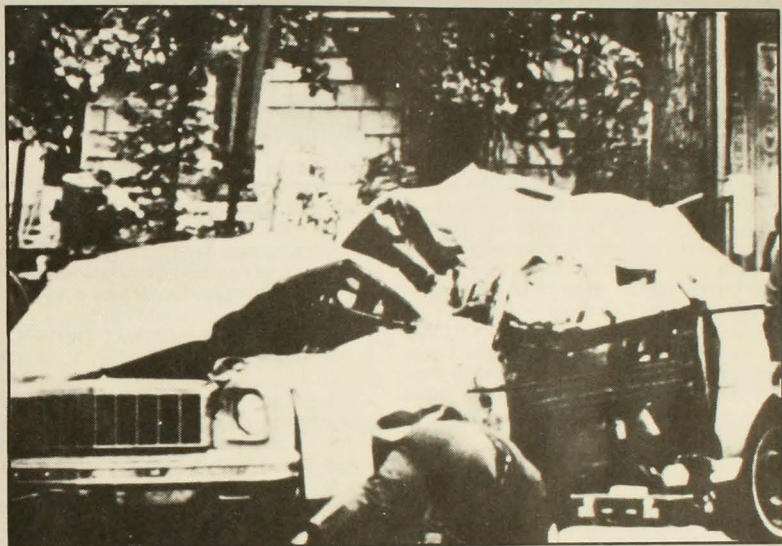
Lo que me preocupa de su carta es, en el fondo, otra cosa. Percibo hacia el final un tono francamente amargo, desilusionado. Usted es cristiana y no puede darse el lujo de perder su fe en Dios. El Señor tiene modos de hacer arribar a buen término sus propósitos, tiene instrumentos secretos y públicos ejecutantes de su voluntad, tiene formas de intervenir drástica y repentinamente en la vida de los hombres malvados. La historia reciente de Chile nos confirma de que es así. Tengo la certeza de que Dios encontrará la manera de responder a esa confianza renovada. Como le expresé hoy mismo en mi columna: No está usted tan abandonada ni tan sola como parece creerlo. Siga teniendo fe, y no se sorprenda si la solución a sus dilemas está a la vuelta de la esquina. Hasta muy pronto.

Rosalyn

ASESINATO EN WASHINGTON

EL CASO LETELIER

por John Dinges y Saul Landau



El 21 de septiembre de 1976 estalló una bomba en un automóvil que circulaba por las calles de Washington, causando la muerte de dos de sus tres ocupantes: Orlando Letelier, ex Embajador de Chile en los Estados Unidos, y su secretaria, Ronni Moffitt, de 25 años de edad.

El FBI realizó una minuciosa investigación que condujo hasta Michael Townley, estadounidense expatriado nacido en Waterloo, Iowa, y agente profesional al servicio de la policía secreta de Chile. Townley fue testigo de cargo del proceso en el que se condenó a dos exiliados cubanos. El director y dos oficiales de la policía secreta de Chile fueron sometidos a proceso aunque no a extradición para el juicio. Los investigadores autores de esta obra presentan una extraordinaria y auténtica reconstrucción de la cadena de acontecimientos que permitieron presumiblemente a un policía secreto extranjero montar un acto de terrorismo sin paralelo en la capital de los Estados Unidos y poner al descubierto los secretos que, por propia conveniencia, había pasado por alto la investigación gubernamental. Orlando Letelier, ex Embajador en los Estados Unidos y ministro durante el gobierno socialista de Allende, no fue el primer chileno connotado en el exilio asesinado fuera de su país. APSI, como le parecerá obvio a nuestros lectores, ha editado solamente los extractos "publicables" de este libro, tomando en cuenta la situación en que vive Chile hoy.

Hemos sacado todos los nombres de los chilenos involucrados por Townley en sus declaraciones, que son muchos y algunos fácilmente reconocibles por la opinión pública nacional.

Hemos optado por dejar sus "chapas" de inteligencia o sus cargos. Creemos que nuestros lectores respetarán hoy nuestro silencio.

John Dinges, ex corresponsal en Chile de Time, Washington Post, ABC Radio, American Press.

Saul Landau, miembro del Instituto de Estudios Políticos y realizador de una cuarentena de documentales y filmaciones periodísticas. Galardonado con los premios George F. Polk y Emy.

1 EL ACTO

2ª Parte

MEDIANOCHE DEL 15 DE
SEPTIEMBRE DE 1976

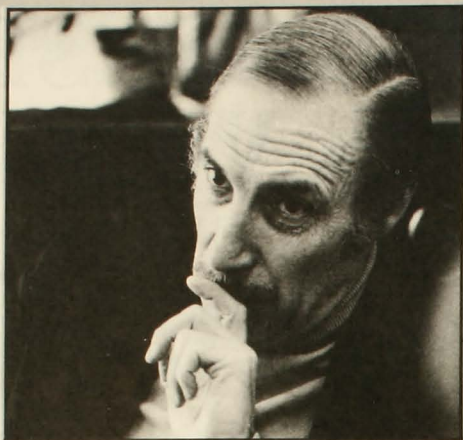
En el Volvo rojo de Virgilio Paz, éste y Townley se dirigieron a una casa en Union City, donde los esperaban Guillermo Novo y Dionisio Suárez. Novo había entregado a Townley una bolsa de papel y mientras Paz conducía por la Nueva Yersey Turnpike, él revisaba el contenido de la bolsa: mecha detonante; una pequeña cantidad de masilla gris explosiva, conocida como plástico o compuesto C-4; y un paquete de TNT. Temprano esa mañana, Paz le había entregado un detonador de control remoto que le era familiar: el mismo que había fabricado hacía algunos meses en Santiago, modificando un dial de radio. Paz iba armado.

Después de recorrer las 120 millas de la Nueva Jersey Turnpike, entraron a la carretera de Delaware y, tras hacer un alto para tomar café, en el oscuro amanecer, siguieron viaje a Maryland. Llegaron al distrito de Columbia al atardecer, dirigiéndose a los suburbios donde vivía Letelier. Antes de comer o de descansar, Townley quería comprobar por sí mismo la información que le había entregado en el Aeropuerto Kennedy el capitán "Faúndez". Dieron vueltas, vigilando las calles adyacentes, las entradas y las salidas; entraron por Ogden Court y después de dar un vistazo a la casa de Letelier y a los dos autos estacionados enfrente, regresaron. Luego de desayunar en un restaurante del condado de Bethesda, se registraron en el Holiday Inn de la Avenida Rhode Island, a unos metros del Instituto de Estudios Políticos, donde trabajaba Letelier.

17 DE SEPTIEMBRE DE 1976

Letelier viajó de su casa, en Bethesda, hasta el Instituto de Estudios Políticos. Desde el restaurante Roy Rogers de River Road donde esperaban, Townley y Paz divisaron el Chevelle de Letelier y comenzaron a seguirlo a una cierta distancia. Townley comentó a Paz que "Faúndez" se había equivocado al decirle que el Chevelle era el automóvil de Isabel. Esa mañana, Letelier condujo más rápido que el resto de los coches en circulación y sus seguidores lo perdieron de vista por unas cuantas cuadras. Una vez que llegaron al edificio del IEP, él ya había entrado a su oficina, después de haberse estacionado en la avenida.

Atentos a los movimientos de entrada y salida del instituto, Townley y Paz comieron en una mesa exterior del Café Rondo. Lo mismo que "Faúndez", ellos tampoco se dieron cuenta de que la oficina de Letelier no estaba en el edificio principal, pero eso no tenía importancia. Dejaron el Rondo y fueron a Sears, en la avenida Wisconsin, donde compraron lo que para el empleado de la tienda eran utensilios de cocina: moldes de aluminio y papel encerado. Luego, en otro departamento, compraron varios rollos de cinta aislante negra y guantes de goma. Mientras se llenaba el tanque de gasolina del Volvo en la estación Sunoco, más allá de la Avenida Wisconsin, Townley recordó más tarde que Paz llamó a Suárez a Nueva Jersey, diciéndole que "la vigilancia preparatoria sobre Letelier ya estaba lista y lo único que



Orlando Letelier, en una de sus últimas fotografías

faltaba para asesinarlo era construir la bomba y colocarla en su automóvil".

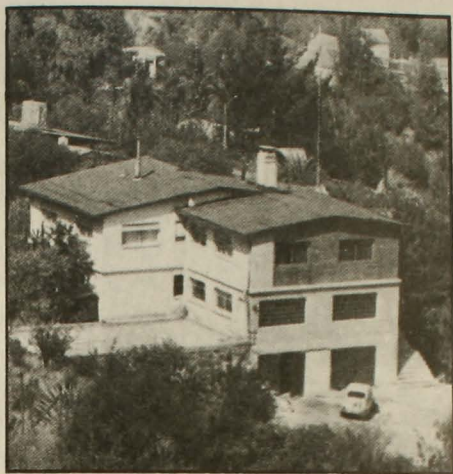
Temprano por la tarde, Letelier se dirigió al Aeropuerto Nacional de Washington, estacionó su vehículo y tomó una combinación con destino a Nueva York.

18 DE SEPTIEMBRE DE 1976

José Dionisio Suárez se dirigió a Washington en su automóvil americano último modelo, encontrándose con los dos individuos en el restaurante McDonald de la Avenida Nueva York. Le prestó a Towley unos cien dólares, ya que éste había gastado más de lo que "Faúndez" le diera para la misión. Paz y Townley se trasladaron del Holiday Inn al Regency Congress Inn de la Avenida Nueva York. Suárez tomó una habitación en otro motel cercano y se fue a dormir la siesta. Mientras tanto, los otros dos hicieron nuevas compras, esta vez en Radio Shack, cadena de tiendas de artículos electrónicos. Adquirieron tijeras para cortar alambre, alicates, soldadura, interruptores y una palanca de maniobras.

Habían planeado fabricar calmadamente la bomba al día siguiente, un domingo, colocarla esa misma noche y hacerla estallar el lunes en la mañana, cuando Letelier se dirigiera al trabajo. Sin embargo, Suárez los obligó a cambiar de planes. Llegó a Washington preocupado por su subsistencia: acababa de perder su trabajo en un negocio de venta de automóviles y el lunes en la tarde debería empezar otro negocio, en Nueva Jersey. Así, en lugar de esperar hasta el día siguiente, Paz y Townley se fueron de Radio Shack a comenzar el trabajo. Los tres juntos comieron algo ligero en el Regency Congress, e hicieron bromas con una mesera de edad madura y pelo canoso que acababa de perder treinta kilos con una dieta a base de agua.

Después de comer, se fueron a la habitación de Paz y Townley, y comenzaron a fabricar la bomba usando el TNT, el plástico y los artículos comprados en Sears y Radio Shack. Suárez colaboró con un detonador y Townley agregó al conjunto uno de sus fósforos eléctricos hechos a medida. Moldeó el plástico, para que entra-



La casa que tuvo Michael Townley en Lo Curro

ra en el molde metálico de ocho pulgadas cuadradas, pero no le quedó perfecto.

A las 8.30 P.M. Isabel y Orlando Letelier salieron de su casa donde acababa de terminar una alegre fiesta. Era el día de la Independencia de Chile y Orlando había regresado esa tarde de Nueva York. Los invitados bebieron vino tinto y comieron empanadas. Letelier tocó la guitarra, cantó y bailó cueca con Isabel.

Legaron al acto público de celebración de la fiesta nacional chilena, en el centro comunitario del barrio multirracial donde vivía la mayor parte de la población latinoamericana residente en Washington.

Townley dio los toques finales a la bomba, mientras Paz le alcanzaba las herramientas y Suárez leía o conversaba. Townley planeó colocar la bomba bajo el asiento del conductor y moldeó el plástico de manera que, al estallar, todo el explosivo saliera directamente hacia arriba.

Cerca de la medianoche, se sintió satisfecho de su obra. Los tres salieron del motel en el Volvo de Paz, deteniéndose en la estación de trenes. Townley se dirigió a la ventanilla para saber si había algún tren con destino al área de Nueva York en las primeras horas de la mañana. No había ninguno.

“Mientras viajábamos hacia la casa de Letelier —escribió más tarde Townley—, Paz y Suárez me informaron que esperaban que yo colocara la bomba en el automóvil de Letelier, puesto que deseaban a un agente de la DINA —es decir, a mí— directamente involucrado en su colocación”.

Guardó la calma. Llevaba la bomba bajo la sudadera azul marino y vestía pantalones de pana y, aunque no hubiera querido ensuciárselos, al sopesar las alternativas decidió que no había más remedio: la colocaría el mismo.

Paz condujo hasta la calle paralela a Ogden Court. Townley caminó por detrás de dos casas y, dando vuelta a la calle cerrada, vigiló la cuadra. Había gente entrando en una casa vecina, “de manera que regresé a la calle paralela, encontrando a Paz y Suárez; posteriormente, luego de dar una vuelta para hacer tiempo, regresamos a la entrada de la calle de Letelier, al mismo lugar

en que bajé antes del coche, en la cima de la colina”.

A un costado de la casa de Letelier, vivía un agente del FBI, al otro, un funcionario del servicio exterior. Cuando Townley bajó la colina, algunos perros comenzaron a ladrar, pero luego se callaron. Las pantallas de televisión brillaban a través de las ventanas.

El automóvil de Letelier estaba estacionado a la entrada del garaje, en dirección a la casa. Townley se encaminó directamente hasta el auto, se tendió de espaldas al suelo, por el lado del chofer, se levantó la sudadera para dejar la bomba al descubierto, puso a mano las herramientas y se deslizó bajo el vehículo. El espacio era pequeño para su estatura. Moviéndose lo menos posible, adhirió la bomba a la viga transversal con la cinta aislante negra, encendiendo de vez en cuando una pequeña linterna para asegurarse de la posición.

Sintió pasos y, paralizado, trató de aguantar la respiración. No más de dos pulgadas lo separaban de la carrocería. Los pasos se alejaron. Comenzó a poner la cinta desde el cable del velocímetro hasta el explosivo. Lo que les había parecido una gran cantidad de cinta, en ese momento se le hizo insuficiente. No quería que la bomba se deslizara o cayera.

Sintió el ruido de un motor. Un vehículo se aproximaba con la radio encendida. Nuevamente suspendió el trabajo, el sudor le corría por la cara, mojóndole el cuerpo y las manos. La radio se oyó más fuerte; era una banda de la policía. Debí hacer un esfuerzo por permanecer tranquilo. La radio se sentía fuerte. Con el raballo del ojo podía ver ahora las llantas del coche; pero se movió, dio vuelta en la calle cerrada y, tomando velocidad, se alejó de la cuadra. Encendió la linterna. Aunque la bomba estaba firme, habría preferido poner más cinta alrededor de la viga transversal. Cuando comenzaba a arrastrarse fuera del auto, pensó si había colocado el interruptor en posición de funcionamiento. Seguramente estaba en posición de seguridad. Volvió a meterse debajo, y tratando de recordar para dónde estaba en funcionamiento y para dónde en posición de seguridad, encontró al tacto el bulto del interruptor, que estaba desconectado. Lo empujó hasta que sonara y luego apretó la cinta en la ranura, para impedir que retrocediera. Pero la flexibilidad de la cinta aisladora podría permitir que el interruptor se soltara...

La escasez de tiempo podía llevarlos a cometer errores. Paz y Suárez habían insistido en que él pusiera la bomba y esa misma noche. Mientras subía la colina, alejándose de Ogden Court, sintió que un viento helado le penetraba en el cuerpo sudoroso.

Los cubanos lo recogieron en la esquina desierta y lentamente se encaminaron a River Road. Les comentó entonces su preocupación acerca de si el interruptor habría o no quedado en la posición correcta.

Ya en el motel, Townley y Suárez ensayaron la maniobra, mientras Paz dormía. El golpe debería ser, a más tardar, el lunes en la mañana. Los cubanos esperarían a Letelier frente al Roy Rogers, en River Road, lo seguirían hasta el parquecito de la Calle 46, justo en el límite del distrito de Columbia y, en ese punto, presionarían el botón del detonador de control remoto. Letelier debería estar solo, fueron las instrucciones de Townley.

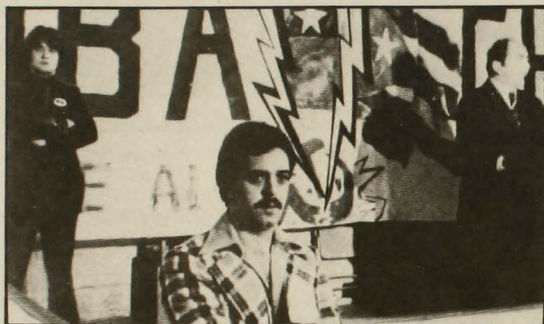
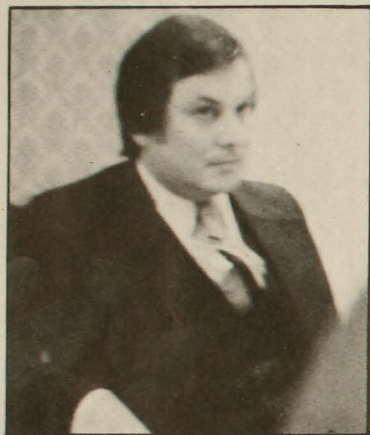
Tomando una toalla, Townley se duchó y cambió de ropa. Su parte en el asunto ya estaba cumplida, pero se sentía incómodo. Debería esperar hasta asegurarse de que Letelier estaba muerto antes de dejar el país.

Suárez lo llevó hasta el Aeropuerto Nacional para

Mario Arnelo, entre Guillermo Novo y Alvin Ross

Virgilio Paz, en un acto de cubanos anticastristas

Alvin Ross, uno de los implicados directos



que tomara el primer vuelo de Eastern hasta Newark, telefonando a un miembro del MNC para que lo esperara. El aeropuerto estaba tranquilo, el domingo en la mañana había pocos pasajeros. Antes de abordar, Townley llamó a Santiago, dando un mensaje codificado para que se transmitiera a la DINA, la bomba estaba colocada.

Cuando caminaba hacia la terminal de pasajeros de Newark, Townley divisó a Alvin Ross, que lo esperaba. Se detuvieron a desayunar en un Holiday Inn, donde detalló a Ross cada paso de la operación. Este último comió, tomó café y escuchó atentamente la relación. Más de una vez lo interrumpió con preguntas, queriendo asegurarse de que en verdad la bomba ya estaba colocada. Townley no sabía hasta qué punto Ross estaba vinculado a las operaciones del MNC, pero en el transcurso del desayuno —declaró más tarde Townley— quedó en evidencia que Ross “definitivamente, poseía un conocimiento específico y detallado acerca del plan para asesinar a Letelier”.

Más tarde, Ross declararía: “Durante este periodo, desde el 11 de septiembre de 1976 (fecha de la reunión con Townley en el restaurante Bottom of the Barrel, que se realizó después de medianoche), hasta el 19 de septiembre de 1976, Guillermo me mantuvo informado acerca del plan. Sólo para estar seguro, le dije a Guillermo: “¿Por qué no averiguamos si este cabrón tiene o no el apoyo de los chilenos?”. Guillermo de acuerdo y él mismo llamó a la Embajada de Chile para comprobarlo. Alguien le contestó diciendo que el “señor Wilson” estaba bien.

Después de desayunar, fueron al departamento de Ross, que más tarde Townley señalaría como la casa de

Guillermo Novo, ya que pocos minutos después de que ellos llegaran, Novo los saludó y se fue a bañar y cambiar de ropa. Novo era “muy elegante”, acotó Townley.

Ross recordó a Townley su promesa de reparar el equipo estereofónico. Cuando Novo reapareció, Townley hizo un recuento de los detalles de la fabricación y colocación de la bomba y del plan para hacerla estallar a la mañana siguiente.

Ese día, acompañado de Townley, Novo se dirigió a Manhattan, donde estaba la oficina del senador James Buckley: allí trabajaba un primo suyo, Bill Sampol. La oficina de Buckley había colaborado con el MNC en un supuesto intercambio de prisioneros entre Chile y Cuba. Media hora más tarde, regresaron a Nueva Jersey. Tomando prestado el automóvil de Guillermo, Townley se dirigió hacia el norte por Palisades Parkway, a través Tapan Zea Bridge y llegó al condado de Winchester, donde pasó la tarde con su hermana y la familia, cenando con ellos.

En el camino de regreso a Nueva Jersey, dio un pequeño rodeo. Iba a recurrir a una artimaña para demostrar que el funcionario chileno Hans Petersen estaba fuera de los Estados Unidos en el momento de la explosión. Se dirigió al Aeropuerto Internacional Kennedy y fue hasta el mesón de Iberia donde los pasajeros estaban registrando su equipaje para la salida del vuelo a Madrid de esa tarde. En un descuido del funcionario de Iberia, se acercó al mostrador depositando el formulario de inmigración I-94 entre el montón de documentos de los pasajeros registrados en el vuelo. (Los extranjeros que llegan a Estados Unidos deben llenar dos copias de ese formulario, una se entrega a la llegada y otra a la salida). Hans Petersen Silva habría dejado Estados Unidos diri-



Placa recordatoria de Letelier y Moffitt, las dos víctimas del atentado

giéndose a España, el 19 de septiembre de 1976. Michael Townley salió de la terminal, retomando el camino de regreso a Union City por Manhattan. Recogió a Guillermo Novo y prosiguió hasta el aeropuerto de Newark. Al despedirse, prometió a Novo que se pondría en contacto con Felipe Rivero, líder fundador del MNC.

Letelier descansó ese domingo, uno de los pocos del verano que pasaba en casa sin sentirse obligado a abordar la montaña de trabajo que de costumbre lo obsesionaba. Isabel salió temprano, pasando varias horas en su estudio de escultura y luego en la Oficina de los derechos Humanos de Chile, de la que era fundadora.

Orlando leyó, hizo algunas llamadas telefónicas y descansó en el jardín. De pronto recordó las cuidadosas instrucciones de Isabel sobre el tiempo y la temperatura necesarias para el asado de la cena que había dejado en el horno. Trabajando con tranquilidad, comenzó a preparar una serie de reuniones de trabajo del IEP y un documento que estaba escribiendo con Michael Moffitt, joven economista y colega del instituto. El documento estaba relacionado con el desequilibrio en el comercio y las relaciones financieras entre los países ricos industrializados y el resto del mundo, así como con algunas proposiciones para el establecimiento de un "nuevo orden internacional".

En la tarde, concedió una entrevista a Internews, boletín bimestral de noticias publicado en la costa oeste. Habló sobre la estructura que debería tener cualquier coalición entre la Unidad Popular y el Partido Demócrata-cristiano y acerca de los puntos débiles y los puntos fuertes del régimen de Pinochet. Negó cualquier intención de formar un gobierno en el exilio, explicando que esto representaría pocos beneficios en ese momento.

Más tarde, bebieron y conversaron con dos invita-

dos que tenían para la cena, Saul Landau y Rebecca Switzer.

20 DE SEPTIEMBRE DE 1976

Townley salió a hacer algunas diligencias en Miami. Puso en un sobre el pasaporte de Hans Petersen Silva y, junto con la licencia de conducir y los recibos, lo envió a una oficina de la DINA en Chile. En la tarde, tomó un autobús hasta la casa de sus padres en Boca Raton. La radio no emitió noticias acerca de algún atentado.

Letelier invitó a Michael y Ronni Moffitt a una cena de trabajo en Ogden Court para esa noche. Se acerca a la plaza para la entrega del documento sobre el "orden económico internacional". A las seis, saliendo del Instituto, Michael intentó poner en marcha su automóvil; si bien acababa de retirarlo del garaje esa misma tarde, el motor no funcionó. Letelier ofreció llevarlos en su coche; en la noche, después de la cena, ellos podían llevarse (vivían cerca de Potomac, Maryland) y pasar a recoger a Orlando en la mañana, para llevarlo hasta la oficina.

Las dos parejas cenaron y bebieron vino tinto. La presencia de Ronni Karpen Moffitt distendía cualquier atmósfera que penetrara. Más tarde, Isabel recordó que Ronni se había hecho un nuevo peinado que la hacía verse mayor de los veinticinco años que tenía. Ronni habló con entusiasmo sobre su promoción en el rubro financiero del IEP y, al mismo tiempo, prometió su ayuda en el comité de defensa de los derechos humanos que Isabel había organizado. Cuando se fueron, los Letelier comentaron lo vitalizante que era la presencia de una pareja joven y enamorada, así como el comprobar que existían jóvenes norteamericanos que apoyaban la causa de Chile, como si fuera lo único natural y razonable.

21 DE SEPTIEMBRE DE 1976

Michael y Ronni Moffitt llegaron a Ogden Court en el automóvil de Orlando, estacionándose frente a la casa. La sirvienta de los Letelier acababa de irse, ya que los días martes iba a otro trabajo, saliendo de la casa a las 8:45. Al encaminarse a la parada del autobús había visto a cuatro individuos en un automóvil estacionado cerca de la casa, pensando que por su aspecto eran latinoamericanos, quizá chilenos. Cuando los Moffitt llegaron, ya no estaban ni la sirvienta ni los cuatro hombres en el coche. Orlando se había atrasado hablando por teléfono. Mientras Isabel leía el documento, Michael y Ronni tomaron un café.

Alrededor de las 9:15, los Moffitt y Orlando salieron de la casa. Caía una fina llovizna y el cielo estaba gris. Michael se sentó en el asiento trasero. Alrededor de las 9:20, el automóvil llegó al restaurante Roy Rogers, Ronni y Orlando, en animada conversación, no se dieron cuenta de que un gran vehículo gris, último modelo, los seguía por River Road. Michael trataba de leer. Abrió su ventanilla, molesto a causa de la espesa nube de humo que desprendía el cigarrero de Orlando.

El conductor del automóvil gris que los seguía verificó la posición de un objeto plano de metal en el asiento trasero, conectándolo al encendedor del coche. Ambos automóviles viraron a la izquierda desde la Calle 46 hacia la Avenida Massachusetts. Frente a ellos, la calle de las embajadas. □ (continuará).



VIVIR SIN CHILE

EXCLUSIVO DE
HOY
LA VERDAD SIN COMPROMISOS

16 PAGINAS EXTRA

Reportaje-testimonio sobre la impresionante aventura humana y social que viven miles y miles de chilenos en el exilio

Cuando un día tuvieron que partir abruptamente, cada exiliado empezó a vivir dividido en dos partes; en Freirina y Bremen, en Vallenar y Oslo, en Olmué y Marsella, en Buin y París.

Este pueblo de transplantados, repartidos en 45 países de América, Europa y Medio Oriente, fue reportado para HOY por Alfonso Alcalde y un equipo de periodistas, sicólogos y sociólogos que durante 7 meses recorrieron 12 países arrancando de esas mujeres, de esos hombres y jóvenes, confesiones que conmueven por el dolor que encierran, por la esperanza postergada día a día y por la indomable y porfiada decisión de seguir siendo chilenos y de volver. De volver a los suyos, a sus raíces; de volver a Chile.

7 EMOCIONANTES CAPITULOS, DESDE EL MIERCOLES 25 DE ENERO EN REVISTA "HOY"

ARTISTAS Y CESANTES

LA OTRA CARA DEL INGENIO

Mary Chapman

Los artistas que participaron en la muestra Artes e industrias de la supervivencia: desagravio de los artistas a los vendedores callejeros, tuvieron que asumir su acción hasta las últimas consecuencias.

Igual que esos hombres, mujeres y niños que día a día enfrentan la represión por el simple delito de ganarse la vida en un oficio considerado "ilegal", fueron censurados y expulsados de los dos locales —de Santiago y Viña del Mar— donde iban a exponer su testimonio artístico, y tuvieron que refugiarse las dos veces en modestas salas de la Comisión de Derechos Humanos.

Del 9 al 14 de enero iban a instalarse en la sala del Colegio de Arquitectos de Viña, pero como pertenece a la Municipalidad, y ésta, al parecer, consideró "político" el contenido de la muestra, fueron obligados a suspenderla. El poeta Nicanor Parra tuvo que resignarse a leer sus *Coplas de Navidad* en la calle. El lanzamiento de su libro iba a dar por inaugurado un Encuentro de Poesía, que correría paralelamente con la exposición. Pero este plan también quedó frustrado.

Algo similar había ocurrido dos semanas antes en Santiago, cuando la exposición alcanzó a durar un sólo día en la Galería Epoca de Avenida Lyon. La expresión de los artistas hirió la sensibilidad de la alcaldesa de Providencia, quien mandó sacar una parte a Lily Lanz, la directora de la Galería. La autoridad consideró ilegal el pegar afiches en los postes y árboles y molestó el que los transeúntes se apelotonaran en la vereda rodeando a los mimos del Taller Experimental de Pantomima que, en zancos, divertían a grandes y chicos.

Con una obra pensada y realizada rápida y espontáneamente, como en una situación de extrema emergencia, los artistas no sólo quisieron documentar la desesperanzada realidad de alrededor de un millón 300 mil chilenos desocupados. También quisieron solidarizar con esos otros 63 mil que, antes de Navidad, habían perdido su último recurso, el Empleo Mínimo, quedando literalmente en la calle.

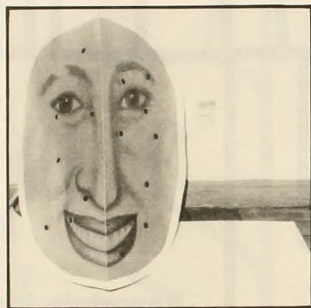
Todo había comenzado a principios de diciembre cuando el poeta Enrique Lihn, en pleno Paseo Ahu-

mada, profirió unos versos reunidos bajo ese nombre, *Paseo Ahumada*, "pabellón de la descomposición de un modelo económico", "gran teatro de la crueldad nacional y popular", donde "el trabajo se ha convertido en un arte y la mendicidad en un trabajo altamente competitivo". Tomándole "el pulso a este brazo de alborotado mar humano", Lihn agradeció "al decenio la oportunidad que le ha dado de escribir con las manos amarradas; proeza que quiere agregar a las que realizan día a día los subempleados y mendigos del Paseo, sus semejantes, sus hermanos". Los "amigos del camino" no alcanzaron a escuchar ni a entender sus versos posteriores: sólo atinaron a "amarrarlo" con una detención temporal en una comisaría a donde se le pidió que fuera a explicar su prédica callejera. Claro que los carabineros no esperaban que unos 200 artistas, escritores, intelectuales y personas con las antenas puestas lo acompañaran fielmente hasta el final de su peregrinación.

El acto poético-testimonial fallido de Enrique Lihn, sumado al Congreso de la Cultura que se realizó pocos días después, fue el detonante que provocó la exposición. En el Congreso se habló mucho de la realidad política y social y se mostró poco de la producción artística. Por eso, entre comisiones, plenarios y copucheos de pasillo, muchos estuvieron de acuerdo en que hay que "hablar menos y hacer más". Por eso, en una semana se habían sumado plásticos como José Balmes, Gracia Barrios, Roser Bru, Benito Rojo, Agna Aguadé, Pedro Millar, Germán Arestizábal, Carlos Ortúzar, Osvaldo



Nicanor Parra tuvo que leer sus "Coplas de Navidad" a pleno pulmón y en plena calle. Aun así, Enrique Lihn oyó el recitado con satisfacción.



Arestizábal y Vergara: "¿De qué ríe la sandía cuando la están asesinando?"

Peña... y escritores como Nicanor Parra, Cristián Huneus, Manuel Silva Acevedo, David Turkeltaub, Jorge Montealegre, Eduardo Llanos, Jorge Ramírez...

En un comienzo fueron como 40 artistas pero en Viña se iban a agregar 30 poetas, con espíritu o cuerpo joven, en torno a una *Muestra del libro independiente*, con obras sacrificadamente autoeditadas: la otra cara de las *Artes e industrias...*

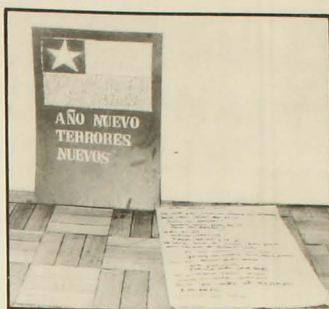
BARRER LOS MALES

El trabajo de los artistas fue simple, pero acucioso. Cada uno tenía que escoger un producto realizado por manos nacionales, de esos que se venden a diez o a cien pesos, sobre cartones o simples papeles amarrados con hilos "para poder arrancar más rápido si vienen los pacos". En torno al objeto y a la persona que lo vendía, los artistas tenían que hacer una obra, agregando su punto de vista y el resultado de la

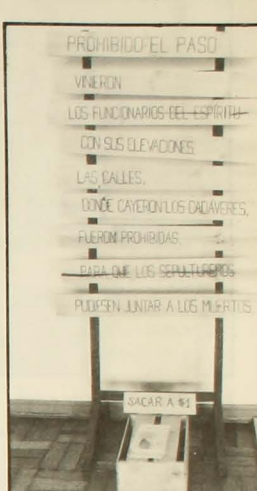


EL GENERAL QUE AMARA
LOS PAJARITOS
ENSTE EJEMPLAR NACIONAL
RETRUENDO SIN ENCONTRO
EN 21 DE MAYO AL 700

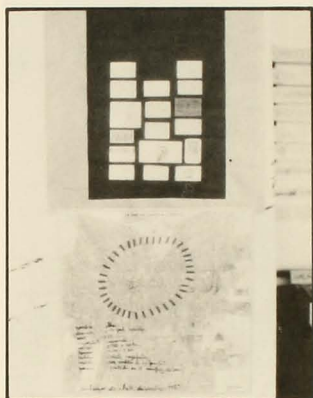
Patricia Israel.



Enrique Lihn:
"Tarjeta de
Pascua"



Antonio Vieyra: Se venden poemas
sacar a 1 peso



Oscar Gacitúa: Tarjetas Topless



Cecilia Casanova:
Oraciones particulares



Manuel Silva Acevedo: A través del espejo

conversación con los vendedores. Muchos se dieron cuenta de que no sólo las ganancias de los callejeros eran mínimas, sino de que no tenían mucha conciencia del verdadero valor de lo que hacían, considerando las horas de trabajo invertidas en el producto.

Sin saber que las escobitas de San Martín de Porres se usaron mucho en la época del general Ibáñez, como una manera simbólica de manifestarse por su salida del poder, la artista Gracia Barrios descubrió que esas piezas de artesanía sirven para "barrer los males del cuerpo" y que "se pueden cargar en cualquier parte". Al lado de las estampitas del santo hechas en fotocopias en miniatura, expuso las minúsculas escobitas a 20 pesos y unas palabras didácticas sobre su utilidad.

Marta Orrego se impresionó con la voz de esa mujer que le habló de que la importancia "no la tiene el tipo de trabajo sino la dignidad con que se realiza". Expuso su compra,

un pantaloncito rojo que ella transformó en "un angelito" tricolor como en espera de su velorio y mejor suerte en otro mundo.

Nicanor Parra publicitó: "tres crucifijos por cien pesos". Y embistió antipoeéticamente: "Si ve que torturan a alguien/ hágase el de las chacras/ y si lo matan, con mayor razón/ a mí me crucificaron por sapo...". Terminaba: "¡Schhht!, a mí me crucificaron por copuchento".

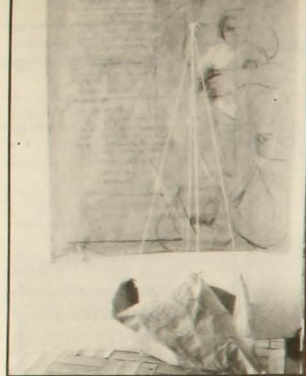
Por su parte, José Balmes se limitó a dar una noticia no por dramática menos habitual: "El día lunes 19 de diciembre, a las 11.20 horas, en el Paseo Ahumada, al lado izquierdo del Banco de Chile, un vendedor ambulante ciego fue desalojado por la fuerza de su puesto de trabajo". Acompañaba su denuncia una quena quebrada y ya inútil, testigo mudo de la violencia.

Mientras David Turkeltaub exponía unos "alfileres para emergencias" a diez pesos el sobre, Roser Bru mostraba gráficamente los movi-

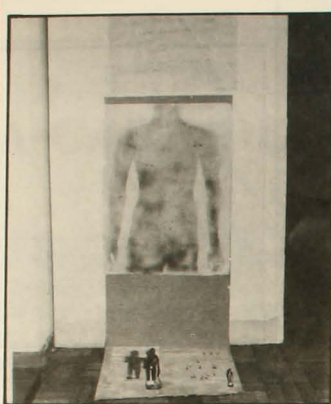
mientos precavidos, alertas, huidizos de los vendedores que tienen que evitar por todos los medios que les quiten la mercadería y se los lleven presos. "No voy a arancrar, que sea lo que Dios quiera", le anunció una mujer que con su hijo en brazos vendía "tres por cien los pañuelos" y "a 50 la gorra de baño".

"DESCARTUCHARSE"

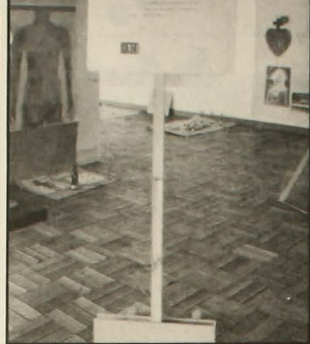
Imágenes de San Pancracio, Cristo, la Virgen del Carmen, escenas bíblicas, se mezclaban con Viejos Pascueros que brotaban hasta de debajo de las piedras por esos días. También con prostitutas camufladas tras decenas de casas de masajes, locales de *topless* y cabarets muy particulares. A esta zona del dolor se asomó el pintor Oscar Gacitúa. Escuetas y llamativas tarjetas de visita que le ofrecieron en el mismísimo centro de los negocios, invitaban a "Lady's, a cien el combinado", "La gaita", "Confidencial", "Caligula", "Atrévete a vivir", junto a un mapa de



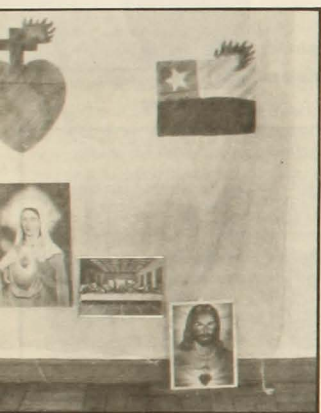
Roser Bru: Artillugio de escape



Gracia Barrios: Amuletos para barrer los males



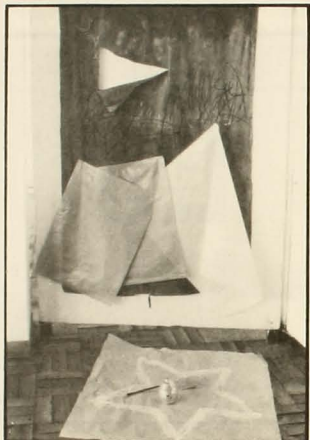
David Turkeltaub: Alfileres de gancho



Pedro Millar: Un corazón encendido



B. Leyton y T. Gunther: Paisaje



Concepción Balmes: Utensilios de aseo

Santiago que documentaba los lugares exactos de esta fuente de subsistencia.

Para Gacitúa la iniciativa de los artistas fue como “descartucharse”, porque piensa que “a pesar de que hubo en los últimos años obras críticas y contestatarias, siempre fueron muy ‘sofisticadas’, sin salirse de los códigos de las galerías y museos establecidos”. Según él, “era imprescindible salirse del tono llorón y ponerse en el tono urgente, usando materiales modestos y mínimos”.

A pesar de que, como se ve, las pretensiones no eran preciosistas, el resultado fue interesante por la fuerza que comunicaba. Esto se realizó al ubicarse en el suelo del patio de esa galería Época considerada tan “pirula”. El lugar fue “intervenido” con códigos que le eran ajenos y con productos que, al estar descontextualizados, producían el efecto de una bomba. A algunos, les recordó que se trataba del mismo sitio donde dos veces

antes se había realizado una verdadera exposición de “Arte-industria”, con colaboración de las empresas nacionales aún sobrevivientes.

A Concepción Balmes le impactó mucho acercarse al “ingenio popular y a la honradez de la gente que, en vez de dedicarse a delincuente, prefiere vender cualquiera cosa, aunque sepa que lo van a reprimir igual que a un ladrón”. Su obra le costó “muchos días de búsqueda de un objeto que no fuera de Taiwán”. Finalmente, encontró a una viejita que, sobre un mantel plástico, cerca del Mapocho, ofrecía una tetera, una sartén y una espumadera, todo por cien pesos. “Eran subproductos de una conocida fábrica”, cuenta Conchita, “objetos fallados y reparados muy precariamente: eran especies de migajas de lo que queda de la industria nacional” comenta. Para ella fue una experiencia importante: “A una acción así se suma mucho más gente que la que lo haría a un

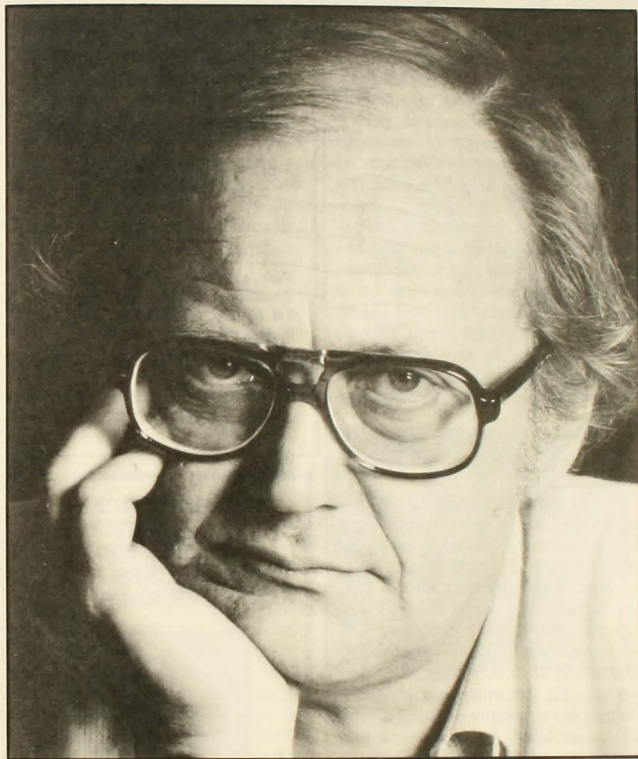
discurso político”, afirma. “Los artistas sentimos que es importante hacer obras con la realidad contingente; no podemos quedarnos fuera de lo que está pasando. Lo bueno es que ahora que no hay bienales ni concursos, nosotros inventamos espacios y hacemos algo revitalizador, por nuestra propia iniciativa”.

La exposición, que a juicio de Lihn es un “catastro metafórico de lo que pasa en el país”, porque muestra toda una “industria de la cesantía”, trató de establecer un nexo entre vendedores y artistas “como complementos unos de otros en el marco del colapso económico” y dejó un desafío según él: “Debemos encontrar para el periodo que viene el estilo de la ruina, y asociarnos con las industrias de la pobreza... Debemos prepararnos para reaprender nuestros oficios”. Parece que realmente la necesidad tiene cara de ingenio. Aunque el ingenio parece que no es del gusto de la censura. □

CRISTIAN HUNEEUS, ESCRITOR

“EL EROTISMO ES UNA FORMA DE LIBERACION”

Juan Andrés Piña



Perteneciente a una generación posterior a la del 50, Cristián Huneeus acumula hasta la fecha dos libros de relatos, *Cuentos de Cámara* y *La casa en Algarrobo*, y dos novelas, *Las dos caras del Jano* y *El rincón de los niños*, esta última publicada en 1980 y considerada como un auténtico salto cualitativo en su producción. *El rincón de los niños*, con su prosa desenfadada, humorística y paródica, ponía de relieve el lenguaje como protagonista de la narración, desacralizando el supuesto dominio que el autor ejerce sobre él. *Una escalera contra la pared*, la novela que fue finalista en el Premio Herralde de Barcelona, será publicada este año y continúa el tono y las aventuras iniciadas en *El rincón de los niños*. Mientras tanto, Huneeus ha prologado la novela breve *El verano del ganadero*, perteneciente al escaso género de la literatura erótica. El texto está, supuestamente, escrito por Gaspar Ruíz, amigo de Huneeus y sospechosamente personaje de otras novelas. El mismo Cristián Huneeus no sabe bien, a ratos, quién es quién.

¿Qué es “El verano del ganadero”, cómo lo definen Huneeus o Ruíz, lo mismo da?

Una novela corta que está dentro de una vieja forma altamente especializada, como es la literatura erótica. Digo altamente especializada porque sus personajes no tienen otra dimensión que la erótica, al estilo de viejas novelas inglesas y francesas, generalmente escritas con pseudónimo, pero siempre sospechándose que se trataba de un escritor, porque estaban bien escritas. Hay dos relatos clásicos del siglo 19: *Mi vida secreta* y *Venus en India*, y nunca se sabrá quién las escribió.

¿Qué sentido tiene escribir una novela erótica?

Es un tema que me interesa. El otro día, revisando una *Antología de cuentistas de la Universidad*, aparece mi primer relato, el año 59, y el compilador, Armando Cassigoli, dice ahí que se vislumbra un escritor preocupado de lo erótico. En el mismo *Rincón de los niños* aparece otra cara de este problema, que es la amistad del grupo y cómo sus componentes comparten sus mujeres. Por supuesto, a mí también me ha interesado estudiar este problema desde el punto de vista teórico, sobre todo en un ensayista como Lorenz. Las intenciones, en definitiva, confluyen por varios canales a lo mismo. Y lo que sucede es que uno es víctima de las represiones, no sólo las políticas o sociales, como las que se viven en Chile hoy día, sino de represiones más profundas, como las familiares o morales y que tienen que ver con el comportamiento erótico, en la medida en que lo erótico está siempre al borde de la muerte, de la destrucción del orden, del caos. Pero ese erotismo que destruye el orden es siempre algo liberador. Por lo tanto, ese interés mío por lo erótico es una necesidad de romper formas, de ir contra algo que reprime en lo central como es lo erótico, y en ese mismo acto, protestar...

La literatura erótica, por lo tanto, es contestataria, se opone a los regímenes rígidos...

Por supuesto, porque pone en público algo que normalmente se relega al terreno de lo privado. Lorenz inventó una etimología para la palabra obsceno; etimología falsa, por supuesto: lo obsceno es lo que está fuera de la escena. Pero lo que está fuera tiene mucha importancia. Hay que pensar en que en *Hamlet* las tropas de Fortimbrás, que nunca apare-

cen, son las que hacen tambalear el destino de Dinamarca. Entonces, la tradición de la literatura erótica es traer a escena algo que tarde o temprano se apodera del reino, pero que generalmente se excluye. El caso de *El verano del ganadero* es el típico caso del libro que se lee con miedo de escandalizarse o simplemente de no hacerlo. Este es un libro que, de una u otra forma, va contra la censura y será censurado socialmente. Por los



comentarios que me han hecho, es el libro mío que se ha leído por mayor cantidad de personas a mayor velocidad, pero no sería extraño que se mantuviera en el terreno de lo privado, que se acallara. Y este acallamiento, sobre todo propiciado por personas que sostienen un régimen como el actual, teme de la energía vital que conlleva lo erótico, de su fuerza animal, de estar antes o detrás de lo social. En María Luisa Bombal eso es muy claro: hay siempre una narradora ante cuya fuerza de su sentir todo aparece como un juego de imágenes, de luces y sombras: lo coti-

diano desaparece ante su energía.

Una narración erótica es siempre una ruptura con el sistema que sea, con aquello que pretende relegarlo, pero ¿qué diferencia, entonces, lo erótico de lo simplemente pornográfico?

En realidad, nadie sabe lo que significa la palabra pornográfico, como dijo Lorenz. Pareciera ser que lo pornográfico no tiene una categoría artística, que se contraponen pornografía y arte. Simplemente, un producto pornográfico es algo malo, algo que no expresa una percepción profunda de las cosas. Por lo demás, el mismo Lorenz decía que la pornografía no era contestataria, pero sí lo erótico. Yo creo que *El verano del ganadero* tiene una categoría artística, que se contraponen pornografía y arte. Simplemente, un producto pornográfico es algo malo, algo que no expresa una percepción profunda de las cosas. Por lo demás, el mismo Lorenz decía que la pornografía no era contestataria, pero sí lo erótico. Yo creo que *El verano del ganadero* tiene, por supuesto, al erotismo y no a la pornografía. Yo creo que en el libro hay mucha sensibilidad y mucha conciencia de las palabras. Pienso que tiene bastante humor y se juega ahí una cierta dimensión psicológica entre el deseo y la memoria del deseo. Hay una superposición de identidades. Finalmente, pienso que es un libro ferozmente agresivo y ahí se está cumpliendo con la misión "social" de la literatura erótica.

Aparentemente son pocas las referencias literarias chilenas en este tema de lo erótico...

En general, parece que la literatura chilena es bastante puritana. El tratamiento del sexo suele ser pobre, reprimido, vergonzante, pecaminoso. Pero escapa de esto la poesía: Neruda, por cierto; Parra, Lihn, Gonzalo Rojas. En la narrativa sólo me acuerdo de la Bombal. Porque en Donoso el sexo es repugnante, pervertido. En *La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria* el sexo es algo grotesco. A pesar de que está escrito con bastante humor, aparecen perros, viejos que se mueren durante el acto, jovencitos impotentes, en fin, algo anormal. Yo pretendí hacer más bien un libro festivo, gozoso, carnavalesco. El sexo en los naturalistas también es algo bajo, condenable, pecaminoso. Esto es curioso, porque en la literatura española la picaresca está muy ligada al sexo. Igualmente, está muy presente en toda la literatura medioeval y la del Renacimiento. Yo diría que la literatura chilena ha enfocado el sexo más bien en forma sublimada o idealizada. Pero, en todo caso, igualmente se castiga el sexo en estas narraciones a través de la muerte o el olvido: *Gracia y el forastero*, por ejemplo... □



**TEATRO LA FERIA
PRESENTA**

**"EL ZOOLOGICO
DE MARMOL"**

Las más divertidas historias de amor y desamor

**DIRECCION:
JAIME VADELL**

**Martes, miércoles, jueves,
domingo: 20 horas. Viernes
22.15 hrs. Sábado 20 y 22.15
horas.**

**CRUCERO EXETER 0250
(BARRIO BELLAVISTA)
TELEFONO 377371**

**ALMUERCE
FANTASTICO
POR \$ 200
(LUNES
A VIERNES)**



- Entrada
- plato de fondo
- postre y café
- pan y mantequilla
- exquisito vino de la casa (\$ 80 jarro medio litro)

¿No le tinca venir a vernos?
COCINA DEL SATIRICON

Monseñor Eyzaguirre 246
Consultas y reservas:
2239897

Fernando Gallardo, actor

NUEVO LENGUAJE TEATRAL EN EL EXILIO

Bernardita Maturana

Debió partir al exilio junto a su familia en Julio de 1981, debido a una injusta situación. A pesar de la barrera del idioma y la gran nostalgia que vive en su corazón, Fernando Gallardo ha logrado mostrar sus grandes condiciones histriónicas en Alemania, obteniendo inclusive comentarios en la prensa. Cosechó muchos y muy merecidos aplausos haciendo de Sancho en "El Hombre de la Mancha", hermosa comedia musical montada hace algunos años en el Teatro Municipal y posteriormente en el Casino Las Vegas. Además de poseer un físico adecuado para este rol, Gallardo entregó una sensibilidad especial, que a nuestro juicio fue superior al Sancho de la versión original de Broadway.

Egresado de una escuela industrial, aún trabajaba como técnico metalmeccánico cuando actuó de Sancho (llegaba con las manos llenas de grasa a los ensayos). Posteriormente y a instancias de Jorge Gajardo, su amigo y compañero en "Pedro, Juan y Diego", Fernando Gallardo inicia una fase nueva en su carrera: la dramaturgia. Así nace "Carrascal 4.000", titulada esta obra con el nombre del barrio donde creció y vivió hasta los dieciocho años. Estrenada en Noviembre de 1980, esta obra fue escrita y dirigida por él, logrando gran éxito de público.

"Recuerdo —contaba el actor— que era realmente feliz en la época de los talleres y creo que he podido, con mi experiencia, interpretar en esta obra a ese obrero que es el protagonista de Carrascal 4.000". Este papel de Don Ruperto logró impactar, hace reír y también llorar.

Un día llegaron a detenerlo al teatro. Se había encontrando abundante literatura marxista en casa de su madre y la CNI exigía una explicación. Sucedió que una editorial que deseaba guardar esta partida hasta que las circunstancias cambiaran, y así lograr la venta de estos libros en el futuro, había pedido permiso para guardarlos en esa casa que estaba desocupada. Dadas las explicaciones correspondientes, la detención duró sólo dos días, pero la angustia y presión psicológica que tuvo que sufrir él y su familia fue muy grande. Partieron, entonces, a Europa.

Al llegar se establecieron inicialmente en Roma, en casa de una hermana. Su gran interés y conocimiento de Brecht determinó, sin embargo, su establecimiento en la ciudad de Postdam (vecina a Berlín Oriental).



Hoy, recién se siente más o menos cómodo con el idioma y actualmente se desempeña como profesor de la Escuela de Actuación Cinematográfica de la DEFA (uno de los estudios de cine más grandes de Europa). Además, participa como actor en el Berlinese (importante grupo teatral) y pretende incursionar en cine con una obra de Jack London.

ELOGIOS DE LA PRENSA

"En el exilio se es como una guagua —dice el actor—: uno debe aprender nuevamente a hablar y a caminar". Esta frase apareció publicada en el programa de su presentación que, como artista invitado, está realizando en la "Theatermanufaktur" (Berlín Oeste).

Sobre su actuación escribió el

periodista Jochen Metzner en el Diario Der Tagesspiegel: "Recientemente llegado a nuestro medio, no se puede decir que domine el idioma alemán. Así, el "lenguaje del exilio" es para Fernando Gallardo principalmente el lenguaje internacional de la pantomima. Apoyado por los parlamentos cortos y precisos de su compañero, el pequeño y ágil Gallardo deja correr en el escenario una variada secuencia de escenas: aparece como "cazador de mariposas", como "pintor" embelesado por el énfasis de su propia pinclada, o también, como "el hombre que va al cine después de beber café".

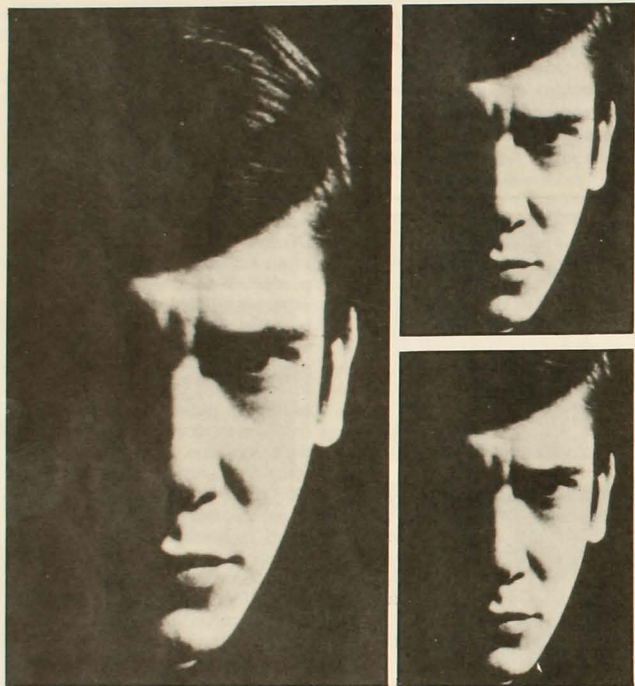
"Con especial placer siguen los espectadores de la Theatermanufaktur" las cortas aventuras del "cazador de mariposas", quien, con equilibrado paso y los ligeros pies de una "prima ballerina", se da a la persecución de los coloridos insectos. Abundante, amistoso el aplauso para Fernando Gallardo y su "lenguaje del exilio" lenguaje que las más de las veces se descubre huérfano de palabras".

Ha cosechado algunos éxitos y emerge en forma triunfal en su vocación de actor, pero la nostalgia está presente en cada minuto de su vida y en la de su familia. En una reciente carta a su madre, su esposa Rose-Marie escribe: "Me gustaría que me mandaras la receta de las empanadas, lo mismo que de la torta de mil hojas y de las trencitas". "El otro día nos comimos un tarro de locos con una gran ceremonia, un loco por persona y muchos suspiros por parte nuestra. El gordo ha recitado una nueva proposición para hacer una película sobre un relato de Jack London, ojalá se concrete y camine bien el asunto". □

UN CANTOR EN EL EXILIO

¡ZITARROSA, NO TE FUISTE NUNCA!

Franca Rossi



Poco a poco, América Latina se va recuperando del autoritarismo. Desde el principal punto de vista, esta convalecencia significa recuperar hombres. Hombres que, como el cantor uruguayo Alfredo Zitarrosa, han pasado los últimos años en el exilio. Para Zitarrosa van siendo siete, aunque tiene la esperanza de estar en Montevideo a mediados del 84. Fue en el 76 cuando Zitarrosa debió mudarse a la Argentina. Después fue esa gran patria de reserva que tenemos los americanos de este lado de Río Grande llamada España y, por último, el hombre mexicano que ha sabido ya de las lágrimas de tantos exilios latinos. Al cantar este año en Buenos Aires, su público le dedicó un grito decisivo: ¡Maestro, no te fuiste nunca!. Nuestra corresponsal en la capital argentina, Franca Rossi, entrevistó recientemente a Zitarrosa.

¿Por qué elegiste España?

Por dos cosas. Primero, porque ya tenía un público con el que contaba. Segundo, porque el embajador uruguayo en Madrid era el ex Presidente Pacheco y pensé que yo podía ser una especie de contrafigura contra ese

hombre que introdujo el fascismo en Uruguay. Yo había grabado un disco especialmente contra él, una milonga específicamente referida a Pacheco y su presidencia. Pero la realidad demostró que él tenía un poder que yo no podía neutralizar. De hecho, estuve tres

años sin cantar.

¿Qué ha sido lo peor de estos años?

Lo más difícil de sobrellevar fueron mis propias canciones, que también envejecieron. Y son tan nuestras que en el contexto de otros públicos sonaban ajenas, más allá de la aceptación que tuvieran. No me salían más canciones, y fue mejor así. Si hubiera decidido establecerme allá tal vez hubiera sido distinto. Tal vez debería haberlo hecho, como hicieron otros. Pero yo llegué a ser casi inhumano al obligar a mi mujer y a mis dos hijas a vivir igual que yo una situación de desarraigo, sin permitirles la adaptación. Es que no pude ni por un instante olvidar que mis canciones se debían a mi país, a nuestro pueblo.

El 1º de julio pasado actuaste a teatro lleno en Buenos Aires y se dio un clima de gran emoción entre el público. Muchos vinieron de Uruguay especialmente para verte y durante todo el recital hubo un ambiente muy emotivo. ¿Cómo fue ese encuentro con el público desde tu lado?

Ese día trabajamos mucho. Yo, hasta el día antes, no sabía muy bien qué iba a cantar. El programa no estaba definitivamente amarrado. Hasta el último momento estuve con ese lastre de inseguridad. Además, había problemas con el teatro. Andaban mal los amplificadores y no los pudieron arreglar hasta la hora en que debía empezar el espectáculo, de manera que éste empezó con una hora de retraso. Cuando salí al escenario, estaba muy tenso y seguí durante todo el recital lleno de miedo. Fue terrible, auténticamente terrible. Como diría Rilke, la presencia del ángel —Rilke dice que el ángel es terrible en su presencia— era abrumadora. Yo no sabía cómo responder a esa entrega. ¿Con qué entrega responder? Empecé a cantar sin la menor duda de que hacía una oferta mínima de mi canción. Hice todo lo que pude. Y terminé sintiendo que era indecoroso, que no tenía

derecho a cantar de ese modo para un público semejante. Estaba seguro de que la crítica iba a decir cualquier cosa. Esa noche decidí que no tenía que cantar más. Cómo me sentiría de mal que no quisiera recibir a nadie en mi camarín. Ni a mi madre la dejé entrar. **¿Y al día siguiente, cuando leíste las críticas?**

Ah, entonces sí, pensé que tenía que seguir. Por eso a la función siguiente, el día 2, canté más tranquilizado, para un público eufórico de que estuviéramos todos juntos allí. Creo que, en realidad, lo que la gente celebraba, más allá de mi persona, era la significación de ese reencuentro, que tuvo una gran proyección política, más que artística. Esto me hace sentir que debo responder artísticamente de la mejor manera y políticamente con una conducta ejemplar. Por lo pronto, tengo que dejar el tabaco. Sigo fumando dos paquetes por día y no puede ser. Además, tengo que hacer ejercicios para reponerme de una operación en la mano izquierda. Y preparar un repertorio nuevo...

¿Cómo te sientes en Buenos Aires?

Aquí me siento muy bien. Estoy en mi casa. Pienso preparar un disco para fin de año con nuevas canciones, un disco resumen —se podría llamar así: “Resumen”— de esta experiencia de siete años.

¿Y cómo ha sido tú reencuentro con la gente?

Maravilloso. La respuesta de la gente por la calle es increíble. No termino de asombrarme. El otro día iba caminando por Lavalle y se me acercó un muchacho a decirme: “Muchas gracias por haber vuelto”. Y otros me dicen cosas tan parecidas, que me dejan helado, profundamente conmovido...

Uno de los comentarios de prensa que se publicaron después de tu primera presentación te llamaba “Zitarrosa, ese inenso cantor a la antigua”. ¿Estás de acuerdo con esa definición?

En cuanto a que soy un cantor a la antigua, sí, totalmente. Salgo a cantar acompañado de 4 guitarras, de traje, peinado a la izquierda. Es una forma de cantar criolla, muy tradicional, sin gesticular, sin concesiones a la platea. Esto fue siempre así, desde que era locutor. Mi uniforme de trabajo ha sido siempre traje y corbata, y así me he presentado, parado, frente al micrófono. Fui locutor más de 14 años y eso fue una experiencia muy importante para mí. Empecé cuando tenía 13 años. Recién había cambiado la voz. Me tocó presentar a Marlene Dietrich, Nat King Cole, Aníbal Troilo, Rivero, a la orquesta de Dixie Gillespie. Era la época en que la gente iba a ver a los artistas a las plateas de los radios. Así me acostumbré al público y al micrófono, a ese contacto. Lo de Marlene Dietrich fue impresionante. Debe de haber tenido 60 años en esa época, pero era preciosa.

¿Qué proyectos tienes?

El principal, volver a Uruguay. Si fui el último de los cantores en dejar el país, quiero ser el primero en volver. Con mi mujer hemos pensado en poner una academia de expresión artística, un taller donde se haga música, literatura, pintura, danza, expresión corporal.

Tal vez porque se siente tan seguro del regreso, o tal vez por cábal, ya tiene los muebles en Montevideo. Sueña con caminar por la rambla, pasarse un día pescando, tomarse un café en el Sorocabana, levantarse de mañana y enterarse de los resultados de la polla-gol. Son las cosas que ha estado extrañando todos estos años. Pensando en ellas, lo único que le dijo a su público el 1º de julio, cuando empezó su presentación, fue: “La ausencia ha sido larga; el exilio es duro. Hermanos, ojalá ustedes me permitan, desde esta noche, seguir cantando”. □

ceres

REVISTA DE LA FAO
SOBRE AGRICULTURA
Y DESARROLLO

Publicada bimestralmente en español, francés, inglés y árabe por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Suscripción anual:
15 dólares E.U.

Seis veces al año, CERES entrega a sus lectores un paquete excepcional de informaciones, análisis y opiniones que constituye una perspectiva panorámica de las actividades relacionadas con la agricultura y la vida rural en el mundo en desarrollo.

Lea CERES

- para conocer nuevas formas de plantear el desarrollo;
- para evaluar la experiencia de los demás con respecto a tecnologías nuevas o diferentes;
- para estar al corriente de las más importantes negociaciones internacionales en curso;
- para darse más ampliamente cuenta de la función de sus respectivas disciplinas;
- para entender mejor las fuerzas más poderosas que están dando forma al desarrollo rural.

Para suscripción, dirijase a:

FAO
Oficina de Distribución de CERES, C-116
Vía delle Terme di Caracalla
00100 Roma
Italia

Si lo desea puede solicitarnos un ejemplar de muestra gratuito.

JAEI UNGER, ACTRIZ

“ESTOY HASTA LA CORONILLA CON LA TV”

Juan Ignacio Alvarez

Nacida al teatro antes de las teleseries, Jael Unger fue “captada” por la televisión para hacer aquella famosa “Madrastra” que tuvo en vilo a buena parte de este país cuando el país ni siquiera sospechaba que estaba viviendo de prestado y que se le venía encima un apogón económico que así nos tiene. Y la televisión, que para esto tiene el ojo estrabiado hacia el mero negocio, la vio y la vendió como una bomba sexy. Pero Jael Unger era y es demasiada actriz para resumirla en tan poco. Con una pizca de memoria se puede escribir, por ejemplo, que ya en 1974 co-fundó el “Grupo Imagen”, primer grupo de teatro independiente que se formó tras el golpe. Desde entonces han sido diez años... a pesar de las teleseries; una década en la que Jael Unger se ha parado en el escenario con obras de autores nacionales y extranjeros: “El día que saltaron a Joss”, “Mi adorada idiota”, “Te llamabas Rosicler”, “Lo crudo, lo cocido y lo podrido”, “El último tren”. Diez años que son parte de lo que ha sido el teatro chileno durante la dictadura. Jael Unger ha estado en esas obras junto a su marido —el director de teatro y dramaturgo Gustavo Meza—, a Tennyson Ferrada, Coca Guazzini, Gonzalo Robles y Carlos Figueroa. Por todo esto es que APSI quiso invitarla a este confesionario.

¿Por qué formaron el Grupo Imagen?

La Compañía nació el año 74 después que Gustavo, Tennyson y yo fuimos expulsados de la Universidad de Chile. Gustavo, luego de ser profesor y miembro de la Dirección de la Universidad, se quedó sin nada. Trabajó como publicista, porque teníamos que subsistir, pero de haber seguido habría sido su muerte espiritual. Para una persona tan creativa como Gustavo era terrible tener que trabajar eligiendo niños rubios para comerciales publicitarios. Así que dijimos “busquemos y montemos una obra como sea”. Estrenamos “El día que saltaron a Joss”, una obra muy interesante que calaba hondo en el ser humano y hacía pensar. A mí me obligó a dar un salto gigantesco en mi carrera profesional. A pesar de la falta de público, decidimos seguir adelante y luego montamos “Mi adorada Idiota”, con ex alumnos de Gustavo y con cero peso. Tuvimos más público y ese año me saqué el premio a la mejor actriz. Pero eso no es lo más importante. Lo interesante es que nos dimos cuenta que algo se podía decir. ¿Se ha ido diluyendo el contenido de las obras del Grupo Imagen?

No. Al contrario. Ya en “Te llamabas Rosicler” había una alusión, que todo el mundo entendía, a la situación que vivía el país. Ahí descubrimos el melodrama, que es un género noble cuando se le trata bien y, más que mal, la situación del país es melodramática.



¿Te gusta hacer televisión?

Yo creo que el género es rescatable. Es lo mismo que con el melodrama: se puede hacer bien o mal. Dentro de las teleseries nacionales admiro profundamente a Arturo Moya Grau. Creo que es un hombre talentosísimo que maneja muy bien el género. A mí me gusta trabajar como actriz, sea de televisión, cine o teatro. Pero el teatro me fascina por la presencia del público y la posibilidad de crear. La televisión no lo permite, por eso estoy hasta la coronilla y no quiero hacer más.

¿Pero hacer teleseries en una televisión oficialista no es transar?

Nunca he hecho algo en pro de algo que no crea. Nunca he transado. No creo que trabajar en una teleserie sea transar. Si uno se gana la vida en eso no se le puede culpar.

Yo siempre he tenido una línea. Creo que todos sabían lo que nosotros pensábamos. Está implícito en las obras que damos. Este último

tiempo, lo que ha pasado es que no sólo los actores salieron a la calle, también los políticos. Pero no hay que olvidar que antes también estuvimos presentes. Por ejemplo, en el acto que hubo en el Caupolicán antes del plebiscito.

¿Qué significó para ti estar frente a esas miles de personas en la concentración del Parque O'Higgins?

Esa es la popularidad que da satisfacciones; por ejemplo, cuando se me acercaba la gente y me decía “¡qué rico verla aquí!” Fue una experiencia increíble y emocionante. Es bueno que la gente sepa que uno también está presente. Uno no puede dejar de tener una posición, pero tampoco se puede sacrificar lo artístico por lo ideológico.

Háblame de la nueva obra que acaban de estrenar: “Los inconvenientes de instalar fábricas de comida en barrios residenciales”.

Esta obra nos llegó en un momento en que lo que había que hacer era justamente esto. Pablo De Carolis, autor no estrenado, hizo esta obra con un estilo que no se había hecho nunca, con personajes que jamás han aparecido en escena y conflictos que no han sido tocados. Prácticamente no se habla de lo contingente, pero la cosa está ahí. Durante este periodo, mucha gente ha hablado del costo social o del costo económico que esto ha significado, pero nadie ha hablado del costo moral que ha significado el régimen. Precisamente de esto habla la obra. □

CENTROAMÉRICA

NADA NUEVO BAJO KISSINGER

Ximena Ortúzar



Dentro del contexto latinoamericano, Centroamérica concentró el interés de los Estados Unidos en 1983. Prueba de ello es la creación de la Comisión Bipartidista de Estados Unidos para América Central, que preside el ex Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, y que el 11 de enero presentó al presidente Reagan un extenso informe de evaluación y proposiciones.

Su contenido no agrega nada nuevo a la tradicional política de Estados Unidos frente al Continente y, en cambio, permite comprender las funciones de fondo atribuidas a la comisión misma, una más de las creadas en momentos en que el fiel de la balanza internacional se inclina en dirección contraria a los intereses del Departamento de Estado norteamericano.

Se trata de adecuar antiguas tácticas a situaciones coyunturales específicas. Una mezcla de gran garrote con política de buena vecindad, palo y zanahorias con nuevo trato, variando la cantidad de los ingredientes para dar como resultado un plan de control del área envuelto en programas de ayuda económica y social.

Si bien los proyectos intervencionistas de Estados Unidos incluyen a toda Centroamérica, la mira está situada en Nicaragua, convertida a partir de julio de 1979 en la piedra en el zapato, derrocado Somoza, disuelta la Guardia Nacional y con el Frente Sandinista a la cabeza del Gobierno de Reconstrucción Nacional. Si a

lo anterior se suma el surgimiento del FMLN en El Salvador y el repunte de la guerrilla en Guatemala, la teoría de "la zona natural de influencia" enunciada por Kissinger plantea a Estados Unidos un desafío que el gobierno de Reagan enfrenta al precio que sea.

NICARAGUA, BLANCO PRINCIPAL

El primer paso es culpar al gobierno de Managua, "al amparo de Cuba y, por ende, de la Unión Soviética", de todos los males de la región. Y esos males no sólo afectan a los países vecinos de Nicaragua, sino a todo el hemisferio, advierten los asesores de la Casa Blanca.

Lanzada la primera piedra, comienza la campaña de desestabilización —nada nueva, pero de probada eficacia— que comprende todos los planos: militar, político, económico y diplomático.

La contrarrevolución recibe desde sus inicios generosos aportes que en 1983 ascienden a una primera partida de 19 millones de dólares y, en los últimos meses del año, otros 24 millones de dólares, entregados a través de la Central de Inteligencia Americana, CIA. Al dinero se suman cursos de adiestramiento que corren a cargo de altos oficiales estadounidenses especializados en contrainsurgencia, instructores de la Escuela de las Américas de la zona ocupada del Canal de Panamá. Y como cuartel general funciona la franja fronteriza que se extiende frente a las montañas nicaragüenses de Nueva Segovia y Zelaya, en territorio hondureño.

Porque parte del plan desestabilizador destinado a Nicaragua y las fuerzas populares salvadoreñas se lleva a cabo mediante la ayuda otorgada a los gobiernos amigos de Estados Unidos: hondureño y salvadoreño, principalmente, sin olvidar a Guatemala, cada uno de ellos con un rol específico. Así, Honduras se convierte en la plataforma de la intervención, sede del CREMS (Centro Regional de Entrenamiento Militar y Seguridad), escenario de maniobras militares conjuntas sin precedentes en las cuales participaron 19 buques de guerra y 16 mil 484 efectivos, anfitrión de otros seis mil efectivos estadounidenses destacados en el país y de los altos mandos de la ex Guardia Nacional somocista.

A cambio, ha recibido nuevas instalaciones militares, presupuesto para ampliar la población militar nacional, armas, aeropuertos, aviones y helicópteros.

El Salvador, por su parte, recibe lo suyo en renovadas remesas y ayuda militar y material y en redistribución garantiza que la guerrilla "no pasará".

En cuanto a Guatemala, se le asigna el papel de retaguardia en el proyecto para el área, sede de encuentros entre altos mandos militares de los países que participan. Allí se decide revivir al CONDECA —Consejo de Defensa Centroamericano, fundado y presidido por Anastasio Somoza— con el fin de montar un ataque coordinado y simultáneo contra el gobierno nicaragüense y la guerrilla salvadoreña. A título de

EL INFORME KISSINGER

“certificado de conducta”, el embajador estadounidense itinerante, Richard Stone, nombra a Efraim Rios Montt como custodio de la democracia en Centroamérica, con base en “los notables avances en el terreno de los derechos humanos en Guatemala”.

El Pentágono considera que CONDECA es instrumento idóneo para realizar una intervención con mano mora. Nadie podrá acusar a país alguno de intervención foránea. La cobertura queda asegurada.

Sin embargo, varios elementos imprevistos salen al paso y entorpecen la ejecución del plan. Por una parte, testimonios de oficiales involucrados en la contrarrevolución, rendidos ante la prensa internacional en México y Managua tras su captura por parte de las fuerzas sandinistas, terminan con el secreto esencial para una operación exitosa del CONDECA. De inmediato, el Grupo Contadora —que integran los cancilleres de México, Panamá, Colombia y Venezuela— agota gestiones en torno a una salida negociada del conflicto en el área y advierte de las consecuencias que tendría una aventura de este tipo. Finalmente, Ronald Reagan, abogado a la reelección, considera muy cauto, en términos políticos, desestimar la ola de repudio desatada dentro y fuera de su país en torno a la intervención militar en Centroamérica y el proyecto queda postergado.

Mientras se estudian nuevos métodos de intervención, y para eso ha sido creada la Comisión Bipartidista, Estados Unidos invade Granada en el mes de octubre pasado, “por motivos de seguridad interna y regional”. Los argumentos principales son dos: la creciente ingerencia de Cuba en los asuntos internos de Granada y el peligro de aterrizaje de aviones de guerra soviéticos en la isla, para lo cual —se dijo— el gobierno granadino estaba construyendo, con ayuda de técnicos cubanos, un aeropuerto. En lo estrictamente político, Reagan y asesores declaran que la “estrecha amistad entre Fidel Castro y Maurice Bishop” constituye prueba suficiente.

Para amplios sectores de la opinión pública internacional, e incluso de los Estados Unidos, la invasión a Granada tuvo como objeto preparar el terreno psicológico para una intervención posterior en Nicaragua.

Sin duda, la guerra contra Nicaragua ha sido declarada tácitamente



Dentro de las múltiples consideraciones y recomendaciones de la Comisión Bipartidista que preside Henry Kissinger para enfrentar la crisis centroamericana, figuran las siguientes:

- En El Salvador hay dos conflictos distintos, uno entre los que buscan la reforma democrática y los que tratan de mantener sus privilegios, y otro entre los guerrilleros marxista-leninistas y los que se oponen al marxismo-leninismo. Al analizar a los últimos identificamos tres aspectos generales acerca de estos movimientos guerrilleros: 1) dependen de la ayuda externa, sin la cual no es probable que logren sus fines; 2) crean su propio ímpetu que la reforma sola no puede detener, y 3) cuando consiguen la victoria crean regímenes totalitarios, incluso cuando tienen el apoyo declarado de elementos democráticos para proyectar una imagen democrática y reformista.

- El apoyo externo proviene de la Unión Soviética, Cuba y ahora Nicaragua. Cuba se ha convertido en una potencia militar principal, merced a la ayuda

soviética. Desde la victoria sandinista, los soviéticos han consolidado la estrategia cubana de apoyo a la fuerza armada para subir al poder en Centroamérica.

- Hay tres repercusiones estratégicas para Estados Unidos en el apoyo soviético-cubano de la insurrección armada en la región:

- a) El triunfo de las fuerzas hostiles en la región podría obligarnos a dedicar grandes recursos para defender nuestras fronteras meridionales. Esto pudiera significar una carga de defensa considerablemente mayor para Estados Unidos o el redespigamiento de fuerzas en detrimento de nuestros intereses en otros lugares; amenaza para nuestras vías de comunicación en el Caribe.

- b) Mayor violencia y perturbación en la región de las que no podríamos aislarnos.

- c) Erosión de nuestra capacidad de influir en los eventos mundiales al percibirnos como incapaces de influir en los acontecimientos próximos a nosotros.

- En El Salvador la guerra está estancada, condición que redundaría en ventaja de los guerrilleros.

- La asistencia militar estadounidense es inadecuada para permitir una actividad moderna, humanitaria y eficaz contra los insurrectos.

- La Comisión recomienda que Estados Unidos proporcione niveles notablemente mayores de asistencia militar para obtener una mayor movilidad, más capacitación, mayores niveles de fuerzas y más equipo. □

te por Estados Unidos. Al respecto, el Ministro del Interior del Gobierno Sandinista, Comandante Tomás Borge, ha declarado: “Que el país más poderoso del mundo nos declare la guerra es casi un honor para nosotros... Pero es bueno que sepan que este pueblo quiere la paz, pero la paz con dignidad y que si sacrificamos a más de 50 mil nicaragüenses para ser libres, estamos dispuestos a defender esa libertad a cañonazos”.

La guerra, de hecho, está en marcha. Durante todo el año 83 Nicaragua fue agredida por la frontera norte e incluso se registraron incursiones en la frontera sur de contingentes al mando de Edén Pastora, que opera en Costa Rica, país que ha reiterado su posición neutral frente al conflicto y que por carecer de ejército no entra abiertamente en los planes del Pentágono.

A partir de febrero del año pasado la zona fronteriza de Jalapa, 210 kilómetros al norte de Managua, fue campo de batalla de una guerra

convencional entre las Fuerzas Democráticas Nicaragüenses, FDN (compuestas por somocistas), cubiertas en su retaguardia por soldados regulares del ejército hondureño y miles de milicianos voluntarios al mando de oficiales del Ejército Sandinista. El propósito de la contrarrevolución era establecer una cabeza de playa que llamarían “territorio liberado”, desde el cual apelarían al reconocimiento internacional (Estados Unidos había ya comprometido el suyo) y donde instalarían un gobierno provisional.

Esa meta no se alcanzó, por lo cual la táctica fue reemplazada por otra guerra de desgaste que ha costado ya más de dos mil muertos en ambos bandos y pérdidas materiales calculadas en más de 100 millones de dólares.

En El Salvador, según un balance del FMLN respecto de 1983, los guerrilleros causaron más de siete mil bajas al ejército, se incautaron de tres mil 690 armas de guerra, capturaron

a mil 768 efectivos militares y han llegado a controlar, en ciertos momentos, más del 60 por ciento del territorio nacional.

Es evidente que a pesar de la creciente participación militar de Estados Unidos en ese país, el ejército salvadoreño no logra encontrar el camino para enfrentar una guerra de movimiento, modalidad adoptada por la guerrilla en reemplazo de la guerra de posiciones desarrollada en 1981 y 82. Ni siquiera las elecciones anunciadas para marzo próximo han determinado una tregua. El FMLN ha llamado a todo el pueblo salvadoreño a "poner toda su capacidad, inteligencia y disposición de lucha para hacer de 1984 el año de la paz y de la liberación".

Los objetivos centrales de la guerra de Reagan no se han cumplido. Ha sido una guerra cara e inútil. □



Precisamente con OSCAR CARRASCO y el grupo MOTE-MEY (nuevamente finalistas en el Festival de VIÑA DEL MAR en 1984) se inicia este volumen número CINCO de la serie EL CANTO NUEVO.

"Es una excelente muestra de la nueva generación musical... aquí hay cantautores que en poco tiempo más estarán (seguramente) destacando entre los más importantes", enfatiza Carlos Necochea, director del sello.

Efectivamente, la calidad del sonido, los arreglos, o los textos poéticos confirman lo dicho. En este Volumen Cinco del Canto Nuevo aparecen, además de Oscar Carrasco, con su ya popular "Motemey", cantautores como Rudy Wiedmayer, Juan Carlos Pérez, Cristina González y el conjunto AMAUTA interpretando a Nicolás Guillén y a Patricio Manns. Entre los textos más irónicos están los de Rudy Wiedmayer, en que se hace directa alusión a Galtieri, la guerra de las Malvinas y otros sucesos.

A la venta en Ricardo García Discos. 21 de Mayo 583 y 894.

URUGUAY

COLETAZOS DE LA HORA UNDECIMA

Andrés Braithwaite



La coincidencia de apreciaciones es general: el enorme éxito que tuvo —el miércoles 18— el Paro Nacional efectuado en Uruguay puso al régimen militar de ese país en el más crítico trance desde que se tomó el poder en 1973. Tan crítico, que las autoridades, encabezadas por el teniente general (R) Gregorio Alvarez —presidente uruguayo—, lanzaron un palo de ciego como desesperado intento por controlar lo que está a punto de ser incontrolable y se volcaron en la represión.

En efecto, el gobierno militar no encontró mejor "medicina" que dictaminar la censura informativa sobre cualquier suceso relacionado con los sectores sindicales y políticos; prohibir las reuniones en que dichos sectores tuvieran participación; otorgar al Ejército el "cuidado" de la ciudad, y poner en marcha lo que denominó "operación pulpo" para ubicar y detener a los convocantes del Paro. Junto con ello, dispuso la disolución del Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), organismo que reúne a 160 organizaciones laborales, y retuvo las ediciones de las revistas "Búsqueda", "Opinar" y "Aqui".

Apenas conocidas estas disposiciones, los uruguayos hicieron sonar cacerolas, petardos y bocinas durante treinta minutos. A la hora de cerrar estas líneas, los dirigentes sindicales no habían logrado aún evacuar una respuesta a la "vuelta de tuerca" represiva del Gobierno, dado que inmediatamente después del Paro —previando una reacción gubernamental como la que llegó— se abstuvieron de concurrir a sus lugares habituales de alojamiento y de trabajo. Sin embargo, no se descarta que la dictadura uruguaya enfrente la amenaza cierta de un paro indefinido. Al

menos resulta atendible esperar esta alternativa, sobre todo si se considera que una de las instrucciones dadas por el PIT para el movimiento de protesta del día 18 planteaba la posibilidad de transformarlo en un paro indefinido en caso de que se hubiera detenido a alguno de los dirigentes sindicales durante aquella jornada.

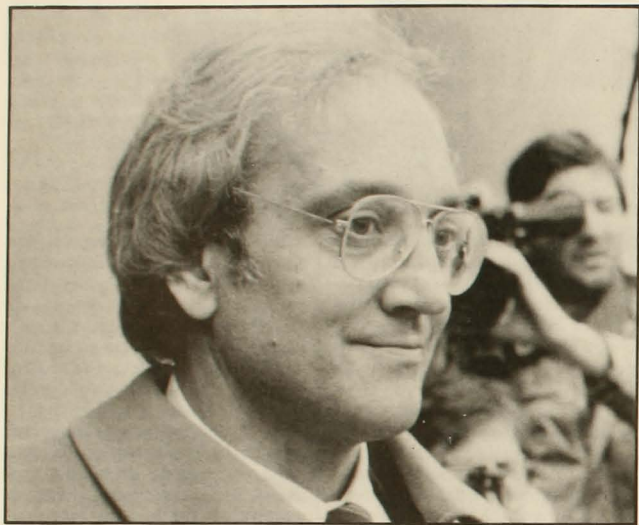
El gobierno militar uruguayo está ahora a la expectativa de la capacidad de respuesta del pueblo uruguayo. En días recientes, dirigentes políticos analizaron con preocupación las medidas de la "operación pulpo". Así, Carlos Pita, del Partido Blanco, señaló que se trata de un ingrediente más de la constante acción destinada a restringir "los espacios de libertad ganados por la oposición". Luis Hierro, por su parte, miembro del centrista Partido Colorado, apuntó que "si frente a un acto pacífico como fue el Paro Nacional masivo el Gobierno adopta una medida así, frente a una respuesta política va a terminar haciendo lo que quiere. ¿Y qué es lo que quiere? Postergar las elecciones", que —como se sabe— están previstas para noviembre de este año.

Las acciones unitarias que puedan emprender los opositores, como el Paro del jueves 18 —cuyo éxito obligó a admitir al ministro del Trabajo, Néstor Boletini, que la paralización fue "un hecho, lo veo en la calle"—, podrían crear serios obstáculos a los militares y, de paso, adquirir demostrativos efectos para otras partes de este continente. No debe olvidarse que, en esto de las acciones unitarias, la oposición uruguaya dio una enorme lección cuando logró rechazar —en 1980— un plebiscito planteado por el gobierno militar sobre una nueva Constitución. □

MAX GALLO, PORTAVOZ DE MITTERRAND

“NUESTRA POLITICA ES DE COMPROMISO”

Sergio Marras, desde París



Ensayista, novelista y guionista de TV ampliamente conocido —con más de quince libros publicados—, además de ex-diputado por su provincia natal: los Alpes Marítimos, Max Gallo ha complementado perfectamente sus oficios políticos e intelectuales, llegando a ser el Portavoz del gobierno socialista de Mitterrand, equivalente en Chile, más menos, el Secretario General de Gobierno. APSI tuvo la oportunidad de conversar con él, en su propia casa, sobre la política interior socialista, los errores cometidos, el carácter del Estado francés y las alternativas entre reforma y revolución.

¿Qué ha cambiado en la vida de los franceses desde que asumió el gobierno socialista? En otras palabras, ¿qué tiene de socialista la Francia de hoy?

Los cambios han sido muy numerosos. En primer lugar, se han nacionalizado algunos grandes grupos industriales. En segundo lugar, se han producido cambios en el campo social: por ejemplo, hoy existe la posibilidad de que los trabajadores controlen las condiciones de seguridad en el trabajo, que tengan tiempo para el trabajo sindical, etc.... En otros campos, como el de la educación, los números de puestos de trabajo creados son millares. Y en el campo de la administración, un gran número de personas, que no estaban

claramente dentro del estatuto funcionario, han sido titularizados. Y así muchas otras cosas. Todos éstos han sido cambios concretos. Si usted me pregunta por cambios que hayan transformado profundamente la vida cotidiana de los franceses yo se tengo que decir que todavía no se producen, pero que se están implementando. Hay que tener en cuenta que hay una crisis económica que toca a la totalidad del país.

¿Cómo se está enfrentando la crisis?

Hay dos maneras de enfrentar la crisis: una, haciendo pagar a los más pobres todavía más; o tratando de repartir la carga llamando a la solidaridad. Hemos optado por la última. Es así, por ejemplo, que los impuestos han sido repartidos en fun-

ción de la riqueza; se ha creado un impuesto a la fortuna, ahora la venta y compra de oro, que eran anónimas, son públicas. En todo caso, lo esencial, me parece, está en el hecho de que Francia trata de nuevo de ser un actor de la Historia; o, dicho de otra manera, de tener un rol pleno en Europa y el mundo, intentando desempeñar un papel positivo en el plano internacional.

Pero esos cambios, como usted bien decía, son cambios todavía superficiales; incluso el propio general De Gaulle ya había hecho algunas nacionalizaciones mucho antes... ¿Cree usted que este gobierno socialista podrá hacer cambios realmente estructurales en el Estado francés?

La política del gobierno conducida por el Presidente Mitterrand y la mayoría es una política de compromiso, y esto se ha dicho abiertamente. Es decir, que la vía escogida es la de la democracia. Y por esto los cambios que se realizan no son ni quieren aparecer como cambios revolucionarios. El cambio en la estructura del Estado debe hacerse, por supuesto, pero se hará al ritmo de lo que el pueblo vaya decidiendo. Por lo tanto, la política seguida es introducir democrática y constitucionalmente, y de acuerdo a las reglas del derecho, ya sea más democracia en el funcionamiento del Estado —como, por ejemplo, la democratización del servicio público para los funcionarios— o ya sea creando instituciones que establezcan un poder intermediario entre el poder del Estado y ciertos dominios públicos.

¿Podría darme ejemplos?

Dos ejemplos: Primero, en el campo de la televisión se ha creado una Autoridad de lo Audiovisual que es autónoma, que es una especie de Corte Suprema para lo audiovisual, y en el campo de la Prensa se ha propuesto un proyecto de ley que prevé una Comisión para el pluralismo y la transparencia de la Prensa. Estas instituciones no son el Estado y no dependen de ningún poder económico; deben jugar el rol de institución democrática en sectores importantes.

¿A qué se debe, entonces, que el gobierno se haya deteriorado en las últimas elecciones parciales? ¿Qué errores ha cometido?

Si, el gobierno ha cometido errores. Pero también hay que tener en cuenta que Francia es un país donde la correlación de fuerzas entre la derecha y la izquierda es una correlación equilibrada, 50 y 50 por ciento,



49 y 51, 45 y 55, etc... Siempre se mantiene el equilibrio. Lo que hace cambiar, en este viejo país de elecciones (el sufragio universal existe desde 1848) la mayoría es el desplazamiento de la décima parte del electorado. Y si bien es cierto que en 1981 este diez por ciento flotante votó por la izquierda, eso no quiere decir que haya sido conquistado definitivamente como parte de la izquierda. Ahora que hay crisis y dificultades es muy posible que algunos de ellos, en las elecciones próximas, hayan vuelto pendularmente a posiciones de derecha.

¿Por qué el gobierno ha enfrentado la crisis económica con herramientas tradicionales más bien correspondientes a los fines de una economía capitalista, sin innovar prácticamente...?

En primer lugar, habría que saber con precisión qué es una economía socialista y yo no sé si en esta materia existe una doctrina oficial. El gobierno, pienso, no conoce una receta precisa de economía socialista. Creo que los problemas que el gobierno tiene son: cómo resolver los problemas traídos por la crisis, cómo asegurar la justicia social, cómo defender el empleo y favorecer los derechos de los trabajadores y, por otro lado, también permitir que las empresas se desarrollen. El gobierno estima que tiene que encontrarse un equilibrio entre la economía de mercado y los sectores nacionalizados. Y que después de las nacionalizaciones de los grandes grupos es necesario que la economía de mercado juegue plenamente su rol. En este campo también no pensamos tener una planificación autoritaria, centralizada o hacer desaparecer la economía de mercado. El gobierno está convencido que la economía es una realidad y no es el objeto de un discurso ideológico.

¿Qué instrumento le da el Estado francés a un gobierno para hacer su política? Yo me he dado cuenta que el Estado francés es tan grande y tan autónomo que no sé hasta qué punto

entra a los gobiernos y es, finalmente, el Estado quien le impone el carácter al gobierno.

En parte lo que usted dice es verdad. En Francia hay una tradición del Estado y esa tradición tiene aspectos tanto negativos como positivos. En todo caso el espíritu democrático o cívico que anima hoy a los funcionarios es claro y, por otro lado, el gobierno tiene la posibilidad constitucional de nombrar algunos altos funcionarios en la administración del Estado, que dependen del poder político. Ahora, estos funcionarios que ocupan posiciones de confianza, el gobierno los ha nombrado respetando y tomando en cuenta sus capacidades profesionales, sus carreras, sin pasar a llevar a los funcionarios del Estado.

¿Pero el carácter de este Estado autónomo limita o no, profundamente, los cambios que un gobierno quiera hacer?

En mi análisis personal, y no del gobierno francés, pienso que sí, pero creo que la sociedad francesa es una sociedad que, a pesar de ciertos grupos y tendencias de extrema derecha, es profundamente democrática y los cambios en Francia no pueden hacerse si no es con el concurso de la mayoría de los franceses. Esto quiere decir que también debe concurrir la mayoría del Estado, ya que el Estado no es una abstracción. Sus funcionarios, altos, medios y bajos, son parte de los franceses.

¿Cuál es la relación del gobierno con los sindicatos?

Los sindicatos son autónomos. El gobierno discute con ellos y tiene en cuenta sus opiniones, pero es finalmente el gobierno el que conduce la política, teniendo en cuenta que su política debe ser favorable para el conjunto de la nación.

Y en las empresas nacionalizadas, ¿ha cambiado la relación entre el gobierno y los trabajadores?

Todavía no mucho. Hay ciertas cosas que aún hay que desarrollar debido a que las nacionalizaciones son recientes y la democratización del sector público está recién en marcha.

¿El gobierno socialista ha tenido alguna política especial hacia las Fuerzas Armadas?

No. El gobierno tiene plena confianza en el sentido cívico y democrático de las Fuerzas Armadas francesas. No ha habido ninguna política especial, como no sea la modernización de equipos, el tener la ley de programación militar, o el dar a las

Fuerzas Armadas los medios para cumplir su misión.

Como socialistas, ¿ustedes sacaron alguna lección o conclusión a partir de la experiencia socialista chilena de Allende?

El Presidente Allende es una figura simbólica para el pueblo francés. En Francia, tanto la elección, el gobierno, como el derrocamiento de Allende estuvieron plenamente en los sentimientos de los franceses. Incluso hoy día la figura de Allende está plenamente viva. Basta ver todas las calles que llevan su nombre en el país y cómo la Oposición, cada vez que puede, trata de cambiarlos. Por lo tanto, Allende está vivo en los municipios de Francia y es un símbolo de algo. Pero respecto a su pregunta. No hay ningún punto de comparación entre las dos situaciones. Solamente una simbólica, por razones evidentes: la historia de Chile y la del continente al que Chile pertenece, y la historia de Francia y de Europa son muy diferentes y no se pueden comparar. Por lo tanto, la relación se da solamente en el campo de los sentimientos y la emoción, pero no en el orden político. □



espacial

**CENTRO
DE COORDINACIÓN
CULTURAL**

- Cine Arte
- Galería
- Librería
- Vídeo
- Café-Bar
- Publicaciones

Horarios Cine
18-20 y 22 horas.
Video: 20.30 hrs.

candelaria
govyenechea
3820
plaza
lo castillo
vitacura,
tel 2421326
Santiago

JAIME PAZ ZAMORA, VICEPRESIDENTE DE BOLIVIA

“LA DEMOCRACIA NO SE TERMINA DE CONQUISTAR NUNCA”

M. Teresa Larraín
desde La Paz

Es como la vitamina que el proceso de cambios en Latinoamérica requiere. Joven, 44 años, Licenciado en Ciencias Sociales y Políticas en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, Jaime Paz Zamora, está desde la década del sesenta caminando en el liderazgo político de su país. Primero, como joven universitario, preside la Federación de Estudiantes Latinoamericanos en Lovaina; luego, organiza en Bolivia, con un grupo de jóvenes universitarios, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el cual, naciendo en 1970, sólo vio la luz práctica de ser gobierno en 1982 como parte de la Unión Democrática Popular, junto al MNRI, de Hernán Siles Suazo, y el Partido Comunista Boliviano. Si bien fue el fundador de la UDP, hoy es oposición del gobierno que ayudó a elegir y del cual formó parte durante tres meses con seis gabinetes ministeriales.

Elegido Vicepresidente de Bolivia por el período 1982-86, es también Presidente del Congreso Nacional de su país, vicepresidente del Parlamento Andino y Miembro del Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos. Esta es la entrevista que concedió a APSI:

Tras diez años de haber sido el MIR oposición y estar en el clandestinaje, ¿qué siente usted hoy al presidir el Congreso Nacional, ser Vicepresidente de su país y reemplazar al Presidente Hernán Siles Suazo cuando éste ha estado en el exterior?

Hay una gran satisfacción de constatar que la larga lucha contra la dictadura militar no fue en vano. Hay una cierta desazón interior al comprobar que todo lo que había uno pensado en la resistencia no ha sido fácil de realizar durante la democracia. La democracia no se termina de conquistar nunca. Ella tiene que ir perfeccionando sus objetivos y contenidos sociales. Nuestro partido fue el más consecuente durante la resistencia y, por lo tanto, el que más pérdidas ha tenido. Esto es algo que pesa, no se olvida. Es una cosa muy grande ahora ejercer responsabilidades en nombre de los mártires. Yo no olvido sus rostros ni sus vidas. En un momento fuimos muchos los que empezamos. Ahora, no somos todos los que llegamos y los que no están, tal vez, son los mejores.

¿Cómo y cuándo nació el MIR y con qué fundamentos?

Es en la etapa del militarismo donde el sector progresista de las Fuerzas Armadas intenta dar al militarismo —con Ovando y Torres— una visión nacionalista y revolucionaria. Esto fue en 1970/71. A la caída de Torres, en 1971, y bajo el gobierno de Banzer, se nos empieza a perseguir. Creamos el partido en la clandestinidad el 7 de septiembre de 1971. Yo creo que, en la perspectiva de los próximos años, habrá una polarización política: el banzerismo, por un lado, que muestra una ecuación con una derecha más modernizada, no golpista, que quiere jugar a la democracia; centro nuclear de la opción conservadora de este país; y, por otro lado, nuestro partido, que aparece como polarizando a la oposición de izquierda dentro de la democracia. El MIR se gesta en las universidades. Hacia 1970 éstas estaban dominadas por una izquierda radical. Es desde allí donde nació el Ejército de Liberación Nacional, el trostkismo, el maoísmo, en fin, las típicas universidades de Latinoamérica, tal vez en nosotros mucho más radical. Nosotros partimos desde allí, pero con una crítica a todo eso. Teníamos el conven-

cimiento de que las fuerzas tradicionales de izquierda no tenían destino en Bolivia. Ahora, desde el punto de vista de izquierda, sabemos más lo que no queremos que lo que queremos. Es una actitud que rechaza el sectarismo ideológico, el dogmatismo, el divisionismo, que caracterizaron a la izquierda tradicional en el país. En 1977, el MIR nace ideológicamente: logramos llenar un espacio ideológico propio. Y ahora estamos en la gran tarea de darnos los estatutos. Ha habido un nacimiento político el 71, uno ideológico el 77 y, ahora, el nacimiento “legal”, o sea, darnos una organización. En 1977, tuvimos la idea madre, lo que nominamos una izquierda nacional para diferenciarnos de la izquierda tradicional y no nacional. Creemos que el Partido Comunista es partidario pero no nacional. Nuestro partido nace de toda la historia de nuestro país. Assumimos como punto de partida todo el quehacer de transformaciones que se dio en Bolivia en 1952, durante la revolución nacional. Es allí donde comienza la revolución boliviana con mayúsculas: el 52. Sus actores fueron los movimientistas que no estaban divididos entonces. Nosotros creemos que el MNR es el partido que abre esa revolución, pero que se agota ya en 1964, cuando entra el militarismo. Nosotros nos consideramos como el partido que tiene que retomar el proceso revolucionario en su tercer ciclo. El primero se dio con los movimientistas —MNR—; después, el segundo ciclo, el regresivo, se dio con los militares, desde 1964 al 82.

¿La acción de ustedes es similar a la que se dió en Perú, por ejemplo?

Nuestra lucha por la democracia no es igual a la que se dio en Perú o Ecuador. En esos países consistió en sacar a los militares y tener Parlamento, libertades públicas, democracia. Para Bolivia era eso y un poco más. Era seguir con la dinámica popular de transformaciones que se habían interrumpido con el militarismo. Nosotros nos sentimos hijos de 1952, y nuestro gran cuadro ideológico es el nacionalismo revolucionario con una perspectiva socialista. Nuestro partido se siente el instrumento que debe ayudar al pueblo boliviano a completar su proceso revolucionario, que lo llevará a una opción socialista. Y nosotros creemos que tiene que ser una opción democrática y nacional. El nudo teórico-ideológico de nuestro partido es la síntesis entre la realidad nación y la realidad de clase. Enton-

ces razonamos: frente al nacionalismo movimientista que sólo ve la realidad nación, frente a una izquierda marxista ortodoxa, que ve la realidad de clase, nosotros articularemos de manera dialéctica la realidad clase con la realidad nación. En Bolivia han existido dos cauces ideológicos de izquierda desde comienzos de siglo: uno, el marxismo; otro, el nacionalismo.

El MIR llega y encuentra estas dos historias. Lo grave fue el desencuentro de estos dos troncos: socialismo y nacionalismo. El MIR aparece, desde el punto de vista teórico y práctico, como un intento de unificar estas dos historias. Pero es un paso cualitativamente superior: esto es lo que llamamos izquierda nacional. Desde el punto de vista clasista, nosotros creemos que no es un partido proletario. No es el problema uniclassista el de nuestro país. Nosotros hablamos del gran bloque socialista compuesto por las clases populares y la clase media. Ellos fueron los que apoyaron a la UDP (Unión Democrática Popular). Tuvimos tres triunfos seguidos y en el último redondeamos el 40% de los votos. Aquí se habla de la UDP con un sentimiento unitario en la base.

¿Y cómo se entiende el distanciamiento entre ustedes y Siles Zuazo?.

Bueno, es aquí donde viene, a mi juicio, la gran traición política del doctor Siles Zuazo y de su partido, el hoy MNRI. Desde 1979 el MIR dio la gran batalla para realizar una unión de base, con programas y metas que permitieran una sólida democracia popular. Aquí en Bolivia la opción democrática por la que votó el pueblo fue una opción de renovación. Pero, ¿qué es lo que ha pasado? El doctor Siles y su partido no captan este sentimiento del país, se creen dueños y señores. Creen que el pueblo votó por el viejo esquema populista. Ellos se olvidan de la UDP. Se olvidan de su programa, se olvidan de su compromiso frente al pueblo. La dinámica del proceso nacional boliviano se ha dado en los binomios: presidente-vicepresidente. Hay un liderato conjunto, compartido. Todo el pueblo estaba pensando que votaba por Hernán Siles y Jaime Paz, para una estrecha unidad. Hay un mandato político más allá de la Constitución y que debió ensamblarse armónicamente con ésta. Esto no se ha respetado. Esta lección Siles no la ha sabido captar. Entonces, resulta que desde octubre del 82, cuando asumimos,



poco a poco los trabajadores se van dando cuenta de que este gobierno empieza a actuar como siempre. La clase obrera reacciona como contra cualquier otro gobierno que ella no eligió. Por un lado, los trabajadores defienden el proceso democrático, pero ya a éste gobierno no lo ven como el suyo.

¿Qué poder tiene el vicepresidente y el presidente del Congreso Nacional, en este caso usted, para hacer cumplir el programa votado por el pueblo?

Hacer cumplir el programa de la UDP es muy difícil en este instante, se ha desarticulado. El Presidente está como en un barco sin rumbo. Llegó al poder con los mejores hombres de este país y ahora anda buscando a los independientes de este país. Yo actué desde el Congreso. En la práctica, soy de alguna manera, la cabeza de la oposición.

Todo este desencuentro de ustedes da una imagen de anarquía y, por cierto, llama a las Fuerzas Armadas al regreso de Banzer. ¿Qué apoyo tiene el ex general Hugo Banzer dentro de las Fuerzas Armadas hoy en Bolivia?

Casi ninguno. No tiene ninguna opción militar. El propio Banzer ya es demócrata. El sabe que a mayor descalabro del gobierno de Siles, mayor es el crecimiento del banzerismo. Y él está dispuesto a ser elegido electoralmente. La democracia es un sistema, no un individuo. Es el presidente, el vicepresidente, el Parlamento, es la Corte Suprema de Justicia, es la Central Obrera Boliviana. Por lo tanto, no podemos depender de la suerte de un individuo y decirle a los militares "ojo, si Siles no funciona, es el turno de ustedes". La preocupación nuestra no es la sucesión. Es que si se llega a desmoronar Siles, no sean los militares los que entren, sino que haya una alternativa democrática,

inclusive con los militares y esa es nuestra estrategia central en este momento.

El peligro es que hay un desgaste, y el pueblo se dice: "todo esto es lo mismo que antes". Nosotros somos atacados desde Palacio con toda clase de injurias. Yo me contacto con el pueblo, me integro mucho con ellos. En los últimos diez años hay dos lideratos nacionales: uno, el de Banzer; el otro, el mío. Si hubiera elecciones hoy, yo creo que las ganamos nosotros, porque hemos llevado siempre una sola línea y consecuencia en lo que decimos y actuamos.

Saliedo un poco de Bolivia, ¿cómo ve usted la evolución político-social en nuestro continente?

Yo soy optimista. Veo que hay un ascenso histórico del pueblo latinoamericano que, a mi juicio, es irreversible. Esto ya lo estamos viendo en que después de este ciclo de dictaduras que hemos tenido en América del Sur, es interesante la retoma democrática, que es cualitativamente superior a cuando todavía no habían intervenido los militares. Por ejemplo, el contenido democrático de Betancur en Colombia, el gobierno de Alfonsín en Argentina, que es una esperanza para toda América. Yo creo que en Chile va a pasar lo mismo. Los contenidos sociales, participativos, después de la experiencia de Pinochet, van a ser superiores a los de antes de Pinochet. Lo mismo sucederá en Brasil, Uruguay. Esto es inobjetable. Hay un pueblo que ha aumentado en estos últimos veinte años su nivel de conciencia y organización. Y este es el pueblo latinoamericano. Las democracias latinoamericanas no serán las mismas de antes, deficientemente participativas. El cambio generacional nos vincula en el continente. Todos los países, más o



menos, estamos cerrando un ciclo. En todas partes hay nuevos políticos, lo mismo que sucedió hace treinta años. La dictadura de Pinochet cierra un ciclo de lideratos políticos. Es una renovación generacional con todo lo que eso significa para un país, en su economía, su cultura. Hoy el desafío es cómo los pueblos latinoamericanos logran identificarse y apropiarse del pasado para proyectarse y ser solución del futuro. Debemos crear nuestras propias instituciones para el futuro. Mal que mal, desde el siglo XIX estamos viviendo con instituciones prestadas. No hemos resuelto el problema de darnos modelos económicos propios, estructuras sociales propias. Este es un desafío que queda planteado hacia adelante. Yo creo que todo esto puede ser resuelto.

Hay otros conflictos que pesan en Bolivia: el narcotráfico...

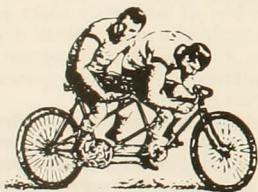
Bueno, ese es un problema real. Hay una doble economía en el país y yo creo que nuestra crisis económica sería mucho más sencilla si no existiera la economía paralela del narcotráfico. Se ingresan más dólares por el narcotráfico que por la vía oficial. La solución debe darse en un campo global. Para los norteamericanos, el narcotráfico es un problema moral, social y de salud. Para nosotros, es todo eso y mucho más. Es un problema político y económico. A nosotros nos afecta mucho más que a ellos. Lo que la democracia aún no ha resuelto es estructurar un plan nacional para encarar este asunto. Tendrá que hacerse un plan que no sólo se dicte por decreto, sino que logre una verdadera movilización nacional. Nosotros no tenemos control sobre esta economía paralela. Directa o indirectamente hay una gran parte del pueblo boliviano que tiene que ver con esto y que vive de esto. No son sólo los campesinos, son los transportistas, el turismo, el sector servicio. Esto es lo real. □



LA BICICLETA
revista cultural *necha en chile*

*ESA REVISTA QUE
DE UN MODO U OTRO
ESTA LLENANDO
UN PAPEL*

*intrínsecamente
democrática
curvilínea y
futurista*



SUSCRIPCIONES

Santiago, Viña y Valparaíso
(por mano)
anual \$ 970 semest. \$ 490
Resto del país (correo certificado)
anual \$ 1.320 semest. \$ 660
Exterior (correo certificado)
anual US\$ 34 semest. US\$ 17
Honoraria
anual US\$ 36 semest. US\$ 20

PIDA UN AGENTE a distribuidora Arco, al fono 974899, en Viña del Mar.

Resto del país y exterior: fono 2223969, o en Monseñor José Fagnano 614, Santiago.

PLUMA & PINCEL

**Revista Mensual
con toda la
Cultura**

*"Sin cultura popular
no hay cultura
nacional"*

Macedonio Fernández

PLUMA & PINCEL

**CULTURA
viene de
CULTIVAR**

Cultivamos:

Las bellas artes,
la literatura,
las ciencias;
las ideas y la
política;
la filosofía,
el pensamiento,
el lenguaje
y su significado,
el hombre
como habitante
y como fuente
del humanismo.

Es un jardín
para el cultivo
trascendente.

Suscripción anual \$ 1.200

Semestral \$ 600

Extranjero US\$ 40 (Vía Aérea)

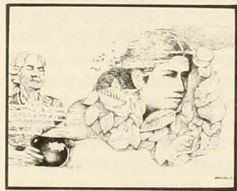
Solicite representante al

teléfono 2220171

*** pídale en su quiosco**



KRITICA, Segunda época, N° 13. Realizada por el colectivo "Cambio 83". Revista de estudios y análisis, destacan en este número: "Seis meses de movilización popular", por Víctor Barrueta; "Pueblo, Democracia y Socialismo", de Oscar Guillermo Garretón; "Recabarren y la Utopía Socialista", de Mario Garcés y; "Allende, los socialistas y la Renovación", de Pedro Milos. □



LOS SUEÑOS DE LUCINDA NAHUELHUAL, de Sonia Montecino, Programa de Estudios y Capacita-

ción de la Mujer Campesina e Indígena (PEMCI), Circulo de Estudios de la Mujer, Academia de Humanismo Cristiano, 28 páginas. Ilustraciones, Germán Arestizábal; Diseño y Producción, Ana María Icaza, Rodrigo Cociña. Cuento basado en los testimonios de los mapuches María Vidal, Rosa Manquecura, Carmela Romero y Prado Huichahue. □



HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO, Tomo I, Taller Nueva Historia CETRA/CEAL. Contiene tres fascículos. El primero se titula "En torno a la historia del Movimiento Obrero y Popular". El segundo, "Orígenes del Movimiento Obrero en el Siglo XIX, período de formación 1820-

1880" y, el tercero, "Irrupción del Movimiento Obrero en la vida nacional, período de exclusión 1880-1920". □

ENTRE LA LLUVIA Y EL ARCOIRIS, Antología de jóvenes poetas chilenos, de Soledad Bianchi, Ediciones del Instituto para el Nuevo Chile, Holanda, 282 páginas. "Elegir y recopilar una poesía que se está haciendo es una tarea difícil —señala la autora, profesora de castellano y docente en la sección de español de la Universidad de Paris-Norte—. "Y lo es doblemente si se trata de la lírica chilena, porque en cualquier lugar que se sitúe el antologador sólo podrá dar una visión muy general del disgregado quehacer literario chileno, debido a la dispersión de los autores y a las lejanías y distancias geográficas que van de uno a otro, tanto dentro de Chile como desde el país hasta el exilio". De allí la importancia de esta antología, que es mucho más que una simple recopilación, constituyéndose en un documento significativo de la enorme producción poética de los últimos años

y que prácticamente se desconoce. □

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y AMERICA LATINA: pasado y presente de una relación difícil, por María Isabel Allende Bussi, Ilet, 185 páginas. "Este estudio —señala la presentación— constituye un intento por evaluar la novedad y complejidad contenidas en el compromiso que asume la Internacional Socialista con el Tercer Mundo, en particular con América Latina. Es un esfuerzo por explicar el origen, la naturaleza y los alcances de esta relación de nuevo tipo". Algunos de los temas analizados: "La Historia del Socialismo Europeo", "El Socialismo en América Latina" y "La Internacional Socialista y América Latina desde los 70 en adelante". La autora, socióloga chilena e investigadora de la sede México del Ilet, realizó este trabajo como tesis para la obtención de su Maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, de México. □

GUIA PROFESIONAL

TASADORES PERITAX

Peritaje - Tasaciones
Asesorías Terrenos, Edificios y
Maquinaria Industrial
Fono: 223036
Santiago

LABORATORIO CLINICO GILABERT

• Huelén 75, 2° Piso
Fono: 740308
• Irarrázaval 1646
Fono: 2236312
• Sáb. Dom. y Fest. Nocturno
Fono: 50008. Código BB 301

TRADUCCIONES Y CLASES DE ALEMAN

Dr. Paul Schmarling
León Prado 1030
Fono: 584904

ASUNTOS LABORALES

• Miguel Angel Arancibia Silva
Catedral 1063 Of. 44
Santiago
Fono: 722908

ABOGADOS:

• Jorge Molina V.
Agustinas 683 Of. 1031
Santiago
Fono: 30507

• Patricio Hurtado Pereira
Ahumada 264 Of. 908
Santiago
Fono: 717074

• Enrique Díaz Valderrama
Asuntos Penales
Huerfanos 886 Of. 516
Santiago
Fonos: 3237 - 392704

• Mario González Farfán
Catedral 1063 Of. 40
Santiago
Fono: 85222

• Victor Revello Vidal
• Armando Salamanca Barrios
• Luis Sánchez Castellón
Agustinas 715
Oficina 504
Santiago
Fono: 398028 - 380231

• Néstor Gutiérrez Gutiérrez
Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 966
Of. 205
Fono: 393639

• Sergio Corvalán C.
• Jorge Mera F.
• Pedro Barría
• Alfonso Irujo
• Manuel Jacques
Bandera 465 Of. 405
Santiago
Fono: 710982

CONTADOR

• Jaime Ramirez
Alameda 580 Of. 409
Santiago
Fono: 33487

Estimado Director:

Seré breve. Otras veces, en otras circunstancias, he sido más extenso sobre el mismo tema y espero volver a la carga sobre lo mismo, ojalá pronto, en Chile.

Se trata del problema de los cambios ideológicos provocados en nosotros en el exilio —y también en el país— en los últimos diez años. No me cabe duda que hay cambios y sustantivos.

Las declaraciones de José Antonio Vierragallo, en APSI 126, muy interesantes, muestran un tipo de esos cambios: los que han transformado a un socialista revolucionario en un socialdemócrata renovado. Eso es interesante, aleccionador, y el fenómeno debe ser llamado por su nombre.

Ahora bien, no todos los exiliados del mismo origen han evolucionado en igual dirección. Tal vez haya influido en ello el entorno social del que formamos parte y en que nos movemos y el país en el que se ha escrito nuestra segunda huella.

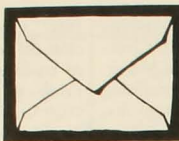
Pido por ello, para el análisis de estas importantes cuestiones, una mayor profundidad. O, al menos, un mínimo de realismo, para no hacer de cada experiencia personal —muy respetable— una norma de generalidades.

Es verdad que algunos exiliados ayudaron a sepultar los grandes cuerpos ideales y asumieron como conducta de vida personal y política un cada vez mayor pragmatismo; pero también es verdad que otros exiliados, fundados en ideales socialistas revolucionarios, aportaron de manera sustantiva a procesos revolucionarios de América Latina e, incluso, entregaron su vida en ellos. Eso solo borra de un plumazo la generalización

de José Antonio.

Otra cuestión, también de paso. Una de las razones de la derrota del 73 fue la superficialidad con que analizamos y recogimos —"nuestra lectura de..."— la sociedad chilena y su historia. No es bueno que, después de 10 años, insistamos en el mismo paseismo teórico y esta vez no sólo con respecto a Chile, que es ya dramáticamente grave, sino también con relación a fenómenos sociales tan importantes, extensos, complejos y variados como, por ejemplo, el socialismo real. Que yo sepa, también a guisa de ejemplo, tal vez con excepción de lo que sucedió en la Kampuchea de Pol-Pot y hoy en el régimen militar polaco, no existen hoy en los países socialistas "tribunales populares" entendidos como lo entiende el lector en Chile, como tribunales de excepción, compuestos por iletrados; de hecho, ilegales e inconstitucionales. En general, en esos países la justicia es impartida por órganos tan ajustados a las normas jurídicas como los existentes en Chile hasta 1973.

Más preocupante al respecto es, por cierto, la situación existente en los regímenes fascistas y dictatoriales, pero no sólo en ellos. En sociedades como Italia la formalidad jurídica, en muchos campos, es impracticable; los jueces están entregados a su suerte y la mafia o la camorra ejercen, sin limitación eficaz, la arbitrariedad, el robo y el crimen, siendo no fenómenos marginales o exóticos, como en las películas, sino instituciones estructurales in-



mersas y entrelazadas con todo el poder del Estado. ¿No le impactó eso a José Antonio en su larga estadía en Roma?

En síntesis, amigo Director, es indispensable una mayor solvencia en los análisis y los juicios. Sólo así podremos, con seriedad, trabajar con éxito por la compleja democratización de Chile.

Les felicito por la Revista. Es muy bueno que esté llegando hasta acá. Cuenten con toda nuestra solidaridad ante los continuos atropellos a la libertad de expresión.

Atentamente,

UN EXILIADO CHILENO
La Habana, Cuba.

Señor Director:

Queremos hacer pública nuestra solidaridad con nuestro compañero, hermano y amigo Pedro Felipe Ramírez, fundador de la Izquierda Cristiana de Chile, quien ha sido condenado por el ministro sumariante Enrique Zurita Campos, a la pena de 541 días de reclusión, por el hecho de expresar la posición de la Izquierda Cristiana frente a la realidad de nuestro país, fundamentalmente respecto de lo que implica el desarrollo programático de la desobediencia civil.

No es la primera vez que se pretende encarcelar y acallar la voz de los cristianos que vigorizan la lucha por la democracia y el socialismo. Sin embargo, la respuesta del pueblo cristiano ha sido crecer y crecer junto a la organización de un partido, que ya en el pasado mes de octubre ha cumplido doce

años de lucha socialista, democrática y popular.

Sabido es que al interior del pueblo tener fe se ha transformado en un aliciente para luchar y para pensar en la sociedad futura. El testimonio es cada vez mayor y la práctica de los cristianos en estos años estará presente en la propuesta unitaria, que en el corto plazo debe el pueblo levantar en forma unitaria.

¿Qué significativas resultan las palabras de Luis Maira, en el pasado mes de octubre, al celebrar la Izquierda Cristiana sus doce años! Maira, ante un Teatro Carriola repletado de cristianos comprometidos con la causa del movimiento popular, expresó: "los que sentimos dolorosamente el significado de estos años que hemos pasado en el exilio, que hemos pasado en la cárcel o que hemos vivido en la discriminación y la represión, expresamos nuestra disposición de vivir, de luchar y de morir para construir en Chile el horizonte socialista, la perspectiva igualitaria y esa voluntad libertaria que es el sentido último de una Izquierda Cristiana convertida mañana en una fuerza poderosa, que sea una parte del amplio y promisorio movimiento socialista chileno, que convertirá en realidad los sueños y las esperanzas acumuladas en tantas décadas de luchas y sacrificios de nuestro pueblo".

PEDRO FELIPE RAMÍREZ, amigo, "la historia nos da dimensión, contenido y futuro".

Tu valentía, tu voluntad de lucha, tu incansable trabajo en la lucha por la libertad, la justicia y la paz, es un ejemplo para todos.

Susana Retamal J.
Antonieta Cabrera L.
Ramiro Rodríguez A.
Ignacio Meléndez A.
Julio Monsalve P.
Beatriz Oyanedel A.

ESTUDIOS PUBLICOS

Nº 13 VERANO 1984

F. Cumplido, J. Guzmán, G. Dietze
Pluralismo y Proscripción de Partidos Anti-Democráticos

David Butler

Sistemas Electorales

Khayyam Zev Paltiel

Financiamiento de la Campaña Electoral

Carolina Ferrer y Jorge Russo

Sistemas Electorales Parlamentarios Alternativos: Un Análisis Para Chile

Gerhard Loewenberg

El Desarrollo del Sistema Alemán de Partidos Políticos

Miguel Kast

Política Económica y Desarrollo Social en Chile

Gonzalo Vial Correa

La Prioridad de la Enseñanza Masiva

Mario Vargas Llosa

El Elefante y la Cultura

David Gallagher

Manuel Antonio Garricón, "El Proceso Político Chileno"

Documento

Selección de "El Federalista"

En venta en:

Santiago

Librería Universitaria

Providencia, Orrego Luco 040.

Casa Central, Avda. Libertador

B. O'Higgins 1058.

Librería Andrés Bello

Huérfanos 1158.

Librería Altamira

Huérfanos 669 - Local 11.

Valparaíso

Librería Universitaria

Esmeralda 1132

Concepción

Librería Universitaria

Galería del Foro - Ciudad Universitaria.

Suscripción

Un año \$ 700 (IVA incluido)

Estudiantes \$ 450 (IVA incluido)

Dos años \$ 1.200 (IVA incluido)

Centro de Estudios Públicos, Monseñor Sotero Sanz 175, Santiago, Chile, teléfonos 2239429 y 2239748.

Diamela Eltit



LUMPERICA

narra e imprime la visión de mundo de una mujer emergida desde el transcurso de una noche única: sita en la Plaza Pública. Usando múltiples recursos lingüísticos y narrativos, Diamela Eltit da cuenta de un mundo obturado, marginal y brillante, en cuya trama se juega la sobrevivencia de una conciencia lúcida y trágica hasta el fin. Intensamente ruptural con respecto a la narrativa tradicional, el hecho que haya sido escrita por una mujer implica —de una u otra forma— la irrupción de un nuevo sujeto, de una mirada tan única como representativa y en la cual el cliché de "lo femenino" se desplaza abruptamente hacia las zonas más clausuradas, inquietantes y reveladoras de la condición humana.



Las Ediciones del Ornitorrinco

PEDIDOS EN
GENERAL BARI 115
TELEFONO 2258215
SANTIAGO

CINE ARTE NORMANDIE

"BODAS DE SANGRE" de CARLOS SAURA

Hasta el 5 de febrero



Basada en la obra de
GARCIA LORCA
con la participación de
ANTONIO GADES.

(Mayores y Menores)

ALAMEDA 139
FONO 392749

GRACIAS

A Ud., que nos ha elegido
como LA RADIO más popular,★
queremos decirle

GRACIAS

A Ud. que nos ha apoyado,
permitiéndonos aumentar en un
450% la SINTONIA,★★
queremos decirle

GRACIAS



**RADIO CARRERA
CB96**

En el centro del dial

★ Certamen de Popularidad
Los 21 de la Fama organizado
por la Revista **ESTRENO** del
Diario **LA TERCERA DE LA HORA.**

★★ Última encuesta **TESMERC** 1983

